

Estudio sobre prostitución, consumo de pornografía y educación afectivo-sexual



Ajuntament d'Inca



G
O
I
B
CONSELLERIA
PRESIDÈNCIA
INSTITUT
BALEAR DONA



Institut
Balear de
la Dona



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE IGUALDAD



Pacto de Estado
contra la violencia de género

| ÍNDICE | |
|--|------------|
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 2 |
| 2. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO..... | 4 |
| 3. MARCO TEÓRICO..... | 9 |
| 3.1. Redes sociales, identidad y población adolescente/juvenil..... | 9 |
| 3.2. Consumo de pornografía..... | 15 |
| 3.3. La presencia de los mitos del amor romántico en la población juvenil | 22 |
| 3.4. Violencia de género..... | 27 |
| 3.5. La prostitución en la sociedad actual..... | 29 |
| 4. METODOLOGÍA..... | 38 |
| 5. RESULTADOS..... | 41 |
| 5.1. Resultados de la encuesta a población joven escolarizada en Inca.. | 41 |
| 5.2. Resultados de las entrevistas con madres de jóvenes de Inca..... | 100 |
| 5.3. Resultados de los focus groups con profesionales del sector educativo de Inca..... | 128 |
| 5.4. Resultados del análisis de la prostitución en Inca: características de la oferta y la demanda a través del estudio de anuncios publicitarios y fuentes policiales..... | 152 |
| 6. CONCLUSIONES..... | 172 |
| 6.1. La percepción de los y las jóvenes escolarizados/as de inca sobre la pornografía, la afectividad y la sexualidad..... | 172 |
| 6.2. La educación afectivo-sexual..... | 166 |
| 6.3. Consumo de pornografía entre la población juvenil..... | 169 |
| 6.4. Los jóvenes y las relaciones afectivo-sexuales..... | 171 |
| 6.5. Mitos sobre las relaciones afectivas y sexuales..... | 172 |
| 6.6. La prostitución en Inca..... | 174 |
| 6.7. Recomendaciones..... | 175 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 177 |

1. INTRODUCCIÓN

Con la instauración de la sociedad de la información y el acceso casi universal a internet, han aparecido y se han generalizado las redes sociales. En estos espacios virtuales las relaciones se digitalizan, cambiando las formas de interacción social tradicionales. Uno de los sectores poblacionales en el que mayor éxito han encontrado estas plataformas es el conformado por los y las jóvenes y adolescentes.

En este contexto, se ha venido observando que los contenidos de carácter erótico o sexual ocupan un papel protagonista en las webs, aplicaciones o plataformas destinadas al ocio - TikTok, Instagram, OnlyFans...-. Esta

sexualización de las redes sociales, sumada al creciente consumo de pornografía digital, puede distorsionar la socialización sexual de la población más joven; quienes adoptan estos contenidos bajo un prisma de normatividad, a la vez que aparecen nuevas formas de explotación sexual – física y digital- de las mujeres sin tener en cuenta su edad. Como consecuencia, la aparición de conductas sexuales basadas en la explotación sexual de la mujer es una de las temáticas que preocupan, cada vez con mayor frecuencia, a los profesionales del sector educativo, la Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, autoridades locales y un sinnúmero de agentes sociales.

Teniendo en cuenta el citado escenario, la presente investigación se rige por los siguientes objetivos:

1. Conocer el nivel de consumo de prostitución y la presencia de ofertas de prostitución en el municipio o de consumo de los habitantes del municipio en otras zonas de Mallorca.
2. Analizar el nivel de Educación sobre las emociones, los afectos y la sexualidad, prestando especial atención al consumo de pornografía, así como las consecuencias de este consumo entre los más jóvenes.
3. Analizar los mitos que distorsionan las actitudes e influyen en las conductas en este ámbito, desde los relativos a la propia sexualidad, la pornografía y relaciones interpersonales, hasta los relativos a las situaciones de explotación sexual, prostitución y trata. En este conjunto de mitos, se analizará, por ejemplo, la presencia de mitos del amor romántico y los indicadores de violencia de género en las relaciones afectivosexuales de los adolescentes.

A través de este informe, se detallan los procesos y resultados obtenidos a lo largo del proceso investigador, respondiendo a cada uno de los objetivos propuestos. De este modo, a lo largo de su contenido podrán encontrarse desde los antecedentes que han dado origen a la investigación hasta las conclusiones del estudio; pasando por una delimitación conceptual en el marco teórico, la descripción de la metodología y el análisis de los resultados obtenidos para cada uno de los actores clave con los que se ha colaborado durante el trabajo de campo.

2. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Uno de los estudios que sirven de inspiración para el desarrollo del presente documento y cuyas bases metodológicas sirven de referencia a nivel balear, como hito de inicio de investigación sobre la educación afectivo-sexual de los jóvenes; es el “Estudio sobre los conocimientos y la percepción sobre la educación afectiva y sexual y de prevención de las violencias machistas en el municipio de Calvià” (Ajuntament de Calvià, 2020). En términos generales, mediante este estudio se extraen una serie de conclusiones al respecto sobre tres de los grupos con los que se contó para realizar tal diagnóstico:

- De una parte, logran constatar que tan solo el 35,5% de los estudiantes de Educación Primaria ha recibido educación afectiva y sexual, siendo esta satisfactoria para la resolución de las dudas de los más jóvenes en el 61,5% de los casos. Las personas cercanas son las mejores valoradas por ellos a la hora de comunicarse, aunque sobre temáticas como las que nos ocupan la comunicación con la madre o los tutores no se produce en un 40,5% de los casos.
- En el caso del alumnado de secundaria, el 66,2% de este afirma haber recibido educación afectiva y sexual, con una duración de 1 a 3 horas -94,9%-. La satisfacción con la formación revela una serie de aspectos a mejorar: menos de la mitad de los y las encuestadas considera que sus dudas han sido resueltas con esta formación y no está satisfecho. Es por ello que los grupos de pares son la opción que mejor valoran para abordar cuestiones relacionadas con el plano afectivo y sexual.
En última instancia, las prácticas sexuales más extendidas entre las personas encuestadas a lo largo de la Educación Secundaria son las relacionadas con los niveles 2 y 3 -besos con contacto lingual y caricias con intención erótica, e intimidad sexual como caricias y tocamientos para la activación erótica y sexual respectivamente-.
- Las familias de los adolescentes de Calvià manifiestan una gran implicación en la educación de sus hijos/as, aunque siguen existiendo ciertas reservas al enfrentar algunas cuestiones sensibles: incomodidad en la comunicación, inicios en relaciones sexuales... Todo ello a pesar de que, según afirman, predominan las actitudes positivas como la importancia que tiene la sexualidad, aperturismo a

mantener conversaciones sobre el tema, protección sobre las redes sociales...

La Conselleria Residència, Cultura i Igualtat e Institut Balear de la Dona (2020b) determinan que han incrementado los abusos y agresiones a menores de 16 años entre 2014 y 2019, corroborando una tendencia alcista al crecer del 11,8% al 33,9%. Es más, desde el año 2017 aparece un nuevo delito relacionado con esta población: la inducción/promoción de la prostitución, explotación sexual y corrupción de menores. Todo ello puede deberse a la creciente intensificación de la exposición de los adolescentes a contenidos virtuales de contenido erótico, tales como la pornografía extrema. Esta tesis se vería reforzada por el hecho de que el 96,9% de los delitos son cometidos por hombres, que son, predominantemente, quienes ejercen el rol abusivo en tales producciones.

En dicha guía, se propone además una herramienta de detección del riesgo de explotación sexual y adolescencia, como clara apuesta para intervenir en casos en los que se sospeche que puedan estar produciéndose este tipo de abusos. Para ello, se parte de una serie de indicadores para determinar el riesgo y las vulnerabilidades de cada caso.

Asimismo, el informe Conselleria Residència, Cultura i Igualtat e Institut Balear de la Dona (2020c) en el que se establecen las recomendaciones para la detección de situaciones de explotación sexual en menores o adolescentes; también indica que la *ESIA* o Explotación Sexual de la Infancia y Adolescencia puede presentarse de 5 formas:

- a) Explotación sexual de niñas, niños y adolescentes a través de la prostitución
- b) Trata de niñas, niños y adolescentes con fines de explotación sexual
- c) Explotación sexual en línea de la infancia y la adolescencia
- d) Explotación sexual de la infancia y adolescencia en los viajes y el turismo
- e) Matrimonios forzados

Estos organismos concluyen que la edad media de inicio de la *ESIA* se ubica por debajo de los 16 años, llegando a rondar los 13 o 14 años. De la misma manera, existe una serie de casuísticas que dificultan la detección de casos de *ESIA*: (1) falta de consciencia sobre la naturaleza abusiva de la relación, (2) sentimiento de complicidad, (3) posible participación en actividades ilegales, (4) miedo al descrédito o la atribución de culpa e (5) invisibilización social y familiar del fenómeno.

En materia de prostitución en las Islas Baleares, en el informe conjunto que presentan Cruz Roja, Casal Petit, Ajuntament de Palma y Metges del Món (2016), con entidades como la Policía Nacional, el Institut Balear de la Dona, el Ajuntament de Palma o el Govern de les Illes Balears, entre otros; se destaca que la Red de Atención Directa a Personas que Ejercen la Prostitución en Palma atendió en 2016 a 1.815 personas, 279 personas más que en la anualidad anterior e interrumpiendo el descenso que venía

produciéndose en años anteriores. Esta red se compone de organismos como:

- Casal Petit
- Médicos del Mundo
- Cruz Roja
- Fundación de Solidaridad Amaranta
- IB-Salut
- Instituto Balear de la Mujer
- UCRIF – Policía Nacional
- Delegación contra la violencia hacia la mujer
- Ayuntamiento de Palma (Área de Igualdad, Juventud y Derechos Cívicos; Área de Seguridad Ciudadana (Policía Local))

En relación al perfil sociodemográfico de las usuarias, el 96% son mujeres procedentes de Latinoamérica -36%- o África -29%-, con una edad comprendida entre los 25 y 36 años -45%- y que ejercen en pisos/casas -37%-, en la calle -32%- o en clubs -30%-. Ahora bien, en dicho informe se identifica que las personas procedentes de Latinoamérica desarrollan esta actividad, mayoritariamente, en contextos cerrados, como casas/pisos y clubs; frente a las africanas, que ejercen en la calle.

El perfil educativo indica que el 51% de las usuarias tienen estudios primarios, seguidos del 38% que han finalizado sus estudios secundarios. En cuanto a la situación administrativa, destaca el hecho de que el 71% de las personas atendidas se encuentran en situación regular y el 74% dispone de tarjeta sanitaria.

Finalmente, las dificultades que encuentran los organismos pertenecientes a la Red aluden, principalmente, a 4 elementos: (1) las personas atendidas necesitan pasar por un largo proceso interventor, por lo que suelen volver a la actividad; (2) las barreras para acceder a las potenciales usuarias como consecuencia de la necesidad de autorización de entrada de quienes regentan los locales; (3) la amplia heterogeneidad que caracteriza a cada contexto en el que se ejerce la prostitución, acrecentado por la invisibilidad y la inestabilidad de ubicación; y (4) la vulnerabilidad ante factores decisivos en contextos cerrados como el control de los horarios, el tiempo dedicado al ejercicio, la selección del cliente o el tipo de práctica sexual a ejecutar.

Por el contrario, en este estudio no se llega a otros colectivos como el asiático ni a otras modalidades de ejercicio como las relacionadas con la comercialización de contenidos sexuales en OnlyFans.

Desde la Conselleria Residència, Cultura i Igualtat e Institut Balear de la Dona (2020a) también se lleva a cabo un estudio transversal sobre la situación en la que se encuentran la prostitución y la trata de explotación de personas con fines sexuales en las Islas Baleares. A lo largo de la misma, hacen un gran repaso de cuestiones técnicas como el marco jurídico,

conceptual y operativo de estos fenómenos, la red de servicios del tercer sector implicado; y de otras temáticas socio-sanitarias, como las situaciones de necesidad social de las víctimas, las condiciones de salud y el perfil de los prostituidores.

Dicho estudio concluye que las situaciones de pobreza y vulnerabilidad se encuentran estrechamente ligadas a la trata, la explotación sexual y la prostitución, siendo todas ellas manifestaciones de violencia de género cuyas víctimas son mujeres racializadas a merced de los hombres prostituidores. Por otra parte, las mujeres que ejercen la prostitución suelen ser cosificadas y soportan grandes cargas familiares a las que destinan sus ingresos.

En relación a la Covid-19, su situación ha empeorado notablemente, intensificándose las consecuencias de su actividad tales como el aislamiento, falta de redes de apoyo, dificultades para regularizar su situación... Por último, en materia judicial, las condenas no suelen ser superiores a 6 años en el caso de los explotadores, mientras que las indemnizaciones no solamente son escasas, sino que también tardan varios años en ser abonadas; amén de diagnosticarse una clara desprotección de la identidad de los testigos durante los juicios orales.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Redes sociales, identidad y población adolescente/juvenil

La adolescencia se define como una de las etapas de crecimiento y desarrollo que se ubica, temporalmente, entre la infancia y la adultez –entre los 10 y los 19 años-; etapa en la que se producen un gran número de cambios físicos, sexuales, cognitivos, sociales y emocionales que influyen,

de manera directa, sobre las actitudes y expectativas de dicho grupo poblacional (American Academy of Pediatrics, 2019; Organización Mundial de la Salud, 2020). En este periodo, además, se suele producir un distanciamiento del círculo constituido por la familia como agente de socialización primaria y la importancia que cobran los grupos de pares sobre la configuración de su identidad y modulación de esta en base a las reacciones del grupo, más aún en un contexto digitalizado como el que se presenta en el siglo XXI.

A este respecto, es preciso reconocer que el vertiginoso avance y democratización de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) ha generado profundas modificaciones todas las dimensiones que componen la vida cotidiana. Todo ello al integrar a los sujetos en una nueva relación con espacio y el tiempo (Merlyn, Jayo, Ortiz y Moreta-Herrera, 2020; Varchetta, Frascchetti, Mari y Giannini, 2020). Ante este panorama, uno de los sectores poblacionales en los que más han penetrado las nuevas tecnologías de la comunicación es en los adolescentes, en gran medida gracias al uso de las redes sociales. Estas herramientas han roto las limitaciones propias del espacio físico a la hora de contactar con sus semejantes y, con ello, aquellos convencionalismos propios de las relaciones sociales tradicionales (Muñiz-Rivas y Cuesta-Roldán, 2015).

Precisamente, uno de los aspectos que mayor transformación ha vivido a consecuencia de la implementación de la Sociedad de la Información (Castells, 2005) es el de la construcción social de la identidad. Durante la adolescencia, el correcto desarrollo de la identidad es sinónimo de garantía para encajar con el ideal de vida para el sujeto y la sociedad en la que se mueve, además de ir acompañada con el desarrollo de la propia sexualidad. Así, el uso de las redes sociales conduce a los adolescentes aplicar estrategias tanto adaptativas -autocontrol, priorización por actividades saludables...- como desadaptativas -evitación del control parental, normalización del uso abusivo...-; a la vez que genera nuevos contextos en los que expresarse y explorar su identidad (Arab y Díaz, 2015).

En consecuencia, las redes sociales se configuran como el espacio comunicativo idóneo a través del cual los jóvenes viven el proceso de configuración de su identidad. De hecho, este espacio digital representa un gran potencial para intensificar su relación con los grupos de pares y cuentan con una clara funcionalidad de legitimación ante ellos, mientras que se alejan del control parental. Por otro lado, la rápida caducidad de los contenidos publicados en las redes, permite modificar o cambiar la identidad de los sujetos con mayor rapidez que en los entornos tradicionales de socialización, como los centros educativos en el caso concreto de los jóvenes y adolescentes.

Sin embargo, esta misma rapidez con la que los contenidos quedan obsoletos origina un compromiso con los jóvenes usuarios, quienes se ven obligados actualizar constantemente sus publicaciones por miedo a “quedarse atrás” o a “perderse algo”. Concretamente, la elevada intensidad

de las interacciones de los usuarios de redes sociales con estas plataformas ha desembocado en un fenómeno psicosocial: Fear of Missing Out (FOMO) o Miedo a perderse experiencias. A grandes rasgos, este fenómeno emergente nace de la inquietud que ocasiona la posibilidad de no presenciar, en el momento exacto, contenidos o vivir experiencias gratificantes de manera conjunta con sus amigos u otras personas (Przybylski, Murayama, DeHann y Gladwell, 2013). En otros términos, es una forma de ansiedad social causada por la convergencia de dos elementos: (1) la necesidad estar socialmente conectado al grupo y (2) pensar que otros pueden realizar acciones de las que no se es partícipe. Es más, esta acuciante de necesidad mantenerse *online* causa síntomas asociados al abuso de sustancias estupefacientes (Kuss y Griffiths, 2011; Andreassen, 2015).

De esta manera, no solo nos hayamos frente a una adolescencia hiperconectada, sino que se originan comportamientos de dependencia o adicción a las redes sociales. Asimismo, no puede olvidarse que los adolescentes del año 2022 son nativos digitales (Bauerlein, 2008): aquellos que han nacido durante el *boom* digital y con la presencia de internet en sus hogares e, incluso, escuelas. En cambio, las redes sociales son parte de la solución, ya que al no encontrarse diferencias de género en cuanto a su uso y la plataforma en la que encuentran respuesta a sus dudas, incluidas aquellas que versan sobre la sexualidad, estas herramientas se convierten en un espacio prioritario para la intervención con jóvenes en materia de sexualidad (Torrado, Gutiérrez, Romero y González, 2021; Arredondo, Olivares, y Luna, 2022).

3.1.1. Riesgos de la población juvenil en las redes sociales

Dejando al margen la hiperconectividad, las adicciones y los nuevos fenómenos psico-sociales, los espacios de comunicación digital conformados por las redes sociales no quedan exentos de una serie de peligros para población en su conjunto. Generalmente, estos peligros se manifiestan con mayor intensidad entre la población más joven y, habitualmente, trascienden a los problemas de adicción asociadas a las nuevas tecnologías y las redes sociales (Acedo y Platero, 2016).

Las amenazas identificadas en la red, hasta la fecha, se categorizan en tres tipologías: de contenido, de contacto y comercial (Vanderhoven, Schellens y Valcke, 2014):

- a) *Peligros de contenido*: son aquellos que tienen una influencia negativa en la niñez y juventud. Dentro de él se engloban aquellos como el acceso a la pornografía, racismo, xenofobia, sectarismo...
- b) *Peligros de contacto*: se relacionan con los medios de comunicación que se encuentran en las TIC y en cualquier tipo de mensajería. Estos peligros están conformados por el ciberbullying, acoso sexual, vulneración de la privacidad, robo de información personal...

- c) *Peligros comerciales*: están vinculados a un inapropiado empleo de la información personal.

En síntesis, al igual que se digitaliza la comunicación y el proceso de creación de la identidad, también lo hacen los fenómenos sociales que vulneran la integridad de los jóvenes y adolescentes como el ciberacoso y el ciberbullying. Paralelamente, han aparecido nuevas formas de abuso de la confianza o extorsión derivadas de la sobreexposición a las redes sociales: pornografía infantil, *sexting*, suplantación de identidad, robo de fotos personales, extorsión, *grooming*... (Gamito, Aristizabal y Olasolo, 2017; Calvarro, Galán y Andújar, 2019).

Por un lado, se define como grooming a todas aquellas estrategias que despliegan las personas adultas con objeto de obtener la confianza de los más jóvenes mediante internet, siendo el fin último el de controlar, extorsionar y abusar de la víctima (Arab y Díaz, 2015; American Academy of Pediatrics, 2010; Marco, 2010). El desarrollo de esta tipología de delito versa de tres fases:

1. Una primera fase de amistad en la que la persona que abusa suplanta o emula la identidad de alguien de la edad de la víctima, obteniendo una vía de acceso para la obtención de sus datos personales.
2. La segunda fase es la del engaño, donde el abusador hace pensar a la víctima estar en interesado en mantener una relación con él. De esta forma, el abusador pretende lograr imágenes y fotografías de alto contenido sexual explícito de la víctima.
3. La última fase consta del chantaje, pues una vez que el abusador dispone de esas imágenes, este extorsiona a la víctima con difundirlas públicamente en caso de no continuar obedeciendo sus mandatos.

Por otro lado, en lo que respecta al sexting, esta práctica consiste en el intercambio de imágenes y vídeos de carácter sexual con terceras personas. Del mismo modo que ocurre con el grooming, la persona que intercambia estas imágenes corre el riesgo de que las imágenes sean viralizadas en la red sin su consentimiento; es decir, la víctima teme tanto que su intimidad quede expuesta públicamente, como las consecuencias de este hecho (Arab y Díaz, 2015; American Academy of Pediatrics, 2010; Marco, 2010).

Aunque la mayor parte de investigaciones sobre este tipo de acoso ponen el foco de atención en las dos fases de transmisión de la información, el envío y la recepción (Ojeda, Del Rey, Walrave, y Vandebosch, 2020; Gámez-Guadix et al., 2017; Garmendia et al., 2016); existe una diferenciación entre el sexting activo y el pasivo: constando el primero en el envío o reenvío de contenidos eróticos y en la recepción directa del propietario o reenvío por parte de terceros en el segundo caso (Barrense-Dias et al., 2017). Otra definición, como la propuesta por Schmitz y Siry (2011), *primario* - intercambio consensuado de contenido erótico entre dos sujetos- o

secundario -reenvío y recepción de reenvío de contenidos sexuales a terceras personas sin el consentimiento del emisor-.

La cifra de los y las adolescentes que han practicado sexting oscila entre el 7,9% y el 13,5%, para unas poblaciones de 489 sujetos de 14 a 18 años y de 3223 de 12 a 17 años respectivamente (Villacampa, 2017; Gámez-Guadix et al., 2017). Es más, la tendencia que sigue la recepción de contenidos se muestra al alza, lo que se traduce en una tasa de reenvío de contenidos sexuales a terceros del 8,2% (Garmendia et al., 2016; Villacampa, 2017). Lo cierto es que varias investigaciones demuestran que el sexting pasivo es más común que el activo, donde uno de cada cuatro adolescentes afirma haber recibido contenidos sexuales desde algún intermediario; frente a uno de cada cinco que lo recibe de quien crea tales contenidos (Barrense-Dias et al., 2017). El estudio de Gámez-Guadix, de Santiesteban y Resett (2017) demuestra que cerca del 15% de los adolescentes de 12 a 27 años reconocen haber enviado contenido sexual online, porcentaje que incrementa hasta el 36% en los chicos y chicas de 17 años. Es decir, este estudio demuestra que el envío de contenidos eróticos se relaciona de manera directamente proporcional con la edad de los y las jóvenes.

En cuanto a los factores que predicen los comportamientos asociados al sexting, las investigaciones recopiladas obtienen los siguientes resultados:

- La edad es un gran predictor de todos los comportamientos asociados al sexting, exceptuando el comportamiento de envío en los chicos. Ello tiene que ver con el incremento en el uso de las redes sociales en los adolescentes a medida que cumplen años y surgen sus relaciones románticas y sexuales (Gámez-Guadix et al., 2017; Garmendia et al., 2016; Lantagne y Furman, 2017; Madigan et al., 2018; Calvarro, Galán y Andújar, 2019).
- El género indica que las chicas adolescentes suelen estar más involucradas en comportamientos relacionados con el sexting y ocupar el rol de víctimas, soportando la carga de las repercusiones negativas de este fenómeno (Dobson y Ringrose, 2016; Symons et al., 2018).
- La orientación sexual también predice la implicación en el envío de contenidos sexuales por internet, aspecto en el que quienes no son heterosexuales reconocen realizar esta práctica con mayor frecuencia (Calvarro, Galán y Andújar, 2019).
- La tenencia de pareja en los tres últimos meses también predice un alto grado de implicación en el sexting, sin que se encuentren diferencias entre los géneros (Calvarro, Galán y Andújar, 2019).
- La red social Snapchat se relaciona con el envío y la recepción de contenidos sexuales, mientras que Facebook e Instagram predicen el reenvío o el reenvío, la recepción y la recepción de reenvío en el segundo caso (Calvarro, Galán y Andújar, 2019).

Cuando se analizan las motivaciones o justificaciones de la población adolescente, se observan diferencias de género: mientras que los chicos

practican sexting con un fin sexual, para mantener relaciones sexuales; las chicas lo hacen con un objetivo más romántico, para complacer las peticiones de su pareja y recibir atención masculina (Rodríguez-Castro, Alonso-Ruido, Lameiras-Fernández, y Faílde-Garrido, 2018). De esta manera, las chicas reproducen los roles de objeto de deseo y los chicos de sujeto, donde las chicas se enfocan en mantener una relación romántica y los chicos una de carácter más sexual (Lameiras, Fernández, y Rodríguez, 2013; Schmitt, Shackelford, Duntley, Tooke y Buss, 2001; De Graaf, Kruijer, Van Acker y Meijer, 2012; Peplau, 2003; Rodríguez-Castro, Alonso-Ruido, Lameiras-Fernández, y Faílde-Garrido, 2018).

El cibercontrol entre las parejas es un aspecto esencial que algunos estudios identifican en la realización del sexting, como una forma de violencia de control en línea bidireccional, ligeramente, más propia de las adolescentes (Rodríguez-Castro, Alonso-Ruido, Lameiras-Fernández, y Faílde-Garrido, 2018; Velázquez, 2013). Como resultado, asistimos a la digitalización de la dicotomía entre la víctima y el agresor propia de las relaciones tradicionales o la aparición de “ciberviolencia de género” en parejas adolescentes manifiesta mediante el sexting (Ortega, Ortega, y Sánchez, 2008; Pazos, Oliva, y Hernando, 2014; Viejo, Monks, Sánchez y Ortega-Ruiz, 2016). Rodríguez-Castro, Alonso-Ruido, Lameiras-Fernández, y Faílde-Garrido, 2018).

En cualquier caso, tanto cuando se produce el grooming como el sexting, en ambos casos nos encontramos frente a una pérdida de la intimidad de los adolescentes y, en muchos casos, menores, que también temen las repercusiones que pueden sufrir por parte de quienes tienen su tutela; factor que incrementa la duración de la extorsión. Las víctimas de estos delitos suelen sufrir depresión, baja autoestima, desconfianza, cambios de humor, bajo rendimiento académico, aislamiento, alteraciones del sueño y de la alimentación, ideas e, incluso, intentos de suicidio a causa de esta situación (Arab y Díaz, 2015; American Academy of Pediatrics, 2010; Marco, 2010). No obstante, la posibilidad de ser víctima de uno de estos delitos no afecta a los adolescentes y jóvenes a cambiar el uso que hacen de las redes sociales o internet -de forma indebida en multitud de ocasiones-.

3.2. Consumo de pornografía

Teniendo en cuenta las posibilidades de comunicación y búsqueda de información que caracterizan a las redes sociales, no es de extrañar que también constituyan una de las principales fuentes de información y contenidos de naturaleza sexual, como la pornografía. Por ende, además de todo lo expuesto anteriormente, estas plataformas se configuran como un nuevo recurso para que los jóvenes y adolescentes accedan a vídeos e imágenes eróticas para satisfacer su curiosidad, resolver sus dudas o, simplemente, para recibir estímulos sexuales.

La pornografía se define como un conjunto de imágenes -fotografías, vídeos...-, textos u otros materiales que tienen la intención de provocar la excitación sexual del usuario; para lo que se suelen emplear desnudos, genitales y comportamientos sexualmente explícitos (Mattebo et al., 2014; Peter y Valkenburg, 2011). Si bien es cierto que no hace tantas décadas que este tipo de materiales se distribuía a través de revistas que “romantizaban” su visualización y hacían de este contenido fuera consumido de una manera más ritualizada, dado que conllevaba una exposición ante el proveedor del artículo y, este modo de adquisición, limitaba el acceso (Ballester, Rosón y Facal, 2020); el auge de las nuevas tecnologías de la información también ha traído consigo un crecimiento exponencial de contenidos pornográficos al eliminar aquellas barreras de acceso bajo anonimato virtual (Ballester, Rosón y Facal, 2020) y dando lugar a la *Nueva Pornografía Online* o NPO (Ballester et al., 2019).

La citada NPO se distingue de los contenidos pornográficos anteriores por las cinco características que la definen (Kor, 2014):

1. Las grabaciones se encuentran sumergidas en constantes procesos para mejorar la calidad de imagen y experimentan con las últimas tecnologías audiovisuales -realidad aumentada, visión 3D, gafas de realidad virtual...-, que alejan a estas filmaciones de los tradicionales soportes jpg.
2. La mayor parte de contenidos pornográficos son gratuitos a pesar de estar producidos por grandes empresas capitalistas. Esta nueva pornografía asequible se relaciona con los cuatro mercados que se hayan en expansión en internet: publicidad, películas pornográficas de alta calidad y de pago (en directo, por encargo, seleccionadas por catálogo...), contactos libres y prostitución.
3. El tamaño de la oferta es ilimitado y se produce y distribuye de forma constante a nivel mundial; convirtiendo la pornografía en un producto accesible.
4. No existen limitaciones en cuanto a las prácticas sexuales que se pueden encontrar: desde las convencionales a las ilegales o de riesgo.
5. Fomenta el consumo anonimizado y permite varios niveles de interactividad que abarcan un amplio rango que oscila entre el consumo de filmaciones y los contextos de prostitución.

Entre los adolescentes y poblaciones más jóvenes se está normalizando el consumo de la NPO, aun cuando algunos estudios determinan que la edad de inicio a la visualización de pornografía es de 8 años; aunque se encuentran estudios en los que se establece la edad de inicio entre los 6 y los 12 años, el 90% de los chicos y chicas de 9 a 24 años afirma haber consumido este tipo de contenidos (Ballester et al., 2019; Save the Children, 2020). La facilidad de acceso, gratuidad y privacidad se revelan como elementos que intensifican el consumo de NPO entre los adolescentes, constituyéndolos como el colectivo con el mayor grado de exposición y

visualización de NPO (García Jiménez et al., 2013; Ballester, Rosón y Facal, 2020).

La curiosidad que tienen las poblaciones más jóvenes sobre un tema, tradicionalmente, considerado como “tabú” -como lo es el sexo- ha convertido el consumo de pornografía en una norma socialmente legitimada entre adolescentes (Kar et al., 2015; Hardy et al., 2013). En el ámbito social, los roles de género patriarcales que se asocian a los hombres jóvenes les legitiman para consumir pornografía en mayor medida que a las mujeres (Giménez García et al., 2010; Ballester, Rosón y Facal, 2020), aunque dicha tendencia parece revertirse lentamente, justamente, por la aparición de la NPO.

La creciente preocupación social por el consumo de pornografía que hacen los adolescentes radica en su potencial para difundir mensajes distorsionados, dejando entrever que estos contenidos no son, precisamente, inocuos y que cada vez se encuentran más casos de adicción relacionados con la misma. En efecto, una gran variedad de estudios muestra la relación entre la pornografía y una serie de efectos positivos y negativos, en función del tipo de contenido que muestren (Hald et al., 2013; Ballester, Rosón y Facal, 2020).

Así, la pornografía en la que predominan los contenidos violentos se traduce en una reproducción de comportamientos sexuales agresivos (Wright et al., 2016; Hald et al., 2010); frente a la asimilación de actitudes igualitarias en el caso de la visualización responsable de pornografía no violenta (Rostad et al., 2019; Wright et al., 2016; Rasmussen y Kohut, 2019). Por este motivo, resulta vital establecer una serie de niveles en los que categorizar el contenido pornográfico según el grado de explicitud y violencia de las imágenes. Según Conellie y Lozano (2020), se pueden establecer tres niveles básicos:

1. *Softcore* o porno suave: no se muestran actos sexuales explícitos, aunque el contenido sí es erótico o ligeramente erótico.
2. *Mediumcore*: en este nivel se engloba la pornografía tradicional, aquella que muestra la acción sexual y la mayor parte de prácticas sexuales socialmente aceptadas.
3. *Hardcore* o porno duro: se caracteriza por mostrar el acto sexual de la manera más explícita e incluir objetos en el acto sexual, al igual que incluye prácticas sexuales no extendidas socialmente o fetichistas (BDSM, fisting y un amplio abanico de fetiches sexuales).

Aun cuando en el nivel hardcore o pornografía dura, la cosificación, principalmente de la mujer, alcanza niveles extremos; en todos los niveles de la pornografía se observa esta forma de violencia simbólica difundiendo la imagen de una mujer que ha de estar disponible y orientada a satisfacer los deseos del hombre (Instituto Asturiano de la Mujer del Principado de Asturias, 2017; Arredondo, Olivares, y Luna, 2022). El acceso a información inapropiada y la recepción de este tipo de mensajes en el plano de lo

sexual, influye en el desarrollo de actitudes y conductas inapropiadas entre los más jóvenes (Merlyn, Jayo, Ortiz y Moreta-Herrera, 2020); quienes tienden a reproducir las escenas consumidas y a normalizar los roles y estereotipos que representan. En esta línea, Carlos y Viejo (2017) concluyen que una gran proporción los adolescentes consideran que el consumo de pornografía incita a la violación y otros delitos sexuales, así como que tiene efectos perjudiciales sobre la sexualidad.

En su investigación, Arredondo, Olivares, y Luna (2022) relatan las consecuencias negativas que confiesan vivir los jóvenes tras el consumo de pornografía y una intensa la exposición a las redes sociales:

- Perciben que han generado una asociación entre la imagen distorsionada, la genitalidad y la denigración de la mujer, al mismo tiempo que son conscientes de que están asimilando roles rígidos que adscriben a la masculinidad y feminidad y unas expectativas irreales.
- Sus relaciones se han visto afectadas, siendo los cambios percibidos los siguientes: superficialidad en los contactos, excesiva atención a la imagen física, disociación entre sentimientos y sexo, pérdida de interacción "cara a cara", bajo esfuerzo en conocer a las personas motivado por un desinterés...
- Baja calidad de la información acerca de la sexualidad: poca veracidad, difusión de mitos, normalización de prácticas sexuales fetichistas, elevada presencia de pornografía...
- Transmisión de una imagen negativa de la mujer en hombres -cosificación de esta- y en mujeres -presión por ajustarse a cánones de belleza irreales- que distorsiona las relaciones en la vida real y sexual de los jóvenes.
- Trivialización del sexo e hipersexualización que conduce a los jóvenes a aplicar estrategias como el sexting, pornografía revanchista, pérdida de la intimidad...
- Inicio temprano en las relaciones sexuales, embarazos precoces y/o no deseados, falta de madurez para comprender la ficción de las imágenes pornográficas...

Al exponerse a estos contenidos, los y las adolescentes llegan a normalizar e, incluso, poner en práctica algunos de los modelos y comportamientos sexuales que se representan en la pornografía; interiorizándolos como aceptables, gratificantes y ejemplos a seguir (Rostad et al., 2019). Trabajos como el de Wright et al. (2016), quienes realizaron un meta-análisis de 22 estudios en 7 países; o los de Peter y Valkenburg (2016) y los resultados fueron, cuanto menos, destacables: independientemente de la edad, la pornografía se asocia con la agresión sexual, las actitudes de apoyo a la violencia y las creencias estereotipadas de género. Estos hallazgos podrían ser parte de la explicación del crecimiento de delitos sexuales como las violaciones grupales o la sumisión química, entre otros.

En contraposición, la información sobre el sexo y la sexualidad procedente de fuentes de información serias se resume a la recepción de sesiones

puntuales o a centrar la atención en sobre los peligros (Arredondo, Olivares, y Luna, 2022); por lo que se pierde la atención de gran parte de los y las adolescentes quienes acuden a la pornografía y a los contenidos eróticos en redes sociales como recurso para formarse al respecto.

3.2.1. OnlyFans y la monetización de contenidos eróticos

No puede negarse que en redes sociales como Instagram, Facebook, Snapchat o Twitter se pueden observar contenidos pornográficos, pero este fenómeno de sexualización de las redes sociales está dando lugar a nuevos escenarios en el intercambio de contenidos eróticos. Estos escenarios no los componen redes sociales como Tinder –que funciona como una aplicación o de contactos convencional-, sino que lo conforman plataformas como OnlyFans.

En esta plataforma se establecen relaciones comerciales entre los usuarios que pagan por acceder a contenidos exclusivos y hechos a medida; y los que crean y venden sus contenidos propios. Aunque estos contenidos pueden ser de cualquier tipo –deporte, cocina, cultura...-, lo cierto es que la red social se ha convertido en un enclave para comprar contenidos pornográficos amateur.

La popularización de OnlyFans se dio durante la pandemia de la Covid-19 dado que representa una opción para obtener ingresos desde sus hogares, como consecuencia de la instauración de medidas de aislamiento social y ante la necesidad de encontrar nuevas formas de negocio (Uttarapong, Jereza, Bonifacio y Yvette, 2022; Rosero, 2021; Srnicek, 2018). Ahora bien, al encontrarnos ante un grupo de personas que crean contenidos pornográficos a petición de sus seguidores y los monetizan, surge el debate sobre si dicha acción se considera pornografía o una digitalización de la prostitución convencional.

El crecimiento en el número de seguidores ha crecido intensamente durante la pandemia, pasando de los 20 millones de suscripciones a más de 120 millones, donde menos del 1% de estos crean y suben contenido frente a una inmensidad de consumidores de contenido (Rosero, 2021). En cuanto a los perfiles, los usuarios que consumen los contenidos son, principalmente, hombres blancos, y heterosexuales o bisexuales (Arañez, Speciale y Balkin, R. 2022), siendo las mujeres quienes han asumido un rol de participación en OnlyFans como una oportunidad para generar ingresos (Santana, 2021).

El papel de OnlyFans en la relación entre los subscriptores –receptores- y las creadoras de contenido –emisoras- es la de mediar como canal de comunicación, rentabilizando su posición privilegiada entre ambos actores. La intermediación genera precarización digital, puesto que reserva a la plataforma el derecho de apropiarse de una ganancia en forma de renta que emerge de los ingresos que reciben las creadoras (Gago y Mezzadra, 2019). A su vez, la plataforma no garantiza la estabilidad ni la seguridad de las

creadoras, no responsabilizándose del uso que se haga de su intimidad (Rosero, 2021).

Algunas de las investigaciones y ensayos sobre la alternativa laboral que constituyen plataformas como OnlyFans determinan que este tipo de trabajos se sustentan en la autoexplotación del cuerpo femenino, de la intimidad y su capacidad para rentabilizar su potencial erotismo dirigido a un público, eminentemente, masculino (Rosero, 2021); sirviendo de ejemplo sobre cómo se manifiestan las lógicas opresoras de los procesos de acumulación del capital en el contexto digital (Fraser, 2020).

3.3. La presencia de los mitos del amor romántico en la población juvenil

Los mitos del amor romántico son una serie de creencias que nacen de la visión de la mujer que tiene el catolicismo (Rivas-Rivero y Bonilla-Algovia, 2020a; Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero, 2020b). y que diferencian socialmente lo que es amor verdadero de lo que no, cuyo eje central es la idea de que el amor conlleva cierto sufrimiento y debe superar todos los retos a los que se enfrenta la pareja: celos, sumisión a los intereses de la pareja, tolerancia ante el maltrato... Estas creencias tienen un marcado y rígido carácter sexista, pues parte de la distinción de los roles propios del hombre de los propios de la mujer (Carretero y Nolasco, 2019; Caro y Monreal, 2017; Ferrer et al., 2010; Pascual, 2016). Estas actitudes sexistas justifican la violencia de género, conforman los estereotipos basados en roles tradiciones y generan desigualdades transversales a todas las estructuras sociales (Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero, 2020; Bonilla-Algovia, 2021; Glick y Fiske, 1996; León y Aizpurúa, 2020).

Los mitos del amor tienen una gran aceptación en las poblaciones adolescentes debido al alto grado de exposición al que están sujetos, dado que estos mensajes se encuentran presentes en una gran multitud de medios: televisión, libros, música... Así, influyen sobre sus expectativas y comportamientos en pareja (Carrascosa et al., 2019; Rodríguez-Castro et al., 2013; Rodríguez et al., 2015).

La cantidad de mitos relacionados con el amor romántico que existen y han perdurado hasta la actualidad es casi ilimitada. Por este motivo, es preciso realizar una amplia revisión de la literatura al respecto, de forma que puedan conocerse los más difundidos entre los adolescentes y jóvenes. Seguidamente, se expone una lista con los 21 mitos más conocidos que recopila Ruiz (2016) tras llevar a cabo esta tarea y sintetizar los estudios de investigadores como Yela (2003), Ferrer et al. (2010) Luzón (2011), Bosch et al. (2013), Ferrer y Bosch (2013) o Lagarde (2005):

1. *Mito de la media naranja*: se basa en la creencia de la predestinación de la pareja como única elección posible, la unión de dos almas gemelas, como si cupido supiera de antemano a quién debe tirar las fechas. Esta falsa creencia está basada en el ideal de complemento por el que pensamos que nuestras vidas no están completas hasta que encontramos la otra mitad. [...]
2. *Mito del emparejamiento*: idea que sostiene que la pareja, al igual que la monogamia, son algo universal y natural en todas las culturas. Esta creencia deja fuera de lo “normativo” a aquellas personas que no cumplen con el “esperado fin” de tener pareja.
3. *Mito de la fidelidad y la exclusividad*: basado en la imposibilidad de enamorarse de dos personas al mismo tiempo. Sin embargo, este mito tiene lecturas diferentes según el género, la infidelidad aún no está igualmente valorada en chicas y en chicos.
4. *Mito de los celos*: una creencia que relaciona los celos con el verdadero amor e incluso como ingrediente imprescindible, puesto que la falta de los mismos se relacionaría con el no amor. Este mito puede conducir a comportamientos egoístas, represivos e incluso violentos y constituye un verdadero problema en relación con la violencia de género, pues remite al terreno amoroso algo que no es más que una forma de dominio y poder. [...]
5. *Mito de la equivalencia*: un ideal que equipara el enamoramiento y el amor como aspectos únicos. Así, en el momento en que el enamoramiento se diluye se piensa que la relación ya está rota. Es el mito de la perdurabilidad pasional como muestra de amor, de esta manera entendería una disminución de la pasión como un final del amor.
6. *Mito de la omnipotencia*: entiende que el amor es suficiente para hacer frente a los distintos obstáculos de la relación, “el amor todo lo puede”. Suele ser usado como excusa para evitar modificar comportamientos o actitudes, negando los conflictos y dificultando su afrontamiento.
7. *Mito del libre albedrío*: una creencia que sitúa a los sentimientos en el campo de lo íntimo negando cualquier influencia biológica, psicológica o social. Cualquier cosa que ocurra dentro de la pareja es un problema de la pareja.
8. *Mito del matrimonio*: idea que relaciona el amor con una unión estable cuya base es la convivencia. Este mito aparece a finales del siglo xix y se consolida en el xx con la unión, por primera vez en la historia, de amor-matrimonio-sexualidad.
9. *Mito de la pasión eterna o de la perdurabilidad*: una creencia que sostiene que la pasión amorosa del principio debe durar para siempre en la relación. Las investigaciones sobre este tema [...], ya advierten de la “fecha de caducidad” de la pasión vivida en un principio. El enamoramiento dentro de la relación se va ajustando con el tiempo, dando lugar a otras formas pasionales, otras formas de pasión que se van gestando en la relación conforme se va desarrollando.
10. *Falacia del cambio por amor*: una idea que justificada en el amor hace creer en un posible cambio de la persona. Este mito generalmente va dirigido hacia las chicas: el amor se considera como una lucha para salvar a los hombres y convierte a las chicas en salvadoras de sus novios. A través de este mito las mujeres se sitúan en un continuo sentimiento de esperanza.
11. *Normalización del conflicto*: se basa en el hecho de creer que los conflictos iniciales no tienen importancia, son producto de la “adaptación” a la pareja, y, una vez conseguida esta adaptación, desaparecerán. Sin embargo, aunque pueda haber cierto tipo de conflictos en los inicios de una relación, hay determinadas conductas que son inaceptables.
12. *Los polos opuestos se atraen*: muy relacionado con el mito anterior, entiende que las diferencias unen. También está influenciado por el mito de la media naranja, con la falta de la mitad, él tiene lo que yo no, ella me complementa en lo que me falta.
13. *Mito de la compatibilidad del amor y el maltrato*: es la consideración de que en el amor es compatible dañar a la otra persona, siguiendo las frases “los que se pelean se desean” o “quien bien te quiere te hará sufrir”. Este mito legitima cualquier comportamiento dañino o violento en nombre del amor romántico.
14. *El amor verdadero lo perdona/aguanta todo*: unido al mito anterior, encontramos esta idea de que en el amor todo es perdonable, un argumento basado en el chantaje que pretende manipular la voluntad de la persona imponiéndole los criterios propios. Se refleja mucho en frases como “si me amaras de verdad lo harías”, “si no me perdonas es porque no me quieres de verdad”.
15. *Razonamiento emocional*: esta creencia está relacionada con el mito de la media naranja y de la complementariedad, así como con la idea de que al enamorarnos se

- activa una “química especial” que es la que produce tal enamoramiento, como una especie de “destino amoroso”.
16. *Solo hay un amor verdadero en la vida*: se basa en la consideración de que solo se ama de verdad una vez en la vida y, por tanto, si dentro de esa relación hay aspectos que me hacen daño, tengo que hacer todo lo posible para saltarlos, ya que “como la primera vez, ninguna”.
 17. *Creer que cuando se ama de verdad el otro debe ser lo fundamental*: esta idea sitúa en un lugar secundario y, por tanto, prescindible a todo aquello que no sea la pareja, como las amistades, los hobbies, la familia...
 18. *Atribución de la capacidad de dar la felicidad al otro/a*: si, como hemos visto en el mito anterior, la pareja se considera como lo fundamental de nuestra vida, nuestra felicidad o no felicidad dependerá únicamente de esa persona, lo cual constituye, como mínimo, un pensamiento ingenuo.
 19. *Falacia de la entrega total*: tiene mucho que ver con la idea de amor-fusión, con el olvido de la propia vida y la dependencia hacia la otra persona. El amor se entiende como un sacrificio y por tanto, hay que renunciar a cosas por la relación.
 20. *El amor como un proceso de despersonalización*: la creencia anterior conduce a un olvido del yo para identificarse con la otra persona. La no renuncia al yo personal se viviría como una muestra de egoísmo.
 21. *Si me ama debe renunciarse a la intimidad*: si somos uno para otra y otra para uno (en relaciones heterosexuales), no debe haber secretos, cada persona debe saber todo de la otra. (Ruiz, 2016: 627-628)

En lo que atañe a las investigaciones empíricas sobre la prevalencia de los mitos del amor romántico, son varios los trabajos que abordan la cuestión, aunque todos parecen hallar la misma tendencia. En el estudio desarrollado por Bisquert-Bover, M., Giménez-Gacría, C., Gil-Jullá, B., Martínez-Gómez, N., y Gil-Llarlo, M.D. (2019) se pone de manifiesto la existencia de una diferencia notablemente acentuada en función del género en el mito de los celos; revelando que los adolescentes varones tienden a considerarlos como síntoma de amor.

La relación entre celos y amor, según los autores, se corresponde con una estrategia de poder cuya pretensión no es otra que la dominación, el control y el poder sobre la mujer -comportamientos que pueden derivar en violencia de género-. Además, revelan que existen una serie de mitos que se correlacionan inversamente con la autoestima: el mito de que el amor lo puede todo, el mito de la omnipotencia y el mito de la exclusividad.

El trabajo de Bonilla-Algovia, Rivas-Rivero, y Pascual Gómez (2021) asevera que una gran cantidad de los adolescentes encuestados muestran acuerdo con los mitos de la pasión eterna, el mito de la media naranja y el de la omnipotencia. Las diferencias de género encontradas ponen de manifiesto una clara diferencia entre la socialización de las mujeres y de los hombres en cuanto a los valores de género:

- El grado de acuerdo con los mitos de que el amor es ciego y la pasión eterna es más propio de las mujeres.
- La creencia en el mito de los celos, en que se puede amar a quien se maltrata (y viceversa) es más propio de los chicos. Esta tendencia se confirma también en las puntuaciones que reciben estos a la hora de asociar el amor al maltrato, indicando que estos tienen una mayor predisposición a romantizar conductas violentas y actitudes de control.

Otros factores que resultan estar relacionados con la creencia en mitos del amor romántico son:

- La tenencia de pareja: este elemento se asocia con los mitos de la media naranja, la pasión eterna y los celos.
- El curso de matriculación: un menor curso académico parece estar asociado con la creencia en el mito de los celos y el de la media naranja. La citada relación puede estar justificada por la progresiva adquisición de madurez y criterio propio que viven los jóvenes a medida que crecen.
- El consumo de pornografía: el acceso a estos contenidos se correlaciona con el grado de acuerdo de las afirmaciones relativas al mito de los celos, al mito de que se puede amar a quien se maltrata (y viceversa), elevadas puntuaciones en la relación amor-maltrato.

Una de las conclusiones más notables del estudio es la que se extrae al tratar de predecir la relación entre amor y maltrato y la idealización del amor con variables independientes como el sexo, la religiosidad, la edad... La primera relación, la idealización del amor, se predice mediante el sexo, la religiosidad, la tenencia de pareja y el sexismo benévolo. En cambio, la dualidad del amor y maltrato tan solo se encuentra estadísticamente relacionada con el sexismo hostil.

En último lugar, Carlos y Viejo (2017) concretan que uno de los mitos más integrados, en ambos sexos, en la percepción de las relaciones sentimentales adolescentes son los que aluden a la duración de la incondicionalidad. Pese a que los mitos se encuentran más o menos difundidos entre ambos sexos, las chicas comulgan en mayor medida con los mitos de la eternidad de la pasión de los primeros momentos y el amor ciego; y los chicos puntúan más alto en el grado de acuerdo del mito de los celos y de la omnipotencia del amor.

En esta ocasión, la edad mantiene una correlación directamente proporcional con los mitos de la eternidad de la pasión de los primeros tiempos, el de que el amor es ciego y el mito de que el amor verdadero lo puede todo. No obstante, cuando se introduce el consumo de material pornográfico y los mitos que se relacionan con la sexualidad, se observan resultados claramente distintos para cada sexo:

De una parte, el mito de que no hay mujeres frías sino hombres inexpertos se encuentra más presente en las mujeres. De otra, el mito de que la masturbación mutua en la pareja son síntomas de inmadurez recibe mayor grado de acuerdo en la población masculina. Esta diferencia pone de manifiesto el aún presente coitocentrismo y una marcada tendencia a estas actitudes en los chicos adolescentes que en las chicas.

La masturbación y el lugar de residencia se configuran como dos factores predictores de la creencia en mitos sobre la sexualidad. En lo que respecta a la masturbación, es una práctica que puede ser ligada a una forma

saludable de experimentar la sexualidad. Ello se desprende del hecho de que, entre aquellos adolescentes que aún no han tenido esta experiencia sexual, la frecuencia con la que creen en los mitos sexuales es mayor que los que sí se han masturbado en alguna ocasión. La relación de lugar de procedencia es inversamente proporcional al grado de acuerdo con este tipo de mitos, identificándose más presencia de los mismos en contextos poblacionales reducidos.

3.4. Violencia de género

En general, la violencia de género puede ser entendida como una serie de relaciones asimétricas de poder dentro de la pareja, que son reflejo de la desigualdad social de género, que tienen por objetivo mantener esa posición de dominación de la pareja (Arisó y Mérida, 2010). Desde la Asamblea General de las Naciones Unidas (1993), en el Artículo 1 de su “Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer” se establece que la violencia de género es una manifestación directa de la discriminación, desigualdad y relaciones de poder masculinas sobre las mujeres, definiendo este sensible fenómeno de la siguiente manera:

Con el término de Violencia de Género se hace referencia a la violencia específica contra las mujeres, utilizada como instrumento para mantener la discriminación, la desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres. Comprende, todo acto de violencia basada en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual y psicológico para las mujeres; así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, que ocurre en la vida pública o privada y cuyo principal factor de riesgo lo constituye el hecho de ser mujer.

Casi una década más tarde de la celebración de la citada Asamblea de las Naciones Unidas, España implementa la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, en la que se detallan una serie de especificaciones que ayudan a delimitar la violencia ejercida contra las mujeres en el marco de las relaciones de (ex)pareja. En este marco legislativo, la violencia de género se puede presentar de varias formas:

- a) *Física*: agresiones que ocasionan daño corporal y se ejercen mediante la fuerza física
- b) *Sexual*: la componen las relaciones sexuales no consentidas, como los abusos o y/o violaciones
- c) *Psicológica*: acciones como la coacción, difamación, amenazas o insultos, entre otros; que generan daños psicológicos
- d) *Económica*: actitudes y comportamientos que resultan en daños económicos y materiales como las víctimas. Ejemplos de este tipo de

violencia son los daños a la propiedad, privación de recursos - económicos, educativos o laborales...-

Aunque los jóvenes y adolescentes han sido educados en la Sociedad del Bienestar y de la igualdad, al menos desde el discurso de las instituciones; las relaciones entre estos no están exentas de manifestar elementos propios de la violencia de género. Algunos autores hablan de la Violencia en el Noviazgo o *Dating Violence*, siendo la misma una forma de violencia de género que se produce en las relaciones juveniles en situación de no cohabitación y que se sirve tanto de las tecnologías de la comunicación, como de las redes sociales (Martín Montilla, Pazos Gómez, Montilla Coronado, y Romero Oliva, 2016). La presencia de estos comportamientos constituye, en ocasiones, señales de que en una relación se basa en la dominación y puede tornarse violenta (Estébanez, 2012).

La violencia de género o en el noviazgo se traslada fácilmente a las redes sociales, digitalizándose distintos tipos de abuso -múltiple y emocional-: difusión de insultos, imágenes compartidas sin consentimiento, recepción de amenazas, divulgación de rumores, intercambiar contraseñas o usurparlas, control de las publicaciones de la pareja y de las conversaciones con terceros... (Díaz-Aguado y Carvajal, 2011). De esta forma, las redes sociales, que pueden mejorar la comunicación entre amigos y parejas, se convierten en herramientas de control y fuente de desconfianza en la pareja.

En plano virtual, la tendencia de las agresiones relacionadas con la violencia de género sigue siendo masculina y suele ser tolerada debido a que se percibe como menos violenta que en el plano físico debido a un motivo fundamental: la asimilación de los mitos del amor romántico genera una percepción distorsionada de las acciones de acoso digital. Como ejemplo, las chicas interpretan las llamadas reiteradas y la recepción excesiva de mensajes como una expresión/cariño; al contrario que los chicos lo entienden como una forma de control (Donoso Vázquez, Rubio Hurtado, y Vilà Baños, 2018).

En última instancia, investigaciones como las de Martín Montilla, Pazos Gómez, Montilla Coronado, y Romero Oliva, (2016) revelan que aquellos adolescentes que han sufrido maltrato en una relación anterior y que han vuelto a ser víctimas en su relación actual son víctimas de formas de maltrato más graves que aquellas que son víctimas de violencia de género por primera vez. Este fenómeno se diagnostica en las formas tradicionales de violencia -física, sexual...- y en las que han aparecido con el boom digital y de las redes sociales: coacciones y presión para mantener relaciones sexuales, agresiones físicas, mensajes intimidatorios, difusión de fotos sin consentimiento...

3.5. La prostitución en la sociedad actual

La prostitución puede definirse como un fenómeno social generalizado, que copa amplias magnitudes y ha adoptado distintas formas históricas implicando a diversos actores; y que, en consecuencia, ha ocasionado distintas reglamentaciones, creencias y consideraciones sociales a lo largo del tiempo. No obstante, la prostitución en el siglo XXI debe ser vista como un fenómeno esencialmente nuevo en sus dinámicas, volúmenes y características, pues adopta la condición de una industria con flujos globales, encarnando muchas de las transformaciones que han ido operando en el sistema económico y el orden social patriarcal.

Por eso es preciso hablar de una industria del sexo que, englobando diversas modalidades y realidades vitales, facilita el acceso a los cuerpos y a la sexualidad reducidos al carácter de una mercancía. Una industria que opera mayoritariamente de manera sumergida nutriéndose con la transferencia de mujeres desde el sur global hacia el norte, desde lo rural a lo urbano y en torno a los colectivos en situación de mayor vulnerabilidad socioeconómica (Cobo, 2017); particularmente a través de la trata y los flujos de migrantes, lo que se ha identificado también inserto en un proceso de feminización global de la pobreza y de las migraciones. En este proceso, tanto el establecimiento de redes transnacionales como la facilidad con la que las redes sociales permiten su desarrollo, su oferta o el consumo de pornografía, se encuentran hoy como características fundamentales de la prostitución.

Esta mercantilización va de la mano de un proceso de sincretismo y confrontación con viejas moralidades, concepciones y normas sociales en torno al control de los cuerpos y de la sexualidad de las mujeres, así como respecto a la sexualidad en general. Desde las últimas décadas del siglo pasado, enmarcado en lo que se ha conocido en la “revolución sexual”, la crítica hacia la vieja moralidad bajo el paradigma de libertad individual, la hipersexualización social y comunicativa o las reelaboraciones en torno a la noción de consentimiento, especialmente frente a la moral religiosa, no ha permeado tanto en el cuestionamiento y reconfiguración de la sexualidad tradicional masculina como ha permitido la apertura y resignificación de la sexualidad de las mujeres (Gómez, Pérez y Verdugo, 2016).

Por ello la prostitución ha sido analizada como un mecanismo e institución que en confrontación con los avances sociales en materia de igualdad de género permite mantener el orden de género, sirviendo de mecanismo a través del cual reforzar el poder de la masculinidad tradicional, el control y el acceso a los cuerpos de las mujeres (Pateman 1988); (Gómez, Pérez y Verdugo, 2016); (Cobo, 2017). La prostitución puede verse como un espacio en el que opera una reconstrucción subjetiva y social de la masculinidad hegemónica y a menudo se despliega en los eventos y encuentros grupales con los iguales (Ranea, 2018).

3.5.1 La Prostitución en España

La legislación española como tal no prohíbe o criminaliza expresamente, ni legaliza, el ejercicio de la prostitución, que lo considera siempre que ésta sea entendida en su ejercicio de forma voluntaria y desarrollada en espacios privados. En el año 1995 asistimos a la despenalización del beneficio por prostitución con la modificación del Código Penal y la abolición de la mayor parte de la normativa vigente en torno a la prostitución desde la dictadura franquista, lo que equivalía descriminalizar el ejercicio en sí, pero no la explotación y proxenetismo de terceros.

Junto al crecimiento de los flujos migratorios hacia España en estas décadas, esta medida, insertada en el contexto histórico correspondiente, para Cobo (2012) habría favorecido la transformación de una prostitución más circunscrita a mujeres autóctonas en situación o derivadas de la drogodependencia en la década de los 90, a la preponderancia de mujeres inmigrantes, especialmente latinoamericanas en la década de los 2000 y posteriormente africanas. En España el grueso de la prostitución son mujeres inmigrantes, generalmente en situación irregular, y lo han sido en relación con los flujos económicos y migratorios (aumentando el número de mujeres migrantes tanto regulares como irregulares), así como la permisividad con la explotación sexual. Esto está en plena concordancia con las dinámicas globales de la economía capitalista y flujos migratorios, pero no se puede obviar que a raíz de las crisis económicas el número de autóctonas es también cada vez mayor.

De hecho, como se ha abordado más recientemente por Ranea (2018), la prostitución ocasional o de supervivencia se caracteriza por la entrada y salida de los circuitos de la prostitución en función de la coyuntura, necesidad económica y las personas dependientes a cargo. Esta prostitución se convierte en una forma de difícil identificación, cuantificación y tratamiento para los servicios y organizaciones de asistencia, entre otros, porque las mujeres que atraviesan este proceso no suelen identificarse en la prostitución y suelen buscar en la inserción laboral la salida a su situación; generándose situaciones de vulnerabilidad tanto para sí como para las personas que se encuentran a menudo a su cargo y cuidado. Se trata de un proceso creciente que conecta la desigualdad estructural con la creciente feminización de la pobreza, la precarización del empleo y el continuum de violencias machistas.

Por su parte, desde el año 2003, la publicitación de la prostitución en medios y prensa; lo que se ha visto reforzado y ampliado recientemente a las webs de oferta y redes sociales a partir de la Ley Orgánica 10/2022, de 6 de septiembre, de garantía integral de la libertad sexual.

Existe un problema cardinal a la hora de conocer la magnitud de la prostitución en España, dada su actividad clandestina y las condiciones en las que opera, dificultando el acceso a las mujeres, por lo que la mayoría de los datos recogidos son aquellos inferidos y calculados por las organizaciones y ONGs que trabajan sobre el terreno, así como las investigaciones que se apoyan en estos. Según el Plan Integral de Lucha

contra la Trata de Mujeres y Niñas (2015-2018) se consideraba una cifra oficial en torno a las 45.000 mujeres para 2012, mientras que el informe de Médicos del Mundo (2011) cifraba, en base a las atenciones realizadas, unas 12.846 mujeres. De estas el 88,6% tendrían un origen migrante, con la siguiente distribución: 44,9% procedentes de Latinoamérica; 23,9% desde Europa del Este; el 15,6% procedentes del África Subsahariana; 2,9% del Norte de África; 0,8% de Europa Occidental y un 0,3% de Asia.

Según los datos sintetizados a partir de la investigación impulsada por la Federación de Mujeres Progresistas, a cargo de Ranea (2018), el volumen de la prostitución en España debe rondar entre las 100.000 - 120.000 o 400.000 personas, siendo efectivamente mujeres un porcentaje superior al 90%; cifras en las que también se sitúa el porcentaje de mujeres que ejerce la prostitución en contra de su voluntad expresa.

Todos los estudios e informes disponibles hasta la fecha establecen una conexión directa entre trata de seres humanos y la prostitución en las modalidades de clubs, pisos o calles, para el contexto y posición que adopta España en Europa respecto a los flujos migratorios y de tráfico de personas. Partiendo de que la prostitución y la trata de mujeres con fines de explotación sexual son dos fenómenos estrechamente interrelacionados consideramos que no pueden, ni deben, desvincularse.

Ciertamente hay que tener, al menos, dos cuestiones claras: la trata con fines de explotación sexual es la predominante, siendo mujeres y niñas sus víctimas fundamentales; segundo, es difícil imaginar mercados transnacionales con fines de explotación sexual sin que esta explotación se lleve a cabo de forma directa en algún punto y en ausencia de una alta demanda masculina de prostitución. España se considera no solo el primer país en consumición de prostitución en Europa, también el destino preferente de mujeres víctimas de trata para explotación sexual, dibujando definidas áreas de turismo sexual (Gómez y Verdugo, 2021).

La última encuesta realizada por el CIS (2009) Sobre Salud Sexual el 32,1% de los hombres habrían pagado por sexo al menos en una ocasión, siendo más frecuente conforme se avanza en edad; el 4,6% en los últimos 12 meses. Sin embargo, los estudios disponibles parecen apuntar a un aumento de demanda y consumo de prostitución cada vez mayor entre los jóvenes. El CIS (2009) señalaba que el 10,1% de los jóvenes entre 16 y 29 años declaraba haber pagado por sexo, pero el informe del INJUVE (2020) recoge de forma similar que el 10,6 % de los jóvenes entre 15 y 29 años han pagado por sexo al menos en una ocasión en sus vidas, aumentando en el tiempo el consumo de prostitución según se avanza en estas franjas de edades.

3.5.2 Modalidades de prostitución

Podemos distinguir distintos modelos prostitución en función de las condiciones para las mujeres y los lugares de ejercicio. Esta distinción, que tiene un mero sentido clasificatorio, la presentamos a modo de aproximación a partir de casos y muestras que son generalizables o encuentran lugares comunes, para facilitar un marco de aprehensión de una realidad social altamente compleja y hoy frecuentemente cambiante. Las fórmulas de explotación y vinculación con la trata y el proxenetismo pueden darse en todos ellos; de hecho, la mayoría de estudios y datos conocidos sitúan la trata con fines de explotación sexual como el principal nutriente de la prostitución en España. Siguiendo a Fernández y Munárriz (2008) distinguimos:

- *Prostitución en clubs*

Se puede distinguir entre clubs pequeños y clubes de plaza, aunque en términos absolutos se considera un modelo en decadencia en beneficio de nuevos sistemas.

Los primeros presentan una menor concentración de mujeres prostituidas, con actividad en horario nocturno y situados en torno a zonas urbanas que funcionan como locales hosteleros donde las mujeres pueden permanecer durante años. No existen contratos laborales salvo para algunas que realizan funciones especiales como encargadas o camareras y los beneficios se reparten según lo convenido o pactado en cada local: un porcentaje para la mujer y el restante y las copas para el propietario.

Por otro lado, encontraríamos los clubes por plaza, generalmente más grandes que los anteriores y a menudo situados en antiguos hostales u hoteles de carretera, ubicados en vías muy transitadas a las afueras de grandes localidades o en polígonos industriales. Horario de tarde y nocturno en función de demanda.

Aquí las mujeres están en constante rotación no pudiendo permanecer mucho tiempo, lo que aumenta el número de servicios diarios que por lo general van a contar con un precio mínimo preestablecido por el proxeneta al igual que otro tipo de medidas arbitrarias a cumplir junto a sanciones económicas. Deben pagar una cantidad diaria por el alojamiento independientemente de enfermedad u otras causas que imposibiliten servicios, en el bar se contacta con los clientes y las consumiciones en estos puedes ser íntegramente para el dueño del local o repartirse en porcentajes; lo que es menos habitual. Existen locales que ofrecen la posibilidad de ser externas (unos días a la semana, aunque esos días se paga la tarifa del alojamiento). Es frecuente el uso y/o obligatoriedad del consumo de cocaína, entre otros, durante los servicios.

- *Prostitución en pisos y otras residencias*

Es el modelo más difícil de acceder y cuantificar pudiendo acoger a gran parte de la trata para explotación sexual y donde la actividad proxeneta y

delictiva en múltiples formas aumenta exponencialmente. Su principal atractivo para el cliente es la discreción (se publicita a través de redes y anuncios) y para el proxeneta el beneficio económico a menudo es el global.

En este modelo la variedad de mujeres, servicios y precios es mucho mayor, y de forma consecuente el grado o las formas de explotación y violencia. Generalmente ofrecen servicio durante las 24 horas del día y su forma de organización puede variar. En el modelo con “jefa” esta suele ser la arrendataria y quien determina todo al alquiler de habitaciones. El reparto de beneficios puede ser desde el pago por día por el alojamiento, hasta el reparto de los servicios realizados en porcentaje. En función de estas fórmulas se determinan otras condiciones como horarios de trabajo, días libres y salidas en general. El uso de cocaína y otras sustancias aquí también va en aumento.

Aquí también incluimos la actividad de explotación sexual más vinculada a la trata (aunque también con clubs) y realizada en pisos a partir del secuestro, intimidación, anulación y explotación absoluta, que no conlleva reparto de beneficios alguno y a menudo supone el pago de deudas predefinidas y arbitrariamente crecientes. Por otro lado, los modelos cooperativos en la que varias personas, generalmente amigas con experiencia previa en pisos o clubs, montan un piso en el que viven y ejercen cada cual con su propio móvil. Los gastos se comparten y cada persona se hace cargo de sus necesidades.

- *Prostitución callejera*

Se estima su crecimiento en mujeres procedentes de África Subsahariana y otras nacionalidades, reduciéndose considerablemente la presencia de mujeres autóctonas (en décadas pasada se trataba de una prostitución muy vinculada a la drogodependencia).

Suelen desplazarse también de los centros urbanos a las periferias y llevarse a cabo en la calle o vehículo de los clientes. Las condiciones de higiene, habitacionales, de prevención y seguridad en general son las más expuestas y los precios de servicio los más baratos en comparación a los modelos anteriores. Aquí es difícil discernir y contabilizar el control proxeneta. En general, resulta muy complejo determinar el porcentaje de mujeres bajo explotación sexual que están vinculadas a la trata de seres humanos y/o está bajo el control proxeneta; se carece de estudios y accedemos a aproximaciones a partir de los testimonios recabados y actuaciones desarrolladas fundamentalmente por entidades y organizaciones que trabajan sobre el terreno.

3.5.3. Consideraciones a tener en cuenta para el estudio de la prostitución

Estos modelos descritos se han hibridado y diversificado durante las últimas décadas con el desarrollo de las tecnologías y las redes sociales, potenciando un mercado paralelo donde se intensifica la explotación sexual a través de la trata de personas, la pornografía y las filtraciones de contenido íntimo. Uno de los aspectos clave es que usualmente su oferta y publicidad a través de webs y redes sociales se nos presenta de manera camuflada y difícilmente distinguible. Sin embargo, tras la pornografía y nuevas formas de prostitución a través de redes y aplicaciones, como dimensión o presentación última de este fenómeno, lo más habitual es que se escondan realidades de explotación sexual para la generación de contenido tanto a través de material en vivo como en diferido (Delva y González, 2022).

Todos estos elementos distintivamente comunes se han visto magnificados al encontrar un contexto especialmente propicio durante la pandemia por Covid-19 (Delva y González, 2022). En España, como principal país demandante y consumidor de prostitución en Europa, se ha constatado que lejos de descender su demanda se ha experimentado un proceso de adecuación y transformación al consumo por medios digitales. Las medidas de distanciamiento y confinamiento físico, que imposibilitaron frecuentar muchos de los eventos entre iguales y espacios donde suele ser habitual el consumo de prostitución en la calle o clubs, disminuyeron el consumo a través de estas modalidades al tiempo que potenciaron el consumo particular en pisos y a través de medios digitales (Gómez y Verdugo, 2021).

En ocasiones se distingue más marcadamente entre una prostitución física y digital, pero como decimos responden a visualizaciones parciales e inconexas de un fenómeno complejo que solo es visto en su dimensión digital desde el punto de vista del consumo y oferta. Aunque presentarse como fenómenos distintos, y ciertamente a menudo también lo son, no puede establecerse una disolución completa entre sus nexos, gran medida por tres factores: porque no puede descuidarse que la prostitución sigue siendo física, utilizando redes y páginas para la publicidad, contrato y pago de servicios sexuales (Delva y González, 2022); porque tras la pornografía a menudo se esconde la esclavitud y explotación sexual; y porque forma parte de una relación de poder socialmente estructural y generificada, donde la educación sexual basada en el consumo pornográfico no solo actúa a menudo de puerta de entrada y perpetuadora de la prostitución, sino que con ello acepta la cultura de la violación y la incorpora como sustrato de impunidad (Cobo, 2021).

4. METODOLOGÍA

Para el cumplimiento de los objetivos expuestos, durante las fechas 31 de marzo y 31 de octubre del 2022 se desarrolló cabo una recogida masiva de datos entre los adolescentes escolarizados y actores claves en la ciudad de Inca. La metodología aplicada para la recolección de los datos fue mixta, aplicándose técnicas cuantitativas y cualitativas.

Al mismo tiempo, el proceso investigador se dividió en 3 fases:

1. *Fase 1:* En esta primera fase de investigación, se llevó a cabo un exhaustivo trabajo de revisión de fuentes secundarias e investigaciones relacionadas con la temática para delimitar el objeto de estudio. Con todo ello, se definió el estado de la cuestión en las Islas Baleares, como se refleja en los antecedentes y se definieron los conceptos detallados en el marco teórico. De la misma forma, estos contenidos sirvieron de base para estructurar las fases posteriores.
2. *Fase 2:* La recolección de datos cuantitativos y de información cualitativa se ejecutó durante esta segunda fase.
3. *Fase 3:* Los últimos meses se destinaron a las tareas de depuración y análisis de la información recopilada.

En cuanto a las técnicas de investigación aplicada, a continuación, se detallan las técnicas de investigación aplicadas en cada uno de los casos. En el caso del estudiantado, la recogida de datos cuantitativos hizo mediante una encuesta en varios de los centros educativos de la ciudad de Inca.

Las cuotas muestrales definitivas alcanzadas y segmentadas por curso académico, sexo, edad y colegio fueron las siguientes:

1. Sexo

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--------|-------------------|--------------------------|
| Hombre | 211 | 54,1 |
| Mujer | 179 | 45,9 |
| Total | 390 | 100 |

2. Edad

| Mínimo | Máximo | Media | Desv. típ. |
|---------------|---------------|--------------|-------------------|
| 10 | 27 | 15,35 | 2,335 |

3. Centro Educativo

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--|-------------------|--------------------------|
|--|-------------------|--------------------------|

| | | |
|-----------------------|-----|------|
| IES Berenguer d'Anoia | 44 | 11,3 |
| CEIP Pau Casesnoves | 61 | 15,6 |
| IES Inca | 285 | 73,1 |
| Total | 390 | 100 |

4. Curso académico

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------------------------------------|------------|-------------------|
| 6º de Educación Primaria | 2 | 0,5 |
| 1º de la ESO | 46 | 11,8 |
| 2º de la ESO | 84 | 21,5 |
| 3º de la ESO | 91 | 23,3 |
| 4º de la ESO | 54 | 13,8 |
| 1º de Bachillerato | 35 | 9 |
| 2º de Bachillerato | 27 | 6,9 |
| Formación Profesional Básica | 30 | 7,7 |
| Grado Medio (Formación Profesional) | 21 | 5,4 |
| Total | 390 | 100 |

Para la recopilación de información cualitativa, se efectuaron una serie de entrevistas cualitativas con los actores claves implicados en la socialización de los y las adolescentes; dándose cobertura a agentes pertenecientes al ámbito familiar -madres- y al ámbito académico -orientadoras, jefas de estudios y directoras de centro-. Estas entrevistas fueron de carácter semiestructurado y se realizaron telemáticamente, por lo que pudieron celebrarse en la fecha que más conviniese a los informantes.

La muestra final de entrevistas realizadas fue la siguiente:

Tabla 5. Muestra cualitativa

| AGENTE | NÚMERO DE ENTREVISTAS | PORCENTAJE |
|---------------------|-----------------------|------------|
| ORIENTADORAS | 3 | 27,3% |
| JEFAS DE ESTUDIO | 3 | 27,3% |
| DIRECTORA DE CENTRO | 1 | 9,1% |
| MADRES | 4 | 63,3% |
| TOTAL | 11 | 100% |

Con objeto de poder recabar información sobre las características de la prostitución en Inca, se diversificaron las técnicas de recogida de información. Por una parte, se analizó la oferta de la prostitución en Inca mediante el estudio de los anuncios de contactos subidos en varias plataformas. Por otra parte, para complementar esta información y profundizar sobre cuestiones no visibles, como las características de la demanda o las áreas a las que acuden los residentes de Inca para pagar por este tipo de servicios; se entrevistó a un miembro de la Policía Local de Inca especializado en la temática.

En cuanto los anuncios, se analizaron un total de 95 anuncios pertenecientes a las 3 páginas de contactos principales de España. El período de análisis seleccionado para el análisis de los anuncios fue del 1 de septiembre del 2022 al 31 de octubre del mismo año.

Finalmente, para el tratamiento de los datos y de la información, se empleó SPSS v.21 en el caso de los datos cuantitativos; y Atlas.ti v.9 para la información cualitativa.

5. RESULTADOS

5.1. Resultados de la encuesta a población joven escolarizada en Inca

A lo largo de los siguientes apartados, se hará una expondrán los resultados obtenidos sobre la percepción que tienen los jóvenes en materia de educación afectivo-sexual, el consumo que hacen de pornografía, la presencia de mitos sobre la sexualidad y las relaciones sentimentales y los impactos que las redes sociales han generado en estas dimensiones de su vida.

5.1.1. Bloque 1: Valoración de la educación afectivo-sexual recibida

La primera de las cuestiones en relación a la educación afectivo-sexual realizada a las personas encuestadas trató de cuantificar la cantidad de jóvenes que afirman haber recibido formación al respecto. En este sentido, de la muestra final recopilada, a pesar de lo ajustado de la diferencia, más de la mitad de los 320 que responden a esta pregunta afirman haber recibido educación afectivo-sexual en su centro educativo.

Al desagregar los resultados en función del sexo, se observa que los hombres dicen haber recibido educación-afectivo sexual en mayor porcentaje que las mujeres - 5,5 puntos porcentuales más que sus compañeras-.

Tabla 6. ¿Ha recibido educación afectivo-sexual en su centro educativo?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|------------|-------------------|
| Sí | 168 | 52,5 |
| No | 152 | 47,5 |
| Total | 320 | 100 |

Tabla 6.1. ¿Ha recibido educación afectivo-sexual en su centro educativo? Por Sexo

| Sexo |
|------|
|------|

| | Hombre | Mujer |
|----|--------|-------|
| Sí | 54,8% | 49,3% |
| No | 45,2% | 50,7% |

La duración mayoritaria de la formación recibida es de 1 a 2 horas, con casi dos tercios de la muestra. Tan solo el 6,3% de la muestra que afirma haber recibido esta formación y puede cuantificar la duración, afirma que ha recibido más de 8 horas en la materia. A diferencia de la pregunta anterior, las diferencias en torno al sexo son, prácticamente, inexistentes.

Tabla 7. ¿Cuántas horas de educación afectivo-sexual ha recibido en su centro educativo en los últimos dos años?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------------------|------------|-------------------|
| Entre 1 y 2 horas | 82 | 65,1 |
| Entre 5 y 8 horas | 36 | 28,6 |
| Más de 8 horas | 8 | 6,3 |
| Total | 126 | 100 |

Tabla 7.1. ¿Cuántas horas de educación afectivo-sexual ha recibido en su centro educativo en los últimos dos años? Por Sexo

| | Sexo | |
|-------------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Entre 1 y 2 horas | 63,6% | 67,3% |
| Entre 5 y 8 horas | 28,6% | 28,6% |
| Más de 8 horas | 7,8% | 4,1% |

Al preguntar al estudiantado de qué fuentes suelen obtener información cuando tienen dudas vinculadas al plano afectivo y sexual, las fuentes más recurrentes son: el grupo de pares (52,2%), los padres (38,8%) e Internet (22,9%). Por el contrario, las fuentes a las que menos recurre la juventud escolarizada de Inca son el profesorado (2,3%) y los libros (3,9%).

Si atendemos a las diferencias entre chicos y chicas, se aprecian algunas diferencias. Por una parte, el top tres de las fuentes a las que más acuden los chicos son las amistades, los padres e internet; por otro, en el caso de las chicas se repite este mismo *ranking* con la diferencia de que la proporción de respuestas recibidas para cada fuente es aún mayor.

Tabla 8. ¿Con quién suele resolver sus dudas afectivo-sexuales?

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--------------------|-------|------------|-------------------|
| Con mis padres | No | 238 | 61,2 |
| | Sí | 151 | 38,8 |
| | Total | 389 | 100 |
| Con el profesorado | No | 380 | 97,7 |
| | Sí | 9 | 2,3 |

| | | | |
|---------------------------------------|-------|-----|------|
| | Total | 389 | 100 |
| Con otras personas adultas | No | 355 | 91,3 |
| | Sí | 34 | 8,7 |
| | Total | 389 | 100 |
| Con mis amistades | No | 186 | 47,8 |
| | Sí | 203 | 52,2 |
| | Total | 389 | 100 |
| Con libros | No | 374 | 96,1 |
| | Sí | 15 | 3,9 |
| | Total | 389 | 100 |
| En internet (webs, redes sociales...) | No | 300 | 77,1 |
| | Sí | 89 | 22,9 |
| | Total | 389 | 100 |

Tabla 8.1. ¿Con quién suele resolver sus dudas afectivo-sexuales? Por Sexo

| | | Sexo | |
|---------------------------------------|----|--------|-------|
| | | Hombre | Mujer |
| Con mis padres | No | 67,6% | 53,6% |
| | Sí | 32,4% | 46,4% |
| Con el profesorado | No | 96,7% | 98,9% |
| | Sí | 3,3% | 1,1% |
| Con otras personas adultas | No | 93,3% | 88,8% |
| | Sí | 6,7% | 11,2% |
| Con mis amistades | No | 56,7% | 37,4% |
| | Sí | 43,3% | 62,6% |
| Con libros | No | 98,6% | 93,3% |
| | Sí | 1,4% | 6,7% |
| En internet (webs, redes sociales...) | No | 78,6% | 75,4% |
| | Sí | 21,4% | 24,6% |

La capacidad de resolución de las dudas que tiene la juventud encuestada se revela como un elemento positivo. En este sentido, más del 60% de las chicas y chicos encuestados han visto plenamente resueltas sus dudas con la información que han recibido de sus fuentes; sin encontrarse, además, diferencias notables en torno al sexo. A este respecto, tan solo hay cierto matiz diferenciador entre chicos y chicas, pues son estos quienes no consideran haber visto resueltas sus dudas o intereses al consultar a las fuentes -solamente 3,2 puntos porcentuales más que sus compañeras-.

Tabla 9. ¿Respondieron a sus preguntas, a su curiosidad o a sus intereses?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|----------------|------------|-------------------|
| Sí, plenamente | 189 | 60,4 |
| Solo en parte | 97 | 31 |
| No | 27 | 8,6 |
| Total | 313 | 100 |

Tabla 9.1. ¿Respondieron a sus preguntas, a su curiosidad o a sus intereses? Por Sexo

| | Sexo | |
|----------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí, plenamente | 60,4% | 60,4% |
| Solo en parte | 29,6% | 32,6% |
| No | 10,1% | 6,9% |

La comunicación paterno/materno-filial sobre temas afectivos y sexuales es otra de las dimensiones estudiadas mediante el cuestionario diseñado, arrojando una serie de resultados, cuanto menos, llamativos. En términos generales, el porcentaje más alto de respuestas se ubica en la opción con la que los jóvenes declaran abordar estos temas de forma natural, superando al tercio de la muestra; seguida por un 30,3% de la misma que afirma no abordar estos temas con sus padres y madres.

Este patrón comunicativo no se replica con exactitud cuando se desagregan las respuestas por sexo. En el caso de los hombres, la comunicación con los padres se encuentra más cerrada si lo comparamos con los resultados globales o con los de las chicas, siendo esta la opción más seleccionada por los hombres. En lo que respecta a las chicas, si bien es cierto que la opción más repetida es la que afirma que el tema se trata con naturalidad; se aprecia un empate entre aquellas que nunca hablan del tema con sus padres y aquellas que solamente lo hacen cuando ha habido algún problema.

Tabla 10. ¿Cómo es la comunicación con madre, padre o tutor/a legal en temas de sexualidad?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--|------------|-------------------|
| No hablo nunca de estos temas | 109 | 30,3 |
| Solo los hablo si ha habido algún problema | 76 | 21,1 |
| Alguna vez, pero solo sobre cosas que les han pasado a mis amistades | 53 | 14,7 |
| Se trata el tema de manera natural | 122 | 33,9 |
| Total | 360 | 100 |

Tabla 10.1. ¿Cómo es la comunicación con madre, padre o tutor/a legal en temas de sexualidad? Por Sexo

| | Sexo | |
|--|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| No hablo nunca de estos temas | 35,40% | 24,4% |
| Solo los hablo si ha habido algún problema | 18,20% | 24,4% |
| Alguna vez, pero solo sobre cosas que les han pasado a mis amistades | 15,10% | 14,3% |
| Se trata el tema de manera natural | 31,30% | 36,9% |

Al valorar la calidad de la información, la información la mejor puntuación la obtienen las amistades, seguida de los padres -7 y 6 respectivamente-. En

contraposición, las peor valoradas son los libros, el profesorado y otras personas adultas -3, 4 y 4 puntos en cada caso-. Por otro lado, la información de los recursos digitales, como las páginas web, las redes sociales y demás, alcanzan una puntuación de 5.

En función del sexo, se constata que la valoración que hacen los y las jóvenes de la información que han recibido de cada fuente es diferente. La fuente cuya información es la mejor valorada en ambos casos son las amistades; sin embargo, las chicas la puntúan con un 8, cuando sus compañeros apenas le dan un 6. La segunda fuente con la información más valorada por las mujeres son los padres (6), frente a los chicos que puntúan con un 5 tanto a sus padres como a Internet.

Las fuentes con la información peor valorada no muestran diferencia con el orden de la muestra global, aunque la puntuación que los chicos dan a la información de los libros es de 2 sobre 10.

Tabla 11. Puntuación de la calidad de la información recibida en cada fuente consultada

| | | Recuento | Porcentaje | Puntuación |
|--|----|----------|------------|------------|
| De mis padres | No | 25 | 6,4% | |
| | Sí | 365 | 93,6% | 6 |
| Del profesorado | No | 53 | 13,6% | |
| | Sí | 337 | 86,4% | 4 |
| Otras personas adultas | No | 70 | 17,9% | |
| | Sí | 320 | 82,1% | 4 |
| De mis amistades | No | 37 | 9,5% | |
| | Sí | 353 | 90,5% | 7 |
| De libros | No | 74 | 19,0% | |
| | Sí | 316 | 81,0% | 3 |
| En internet (webs, redes sociales, etc.) | No | 51 | 13,1% | |
| | Sí | 339 | 86,9% | 5 |

Tabla 11.1. Puntuación de la calidad de la información recibida en cada fuente consultada Por Sexo

| | | Sexo | | | |
|------------------------|----|----------------|----------------|----------------|----------------|
| | | Hombre | | Mujer | |
| | | Porcent aje | Puntuaci ón | Porcent aje | Puntuaci ón |
| De mis padres | No | 9,0% | | 3,4% | |
| | Sí | 91,0% | 5 | 96,6% | 6 |
| Del profesorado | No | 17,1% | | 9,5% | |
| | Sí | 82,9% | 4 | 90,5% | 4 |
| Otras personas adultas | No | 19,4% | | 16,2% | |
| | Sí | 80,6% | 4 | 83,8% | 4 |
| De mis amistades | No | 12,3% | | 6,1% | |
| | Sí | 87,7% | 6 | 93,9% | 8 |

| | | | | | |
|--|----|-------|---|-------|---|
| De libros | N | 22,3% | | 15,1% | |
| | Sí | 77,7% | 2 | 84,9% | 4 |
| En internet (webs, redes sociales, etc.) | N | 12,8% | | 13,4% | |
| | Sí | 87,2% | 5 | 86,6% | 5 |

5.1.2. Bloque 2: Consumo de pornografía entre la población juvenil escolarizada de Inca

Para introducir el bloque sobre el consumo de pornografía, se optó por partir del consumo de videojuegos ya que, en algunos casos, muestran contenidos y/o anuncios eróticos; representando una de las puertas de acceso a la pornografía. Casi dos tercios de la muestra afirma jugar a videojuegos, aunque existe una clara tendencia masculina al fijar la atención en las diferencias entre los dos sexos. Así, el porcentaje de hombres jugador está cerca de duplicar al de mujeres que practican esta actividad.

Tabla 12. ¿Suele jugar a videojuegos?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|------------|-------------------|
| Sí | 237 | 63,4 |
| No | 137 | 36,6 |
| Total | 374 | 100 |

12.1. ¿Suele jugar a videojuegos? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 81,6% | 42,2% |
| No | 18,4% | 57,8% |

De aquellos que juegan a videojuegos, el 60,9% declara que no han visto contenidos sexuales o eróticos en la publicidad en videojuegos, en redes sociales o al ver series. Tendencia que se constata al fijar la atención en las diferencias entre sexos, a pesar de que se manifiesta con mayor intensidad en el caso de los chicos.

12. ¿Aparece publicidad de índole sexual cuando juega a videojuegos, cuando ve una serie o al usar alguna red social?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|------------|-------------------|
| Sí | 84 | 39,1 |
| No | 131 | 60,9 |
| Total | 215 | 100 |

12.1. ¿Aparece publicidad de índole sexual cuando juega a videojuegos, cuando ve una serie o al usar alguna red social? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|---------------|--------------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 36,4% | 45,9% |
| No | 63,6% | 54,1% |

De los 391 estudiantes encuestados, 41 de ellos prefirieron responder a la pregunta de si habían visto pornografía durante los últimos 5 años. En cuanto a los 350 que sí accedieron a responder, más del 53% reconocía que sí que había visto algún tipo de contenido pornográfico.

En esta ocasión, el sexo sí reveló una posición diferenciada entre los chicos y chicas que participaron en el estudio. De una parte, el porcentaje de hombres que afirma haber visto pornografía supera los dos tercios de la muestra; de otra, casi este mismo porcentaje de chicas declara no haber visto pornografía en un lapso de 5 años.

Debe tenerse en cuenta que esta pregunta actúa como filtro para las preguntas sobre pornografía que se muestran a continuación. Es decir, todos aquellos que respondieron con un “no sabe/no contesta” o “no” ante esta cuestión, quedaron exentos de responder las siguientes cuestiones. Por ello, la muestra se ve reducida en lo que respecta a los hábitos de consumo de pornografía en la población juvenil escolarizada en Inca.

13. ¿Ha mirado pornografía en los últimos cinco años?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|-------------------|--------------------------|
| Sí | 187 | 53,4 |
| No | 163 | 46,6 |
| Total | 350 | 100 |

13.1. ¿Ha mirado pornografía en los últimos cinco años? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|---------------|--------------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 67,4% | 37,4% |
| No | 32,6% | 62,6% |

La edad de inicio en el consumo de contenidos pornográficos se ubica, de forma casi hegemónica, en edades inferiores a los 16 años. Los casos en los que la edad de inicio se encuentra entre los 16 y 18 años son minoritarios y

aquellos en los que este hito se produce pasados los 18 son anecdóticos; lo que se traduce en una representación de la precocidad con la que se inician los jóvenes escolarizados de Inca en el consumo de pornografía.

La tendencia descrita a nivel general, se reproduce cuando se trata de identificar la existencia de diferencias entre chicos y chicas. No obstante, los porcentajes que se observan en el caso de las mujeres son, ligeramente, más moderados que los que se observan en la muestra completa o en el caso de sus compañeros. En este sentido, la proporción de chicas que se inician después de los 16 años e, incluso, después de los 18 años suponen un 15,5% -frente al 6,5% de los chicos-; encontrándose la mayor diferencia en aquellos casos en los que la edad de inicio supera los 18 años.

14. ¿A qué edad empezó a mirar pornografía?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|------------------|-------------------|--------------------------|
| Menor de 16 años | 163 | 90,6 |
| De 16 a 18 años | 14 | 7,8 |
| Más de 18 años | 3 | 1,7 |
| Total | 180 | 100 |

14.1. ¿A qué edad empezó a mirar pornografía? Por Sexo

| | Sexo | |
|------------------|---------------|--------------|
| | Hombre | Mujer |
| Menor de 16 años | 93,4% | 84,5% |
| De 16 a 18 años | 5,7% | 12,1% |
| Más de 18 años | 0,8% | 3,4% |
| Total | 100% | 100% |

Las motivaciones que hay detrás del visionado de contenidos pornográficos fue otro de los elementos analizados mediante el cuestionario. Las dos motivaciones principales resultaron la masturbación y como respuesta a la curiosidad del estudiantado encuestado. En contraposición, el factor de la reproducción social (“porque lo hacían mis amigos”) o la dotación de valor como agente formador/educador (“para aprender más sobre sexo”) resultan ser minoritarias. Al profundizar en las motivaciones que incitan a cada sexo a mirar pornografía, la tendencia general se reproduce; aunque se pueden encontrar algunos elementos que denotan un significado diferenciado de la pornografía. Por ejemplo, la mayor proporción de chicos que consumen pornografía “porque lo hacen sus amigos” refleja la función de integración social en el grupo de pares que posee la pornografía.

15. ¿Por qué miraba pornografía?

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--------------------------------|-------|------------|-------------------|
| Para responder a la curiosidad | No | 309 | 79,2 |
| | Sí | 81 | 20,8 |
| | Total | 390 | 100 |
| | | | |
| Para aprender más sobre sexo | No | 355 | 91,3 |
| | Sí | 34 | 8,7 |
| | Total | 389 | 100 |
| | | | |
| Para masturbarme | No | 287 | 73,6 |
| | Sí | 103 | 26,4 |
| | Total | 390 | 100 |
| | | | |
| Porque lo hacían mis amigos/as | No | 368 | 94,4 |
| | Sí | 22 | 5,6 |
| | Total | 390 | 100 |
| | | | |

15.1. ¿Por qué miraba pornografía? Por Sexo

| | | Sexo | |
|--------------------------------|----|--------|-------|
| | | Hombre | Mujer |
| Para responder a la curiosidad | No | 76,3% | 82,7% |
| | Sí | 23,7% | 17,3% |
| Para aprender más sobre sexo | No | 89,5% | 93,3% |
| | Sí | 10,5% | 6,7% |
| Para masturbarme | No | 64,5% | 84,4% |
| | Sí | 35,5% | 15,6% |
| Porque lo hacían mis amigos/as | No | 90,5% | 98,9% |
| | Sí | 9,5% | 1,1% |

En lo que atañe al descubrimiento de la pornografía del alumnado escolarizado de Inca, destaca el papel principal que juegan las amistades -38,3%-, seguido de la búsqueda intencional en Internet -28%- y del descubrimiento casual (y no intencionado) en Internet -16%-. El descubrimiento a través de personas desconocidas y de familiares es marginal en comparación al resto de categorías.

Las distribuciones porcentuales de las categorías varían según se analice la experiencia de los chicos y de las chicas. En el caso de los hombres, esta tendencia reflejada a nivel general no varía. En cambio, en el caso de las chicas, la diferencia entre las amistades y los dos tipos de búsquedas en Internet es mínima, lo cual posiciona al cine y la televisión como el tercer canal de acceso a la pornografía.

16. ¿Cómo descubrió la pornografía?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|---|------------|-------------------|
| Las amistades me ayudaron | 67 | 38,3 |
| Buscando en internet | 49 | 28 |
| Mirando en internet, la encontré sin buscarla | 28 | 16 |
| A través del cine y la televisión | 15 | 8,6 |
| A través de personas desconocidas | 7 | 4 |
| A través de un familiar | 3 | 1,7 |
| Otros | 6 | 3,4 |
| Total | 175 | 100 |

16.1. ¿Cómo descubrió la pornografía? Por Sexo

| | Sexo | |
|---|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Las amistades me ayudaron | 43,3% | 27,3% |
| Buscando en internet | 29,2% | 25,5% |
| Mirando en internet, la encontré sin buscarla | 11,7% | 25,5% |
| A través del cine y la televisión | 6,7% | 12,7% |
| A través de personas desconocidas | 3,3% | 5,5% |
| A través de un familiar | 2,5% | 0,0% |
| Otros | 3,3% | 3,6% |

La frecuencia con la que miran pornografía los y las jóvenes escolarizadas en Inca reporta una gran utilidad para cuantificar la exposición consciente a estos contenidos. En consonancia con esto, cerca de la mitad de la muestra encuestada afirma ver estos contenidos una o dos veces por semana, seguido de un cuarto de la misma que accede a la pornografía más de dos veces por semana. Tan solo un 5,3% de los sujetos declara ver pornografía varias veces al día.

A razón del sexo, se identifican una serie de diferencias considerables. La mayor parte de las mujeres ve pornografía una o dos veces a la semana -75%-, la distribución porcentual resultante en los chicos es más “equilibrada”. En cambio, esta distribución no tiene por qué tener una implicación positiva, puesto que los chicos que ven pornografía más de dos veces por semana, diariamente o, incluso, varias veces al día es notablemente superior al de las chicas.

17. ¿Con qué frecuencia mira pornografía?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-----------------------------|------------|-------------------|
| Una o dos veces por semana | 65 | 49,2 |
| Más de dos veces por semana | 35 | 26,5 |
| Diariamente | 25 | 18,9 |

| | | |
|---------------------|-----|-----|
| Varias veces al día | 7 | 5,3 |
| Total | 132 | 100 |

17.1. ¿Con qué frecuencia mira pornografía? Por Sexo

| | Sexo | |
|-----------------------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Una o dos veces por semana | 42,3% | 75,0% |
| Más de dos veces por semana | 28,8% | 17,9% |
| Diariamente | 23,1% | 3,6% |
| Varias veces al día | 5,8% | 3,6% |

La evolución en cuanto al consumo de contenidos pornográficos con el paso del tiempo indica que los jóvenes participantes en el estudio han ido reduciendo la visualización o a mantenerse igual. Si se presta atención al dato distinguido por sexo, el porcentaje de mujeres que reconocen que han reducido su consumo supera el 50%, mientras que el de hombre empata en un 43,3% no han variado su consumo con el paso de los años.

18. ¿A lo largo de los años ha mirado más o menos pornografía?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--------------------------|------------|-------------------|
| Cada vez he mirado más | 24 | 14 |
| Cada vez he mirado menos | 80 | 46,5 |
| Casi siempre igual | 68 | 39,5 |
| Total | 172 | 100 |

18.1. ¿A lo largo de los años ha mirado más o menos pornografía? Por Sexo

| | Sexo | |
|--------------------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Cada vez he mirado más | 13,3% | 15,4% |
| Cada vez he mirado menos | 43,3% | 53,8% |
| Casi siempre igual | 43,3% | 30,8% |

La motivación de este cambio en la tendencia del consumo de pornografía – descendente en el mayor de los casos- se debe, según los encuestados, al estado de ánimo. En los casos en los que miraban menos pornografía, interceden la tenencia de una pareja; mientras que el estado de ánimo es el causante de que consumiesen más contenidos pornográficos.

Las motivaciones tanto de los chicos como de las chicas son similares en ambos casos, a pesar de que el estado de ánimo parece tener una mayor influencia sobre el consumo de pornografía de los varones. En esta línea, el estado de ánimo hace que vean más o menos pornografía, siendo esta la

principal motivación. Por otro lado, las chicas comparten que su estado de ánimo hace que vean más pornografía, pero la tenencia de pareja actúa como agente desmotivador.

19. ¿Qué ha motivado que mirara más o menos pornografía?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|---|-------------------|--------------------------|
| Tener una relación hacía que mirara menos | 56 | 29,2 |
| Tener una relación sentimental hacía que mirara más | 13 | 6,8 |
| Mi estado de ánimo hacía que mirara más | 68 | 35,4 |
| Mi estado de ánimo hacía que mirara menos | 55 | 28,6 |
| Total | 192 | 100 |

19.1. ¿Qué ha motivado que mirara más o menos pornografía? Por Sexo

| | Sexo | |
|---|---------------|--------------|
| | Hombre | Mujer |
| Tener una relación hacía que mirara menos | 27,9% | 31,7% |
| Tener una relación sentimental hacía que mirara más | 5,4% | 9,5% |
| Mi estado de ánimo hacía que mirara más | 36,4% | 33,3% |
| Mi estado de ánimo hacía que mirara menos | 30,2% | 25,4% |

Según indican los resultados obtenidos a través de la encuesta, el visionado de contenidos pornográficos que realiza la juventud escolarizada de Inca es una actividad solitaria. Este hallazgo puede estar relacionado con el hecho de que la mayor parte de la muestra consume este tipo de contenidos, precisamente, para la masturbación; por lo que la necesidad de ver pornografía en un contexto de intimidad parecería estar justificado.

En materia de distinción en torno al sexo, el predominio de ver pornografía en soledad se reitera como la tendencia más acusada. Aun así, en el caso de los chicos, los porcentajes son más ajustados, encontrándose un 46,9% de ellos que afirma no hacerlo en soledad; pero no señalan ninguna de las opciones restantes sobre la relación que les une con las personas con las que ven estos materiales (amigos, amigas, pareja...).

20. ¿Cuándo mira pornografía suele estar?

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|----------------|--------------|-------------------|--------------------------|
| Solo/a | No | 225 | 57,7 |
| | Sí | 165 | 42,3 |
| | Total | 390 | 100 |
| Con mis amigos | No | 373 | 95,6 |
| | Sí | 17 | 4,4 |
| | Total | 390 | 100 |

| | | | |
|----------------|-------|-----|------|
| Con mis amigas | No | 382 | 97,9 |
| | Sí | 8 | 2,1 |
| | Total | 390 | 100 |
| Con la pareja | No | 384 | 98,5 |
| | Sí | 6 | 1,5 |
| | Total | 390 | 100 |
| Ns/Nc | No | 383 | 98,2 |
| | Sí | 7 | 1,8 |
| | Total | 390 | 100 |

20.1. ¿Cuándo mira pornografía suele estar...? Por Sexo

| | | Sexo | |
|----------------|----|--------|-------|
| | | Hombre | Mujer |
| Solo/a | No | 46,9% | 70,4% |
| | Sí | 53,1% | 29,6% |
| Con mis amigos | No | 94,8% | 96,6% |
| | Sí | 5,2% | 3,4% |
| Con mis amigas | No | 97,6% | 98,3% |
| | Sí | 2,4% | 1,7% |
| Con la pareja | No | 99,5% | 97,2% |
| | Sí | 0,5% | 2,8% |
| Ns/Nc | No | 98,1% | 98,3% |
| | Sí | 1,9% | 1,7% |

Otro de los elementos que confirma que el consumo de contenidos pornográficos es una actividad que se realiza en la intimidad, puesto que lo motiva en gran medida la masturbación; es el lugar donde los jóvenes suelen mirar porno. A este respecto, el entorno que acumula el mayor porcentaje es el hogar, siendo residuales el resto de espacios -centro educativo o bares/ciber-cafés-.

En el caso de los hombres, esta regla se mantiene. Sin embargo, aunque en las chicas encuestadas se concentran con mayor proporción en la categoría “casa”, el porcentaje de las que reconocen hacerlo en casa no llega al tercio de la muestra.

21. ¿Dónde mira pornografía?

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|------------------------|-------|------------|-------------------|
| En casa | No | 220 | 56,4 |
| | Sí | 170 | 43,6 |
| | Total | 390 | 100 |
| En el centro educativo | No | 381 | 97,7 |
| | Sí | 9 | 2,3 |
| | Total | 390 | 100 |

| | | | |
|------------------------|-------|-----|------|
| En bares o ciber-cafés | No | 387 | 99,2 |
| | Sí | 3 | 0,8 |
| | Total | 390 | 100 |
| Ns/Nc | No | 381 | 97,7 |
| | Sí | 9 | 2,3 |
| | Total | 390 | 100 |

21.1. ¿Dónde mira pornografía? Por Sexo

| | | Sexo | |
|------------------------|----|--------|--------|
| | | Hombre | Mujer |
| En casa | No | 46,0% | 68,7% |
| | Sí | 54,0% | 31,3% |
| En el centro educativo | No | 96,2% | 99,4% |
| | Sí | 3,8% | 0,6% |
| En bares o ciber-cafés | No | 98,6% | 100,0% |
| | Sí | 1,4% | 0,0% |
| Ns/Nc | No | 98,6% | 96,6% |
| | Sí | 1,4% | 3,4% |

Con respecto a los tipos de dispositivos desde los que se realiza el visionado de pornografía, el teléfono móvil o *smartphone* es el medio más empleado por los sujetos encuestados, superando el 40% de las respuestas obtenidas. El segundo dispositivo más empleado es el ordenador, dispositivo que mantiene una diferencia de más de 25 puntos porcentuales. Los medios menos utilizados por la juventud escolarizada de Inca son los más tradicionales: los DVD o vídeos y los libros o revistas.

Los chicos, por un lado, respetan la citada tendencia; mientras que, por otro lado, sus porcentajes son más bajos y destacan, además, por no hacer un consumo de la pornografía en DVD o vídeos ni en televisión.

22. ¿Qué medios utiliza para mirar pornografía?

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|---------------------------|-------|------------|-------------------|
| Ordenador | No | 333 | 85,4 |
| | Sí | 57 | 14,6 |
| | Total | 390 | 100 |
| Tableta táctil ("tablet") | No | 360 | 92,3 |
| | Sí | 30 | 7,7 |
| | Total | 390 | 100 |
| Móvil | No | 229 | 58,7 |
| | Sí | 161 | 41,3 |
| | Total | 390 | 100 |
| Televisión | No | 371 | 95,1 |

| | | | |
|-------------------|-------|-----|------|
| | Sí | 19 | 4,9 |
| | Total | 390 | 100 |
| DVD, vídeos | No | 382 | 97,9 |
| | Sí | 8 | 2,1 |
| | Total | 390 | 100 |
| Libros o revistas | No | 379 | 97,2 |
| | Sí | 11 | 2,8 |
| | Total | 390 | 100 |
| Ns/Nc | No | 383 | 98,2 |
| | Sí | 7 | 1,8 |
| | Total | 390 | 100 |

22.1. ¿Qué medios utiliza para mirar pornografía? Por Sexo

| | | Sexo | |
|---------------------------|----|--------|--------|
| | | Hombre | Mujer |
| Ordenador | No | 78,7% | 93,3% |
| | Sí | 21,3% | 6,7% |
| Tableta táctil ("tablet") | No | 89,6% | 95,5% |
| | Sí | 10,4% | 4,5% |
| Móvil | No | 48,3% | 70,9% |
| | Sí | 51,7% | 29,1% |
| Televisión | No | 91,5% | 99,4% |
| | Sí | 8,5% | 0,6% |
| DVD, vídeos | No | 96,2% | 100,0% |
| | Sí | 3,8% | 0,0% |
| Libros o revistas | No | 96,7% | 97,8% |
| | Sí | 3,3% | 2,2% |
| Ns/Nc | No | 98,6% | 97,8% |
| | Sí | 1,4% | 2,2% |

Las tres páginas web más utilizadas para el visionado de pornografía son Pornhub, Xvideos y XNXX, aun cuando el dominio de Pornhub sobre las demás es notable. Por otra parte, al analizar las plataformas a las que accede la juventud escolarizada de Inca para ver pornografía, también aparecen redes sociales como Facebook, Instagram y Twitter. El empleo de motores de búsqueda, como Google, que indica que hay un porcentaje de la muestra que es poco selectivo a la hora de ver pornografía o muestra poca preferencia por alguna página en concreto.

23. ¿Qué redes sociales, aplicaciones o webs suele utilizar para ver pornografía?

| | Frecuenc | Porcentaj | Frecuenci | Porcent |
|--|----------|-----------|-----------|---------|
|--|----------|-----------|-----------|---------|

| | ia | e | a | aje | |
|-------------------|-----|-------|------------------|-----|------|
| Pornhub | 104 | 33,0% | Twitter | 5 | 1,6% |
| Xvideos | 54 | 17,1% | Discord | 4 | 1,3% |
| XNXX | 26 | 8,3% | Instagram | 4 | 1,3% |
| Google | 21 | 6,7% | Redtube | 4 | 1,3% |
| Telegram | 18 | 5,7% | Xhamster | 4 | 1,3% |
| Brazzers | 16 | 5,1% | Facebook | 3 | 1,0% |
| Cerdas/Muy cerdas | 10 | 3,2% | Hanime | 3 | 1,0% |
| Ninguna | 10 | 3,2% | Otros (19 redes) | 23 | 7,3% |
| Youtube | 6 | 1,9% | Total | 315 | 100% |

En relación a la masturbación, se lanzó una serie de afirmaciones con objeto de conocer el grado de acuerdo que tienen los jóvenes escolarizados de la localidad sobre la masturbación. Esta población está de acuerdo en que la masturbación sirve para responder a la curiosidad, produce satisfacción, no es una práctica aburrida o sin sentido, no afecta a las relaciones -con la pareja o las amistades- ni a los estudios. Ahora, en cuanto a si la masturbación es útil para aprender sobre sexo o no, el mayor porcentaje estaría de acuerdo con esta afirmación, pero la mayor proporción de sujetos se ubicaría en las categorías que no apoyan esta afirmación. Cuando profundizamos sobre el grado de acuerdo que cada sexo mantiene con cada afirmación, la tendencia general se constata. Es más, en la afirmación que reza “con la masturbación se aprende sobre sexo” encontramos el único punto de discrepancia entre chicos y chicas: la mayor cantidad de chicos considera que no sirve para aprender sobre sexo, frente a la mayor cantidad de chicas que sí que consideran que es útil para aprender sobre esta práctica.

24. ¿Cuál es su grado de opinión con referencia a las siguientes afirmaciones con respecto a la masturbación?

| | | Frecuencia | Porcentaje válido | | Frecuencia | Porcentaje válido | |
|---|--------------------------------|------------|-------------------|------------------------------|--------------------------------|-------------------|------|
| La masturbación responde a la curiosidad | Totalmente en desacuerdo | 25 | 13,8% | Afecta mi relación de pareja | Totalmente en desacuerdo | 141 | 73,4 |
| | En desacuerdo | 17 | 9 | | En desacuerdo | 13 | 6,8 |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 46 | 24,23 | | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 15 | 7,8 |
| | De acuerdo | 45 | ,4 | | De acuerdo | 7 | 3,6 |
| | Totalmente de acuerdo | 59 | ,7 | | Totalmente de acuerdo | 16 | 8,3 |
| | Total | 192 | 100 | | Total | 192 | 100 |
| Con la masturbación se aprende sobre sexo | Totalmente en desacuerdo | 37 | 19,3% | Afecta a mis amigos/as | Totalmente en desacuerdo | 163 | 84,9 |
| | En desacuerdo | 40 | ,8 | | En desacuerdo | 5 | 2,6 |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 45 | ,4 | | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 9 | 4,7 |
| | De acuerdo | 18 | ,4 | | De acuerdo | 5 | 2,6 |
| | Totalmente de acuerdo | 52 | ,1 | | Totalmente de acuerdo | 10 | 5,2 |
| | Total | 192 | 100 | | Total | 192 | 100 |
| Masturbarme produce satisfacción | Totalmente en desacuerdo | 13 | 6,8% | Afecta a mis estudios | Totalmente en desacuerdo | 142 | 74 |
| | En desacuerdo | 6 | 3,1 | | En desacuerdo | 10 | 5,2 |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 21 | ,9 | | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 18 | 9,4 |
| | De acuerdo | 40 | 20,3 | | De acuerdo | 5 | 2,6 |

| | | | | | | | |
|-------------------------------------|--------------------------------|-----|----|--|-----------------------|-----|-----|
| | | | ,8 | | | | |
| | Totalmente de acuerdo | 112 | ,3 | | Totalmente de acuerdo | 17 | 8,9 |
| | Total | 192 | 0 | | Total | 192 | 100 |
| Me aburre y no le encuentro sentido | Totalmente en desacuerdo | 109 | ,8 | | | | |
| | En desacuerdo | 35 | ,2 | | | | |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 26 | ,5 | | | | |
| | De acuerdo | 6 | 1 | | | | |
| | Totalmente de acuerdo | 16 | 3 | | | | |
| | Total | 192 | 0 | | | | |

24.1. ¿Cuál es su grado de opinión con referencia a las siguientes afirmaciones con respecto a la masturbación?

| | | Sexo | | | | Sexo | |
|---|--------------------------------|--------|-------|--------------------------------------|--------------------------------|--------|-------|
| | | Hombre | Mujer | | | Hombre | Mujer |
| La masturbación responde a la curiosidad | Totalmente en desacuerdo | 14,7% | 9,5% | Afecta mi relación de pareja | Totalmente en desacuerdo | 70,5% | 79,4% |
| | En desacuerdo | 8,5% | 9,5% | | En desacuerdo | 6,2% | 7,9% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 24,8% | 22,2% | | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 9,3% | 4,8% |
| | De acuerdo | 27,1% | 15,9% | | De acuerdo | 3,9% | 3,2% |
| | Totalmente de acuerdo | 24,8% | 42,9% | | Totalmente de acuerdo | 10,1% | 4,8% |
| Con la masturbación se aprende sobre sexo | Totalmente en desacuerdo | 20,9% | 15,9% | Afecta mi relación con mis amigos/as | Totalmente en desacuerdo | 80,6% | 93,7% |
| | En desacuerdo | 24,0% | 14,3% | | En desacuerdo | 2,3% | 3,2% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 27,1% | 15,9% | | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 6,2% | 1,6% |
| | De acuerdo | 7,8% | 12,7% | | De acuerdo | 3,9% | 0,0% |
| | Totalmente de acuerdo | 20,2% | 41,3% | | Totalmente de acuerdo | 7,0% | 1,6% |
| Masturbarme me produce satisfacción | Totalmente en desacuerdo | 7,8% | 4,8% | Afecta a mis estudios | Totalmente en desacuerdo | 65,9% | 90,5% |
| | En desacuerdo | 3,9% | 1,6% | | En desacuerdo | 6,2% | 3,2% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 8,5% | 15,9% | | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 11,6% | 4,8% |
| | De acuerdo | 23,3% | 15,9% | | De acuerdo | 3,9% | 0,0% |
| | Totalmente de acuerdo | 56,6% | 61,9% | | Totalmente de acuerdo | 12,4% | 1,6% |
| Me aburre y no le encuentro sentido | Totalmente en desacuerdo | 54,3% | 61,9% | | | | |
| | En desacuerdo | 19,4% | 15,9% | | | | |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 12,4% | 15,9% | | | | |
| | De acuerdo | 3,9% | 1,6% | | | | |
| | Totalmente de acuerdo | 10,1% | 4,8% | | | | |

La cantidad de contenidos pornográficos consumidos por los y las encuestadas no es percibido como excesivo, es decir, afirman no consumir más pornografía de la que les gustaría. Al fijar la atención en las diferencias entre chicos y chicas, la tendencia general se respeta; aunque con una precisión relacionada en lo que atañe a los hombres: si bien la mayor parte de los componentes de no percibe que consuma más pornografía de la que le gustaría, existe más de un tercio de la muestra que sí reconoce hacer un mayor visionado de estos materiales del que desearían.

25. ¿Siente que consume más pornografía de la que le gustaría?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|----|------------|-------------------|
| Sí | 32 | 19,2 |

| | | |
|-------|-----|------|
| No | 135 | 80,8 |
| Total | 167 | 100 |

25.1. ¿Siente que consume más pornografía de la que le gustaría? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 34,6% | 13,8% |
| No | 67,4% | 76,2% |

Al preguntar si se consideran adictos/as a la pornografía, los resultados sobre la autopercepción indican que más del 70% de los sujetos no se consideran adictos en absoluto; no alcanzándose el 20% en quienes se sienten “un poco” dependientes de dichos contenidos ni el 10% en aquellos que sí reconocen ser adictos.

En la distribución por sexos, se puede observar que se repite el patrón de la muestra total, existiendo una serie de acotaciones relacionadas, nuevamente, con el sector de los varones. La proporción de chicos que perciben que pueden tener adicción al porno es cuatro veces mayor a la de las chicas, además de que un quinto de los mismos considera que podría tener cierta adicción.

26. ¿Cree que se podría considerar adicto/a al porno?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-----------------|------------|-------------------|
| No, en absoluto | 133 | 71,5 |
| Un poco | 35 | 18,8 |
| Sí, es posible | 18 | 9,7 |
| Total | 186 | 100 |

26.1. ¿Cree que se podría considerar adicto/a al porno? Por Sexo

| | Sexo | |
|-----------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| No, en absoluto | 67,2% | 80,3% |
| Un poco | 20,0% | 16,4% |
| Sí, es posible | 12,8% | 3,3% |

Las prácticas sexuales reflejadas en la pornografía no son percibidas parecidas a las prácticas sexuales reales por el 83,7%. Sin embargo, en los resultados de los chicos se observa un dato que podría ser alarmante si se compara con el de sus compañeras: más de un quinto de los chicos considera que las prácticas sexuales del porno y las reales sí son parecidas, ante un 2,1% de las chicas que coinciden con ellos en tal afirmación.

27. ¿Se parecen las prácticas sexuales que vemos en la pornografía a las reales?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|----|------------|-------------------|
| Sí | 23 | 16,3 |

| | | |
|-------|-----|------|
| No | 118 | 83,7 |
| Total | 141 | 100 |

27.1. ¿Se parecen las prácticas sexuales que vemos en la pornografía a las reales? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 23,7% | 2,1% |
| No | 76,3% | 97,9% |

A nivel general, se afirma que en ocasiones (63,7%) el contenido mostrado en las imágenes pornográficas es violento, frente a casi un quinto de la población encuestada que opina que no lo son y un 17% que ratifica encontrar un comportamiento violento en estas. Se encuentra diferencia entre opiniones si se atiende al sexo, puesto que las chicas (27,9%) casi en un tercio de las ocasiones comentan percibir violencia en el porno, mientras que los chicos (11,6%) solo lo afirman en algo más de un décimo de las veces contestadas. No difieren mucho entre sexos, tan solo 5 puntos porcentuales entre las respuestas de chicos y chicas, cuando afirman que “a veces” se encuentran comportamientos de violencia en las imágenes.

28. ¿Cree que los contenidos que muestra la pornografía son violentos?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|---------|------------|-------------------|
| Sí | 31 | 17 |
| No | 35 | 19,2 |
| A veces | 116 | 63,7 |
| Total | 182 | 100 |

28.1. ¿Cree que los contenidos que muestra la pornografía son violentos? Por Sexo

| | Sexo | |
|---------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 11,6% | 27,9% |
| No | 26,4% | 4,9% |
| A veces | 62,0% | 67,2% |

En atención a si la pornografía afecta a la imagen que los y las encuestados tienen de las mujeres, se muestra una diferencia poco acusada, opinando el 56,3% que sí afecta a la percepción de las mujeres y el 43,8% que no es así. En este aspecto, las chicas (74,6%) muestran mayor acuerdo con esta premisa que los chicos (47,3%), solo siendo en el caso de estos últimos los que opinan en más del 50% que la pornografía no afecta a la imagen de las mujeres.

29. ¿La pornografía afecta a la imagen que tiene de las mujeres?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--|------------|-------------------|
|--|------------|-------------------|

| | | |
|-------|-----|------|
| Sí | 108 | 56,3 |
| No | 84 | 43,8 |
| Total | 192 | 100 |

29.1. ¿La pornografía afecta a la imagen que tiene de las mujeres? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 47,3% | 74,6% |
| No | 52,7% | 25,4% |

A la inversa, se interroga a las y los encuestados sobre si la pornografía afecta a la imagen de los hombres, respondiendo afirmativamente un 44,3% de la muestra y negativamente el 55,7%, dando más importancia al hecho de la distorsión de la imagen las chicas (52,4%), que los chicos (40,3%).

30. ¿La pornografía afecta a la imagen que tiene de los hombres?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|------------|-------------------|
| Sí | 85 | 44,3 |
| No | 107 | 55,7 |
| Total | 192 | 100 |

30.1. ¿La pornografía afecta a la imagen que tiene de los hombres?

| | Sexo | |
|----|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 40,3% | 52,4% |
| No | 59,7% | 47,6% |

La recepción de anuncios de oferta de servicios sexuales relacionados con la pornografía se muestra extendida puesto que el 64,1% de las y los encuestados dicen haberlos recibido alguna vez, pero los ha ignorado, en oposición al 34,4% de la muestra que dice no haberlos recibido nunca. En cuanto a la diferencia de recepción de estos entre sexos, se muestra que las mujeres (68,3%) lo hace más que los hombres (62%), aunque no existe una diferencia muy acusada, siendo similar también la cantidad de encuestados que dicen no haber recibido esta oferta, rondando en ambos sexos el tercio de la muestra.

31. ¿Ha recibido anuncios de oferta de servicios sexuales relacionados con la pornografía?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|---|------------|-------------------|
| No, nunca | 66 | 34,4 |
| Sí, pero no hago caso | 123 | 64,1 |
| Sí y tal vez tenga contactos cara a cara, aunque haya que pagar | 2 | 1 |
| Sí, ya he tenido contactos gracias a los anuncios | 1 | 0,5 |
| Total | 192 | 100 |

31.1. ¿Ha recibido anuncios de oferta de servicios sexuales relacionados con la pornografía? Por Sexo

| | Sexo | |
|---|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| No, nunca | 35,7% | 31,7% |
| Sí, pero no hago caso | 62,0% | 68,3% |
| Sí y tal vez tenga contactos cara a cara, aunque haya que pagar | 1,6% | 0,0% |
| Sí, ya he tenido contactos gracias a los anuncios | 0,8% | 0,0% |

Se aprecia que en relación a las conductas de riesgo en los últimos años relacionadas con la pornografía la opción más popular es la negativa hasta un 84,9%. Tan solo un décimo de la muestra ha contestado que ha experimentado conductas de riesgo ocasionalmente, negando haberlo hecho en mayor porcentaje hombres (88,4%) a mujeres (77,8%), y ratificando las mujeres en mayor medida haber asumido mayores riesgos (7,9%), o hacerlo ocasionalmente (14,3%) más que lo que dicen haber hecho los hombres.

32. ¿Ha vivido un incremento de las conductas de riesgo en los últimos años relacionadas con la pornografía?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--|------------|-------------------|
| No han aumentado las conductas de riesgo | 163 | 84,9 |
| Sí, pero solo ocasionalmente | 19 | 9,9 |
| Sí, tal vez he asumido mayores riesgos | 10 | 5,2 |
| Total | 192 | 100 |

32.1. ¿Ha vivido un incremento de las conductas de riesgo en los últimos años relacionadas con la pornografía? Por Sexo

| | Sexo | |
|--|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| No han aumentado las conductas de riesgo | 88,4% | 77,8% |
| Sí, pero solo ocasionalmente | 7,8% | 14,3% |
| Sí, tal vez he asumido mayores riesgos | 3,9% | 7,9% |

5.1.3. Bloque 3: Experiencia en relaciones afectivas y sexuales

Para conocer la experiencia en relaciones afectivas y sexuales se incluyó una pregunta sobre preferencias en relaciones con respecto al sexo de la pareja. Se muestra que la población encuestada prefería salir con chicas (41,1%) y en segundo lugar con chicos (33,9%), al 12,1% le era indiferente el sexo de su pareja y el 12,9% dijo no estar interesado en una pareja en ese momento. Si se atiende a los datos por sexo, es manifiesta la tendencia “chico-chica”, pues el 72,1% de los chicos dicen preferir salir con una chica, frente al 6,7% que se decanta por chicos; y en el caso de ellas se repite la misma conjunción, prefiriendo una pareja de sexo masculino el 65,4% de ellas, pero tan solo el 5% hacerlo con una chica. Con respecto a la indiferencia sobre el sexo de la pareja, se manifiesta que las chicas se abren más a esta opción (16,8%), en oposición a lo que piensan los chicos (8,2%). Por último, no se muestra diferencia porcentual en los datos segregados por sexo respecto a las y los encuestados que prefieren no salir con nadie, representando en ambos casos un décimo de las respuestas a esta pregunta.

33. ¿Le gustaría salir con...?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|---|------------|-------------------|
| Un chico | 131 | 33,9 |
| Una chica | 159 | 41,1 |
| Con un chico o una chica, indistintamente | 47 | 12,1 |
| Nadie | 50 | 12,9 |
| Total | 387 | 100 |

33.1. ¿Le gustaría salir con...? Por Sexo

| | Sexo | |
|---|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Un chico | 6,7% | 65,4% |
| Una chica | 72,1% | 5,0% |
| Con un chico o una chica, indistintamente | 8,2% | 16,8% |
| Nadie | 13,0% | 12,8% |

La percepción de la población encuestada sobre el sexo que piensa más en el amor expresa que ambos sexos lo hacen hasta en un 58,7%, representando un 23,5% que opina que lo hacen en mayor grado las mujeres y un 9,7% que lo hacen más los hombres. Se muestra que al diferenciar por sexo la tendencia se mantiene, los mayores porcentajes son los dados a la respuesta “ambos”, sin embargo, la respuesta que es en segundo lugar más popular entre chicos y chicas es que las mujeres lo hacen más que los hombres.

34. Según tu creencia, ¿quién piensa más en el amor?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------------|------------|-------------------|
| Las mujeres | 85 | 23,5 |
| Los hombres | 35 | 9,7 |
| Ambos | 212 | 58,7 |
| Ninguno | 29 | 8 |
| Total | 361 | 100 |

34.1. Según tu creencia, ¿quién piensa más en el amor? Por Sexo

| | Sexo | |
|-------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Las mujeres | 22,9% | 24,3% |
| Los hombres | 13,5% | 5,3% |
| Ambos | 55,2% | 62,7% |
| Ninguno | 8,3% | 7,7% |

También se ha querido contemplar la situación en la que en una relación se ha consentido alguna acción a pesar de no apetecerle al encuestado o encuestada en ese momento. La respuesta se inclina en su mayoría a negar esta premisa (72,6%), pero el 27,4% dice haber consentido alguna vez. Los datos extraídos por sexo no muestran grandes diferencias en la tendencia. Tanto hombres como mujeres que alguna vez han dicho que sí a pesar de no desearlo en ese momento se posicionan en torno al cuarto de la muestra, existiendo tan solo un punto porcentual de diferencia entre ellos.

35. ¿Alguna vez ha dicho que sí a pesar de que no tuviera ganas de “enrollarse” con una persona en ese momento?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|------------|-------------------|
| Sí | 77 | 27,4 |
| No | 204 | 72,6 |
| Total | 281 | 100 |

35.1. ¿Alguna vez ha dicho que sí a pesar de que no tuviera ganas de “enrollarse” con una persona en ese momento? Por Sexo

| | Sexo |
|--|------|
|--|------|

| | Hombre | Mujer |
|----|--------|-------|
| Sí | 27,9% | 26,9% |
| No | 72,1% | 73,1% |

A la muestra se le preguntó si habían mantenido relaciones sexuales alguna vez negando esta acción el 74% de ella. En cuanto al sexo, la población que dijo haber mantenido relaciones sexuales es muy similar encontrando tan solo 0,9 puntos porcentuales de diferencia entre chicos (26,5%) y chicas (25,6%).

36. ¿Ha mantenido relaciones sexuales alguna vez?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|------------|-------------------|
| Sí | 94 | 26 |
| No | 267 | 74 |
| Total | 361 | 100 |

36.1. ¿Ha mantenido relaciones sexuales alguna vez? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 26,5% | 25,6% |
| No | 73,5% | 74,4% |

El inicio de las relaciones sexuales y sus prácticas por las y los encuestados se delimita en la adolescencia, de media los hombres dicen haber mantenido relaciones sexuales con 14 años y las mujeres con 15. El número de parejas sexuales de media que han manifestado en la encuesta ha sido de 3. El primer beso lo sitúan en los 11 años los chicos y los 12 años las chicas. Las primeras caricias y tocamientos expresan haberlos tenido a los 13 años ellos y a los 14 ellas. Con respecto a las prácticas de masturbación, felación, cunnilingus y primera experiencia coital, los chicos marcan la edad de 14 años y las chicas de 15. Se infiere de estos datos que los chicos comienzan las prácticas y experimentación sexuales de forma previa a las chicas, de media un años antes de que ellas lo hagan.

37. Número de parejas y edades medias de inicio en relaciones sexuales

| | Tot al | Hom bre | Muj er |
|---|-----------|------------|-----------|
| ¿Cuántas parejas sexuales ha tenido? | 3 | 3 | 3 |
| Si ya ha mantenido relaciones sexuales, ¿a qué edad fue? | 14 | 14 | 15 |
| Si ya ha tenido alguna de las siguientes experiencias, ¿a qué edad fue? | | | |
| Primer beso en los labios | 12 | 11 | 12 |
| Primeras caricias y tocamientos | 14 | 13 | 14 |
| Primera masturbación en pareja | 14 | 14 | 15 |

| | | | |
|-------------------------|----|----|----|
| Primera felación | 14 | 14 | 15 |
| Primer cunnilingus | 15 | 14 | 15 |
| Primera relación coital | 15 | 14 | 15 |

La sensación que expresan las y los encuestados sobre el momento previo a mantener relaciones sexuales es en su mayoría tranquilidad (63,8%), aunque el 20% dice haberse encontrado impaciente y el 16,3% preocupado o preocupada. Sobre estas sensaciones, la tranquilidad es manifiesta en porcentaje similar en chicos (62,1%) y en chicas (66,2%), la impaciencia es en mayor medida sentida por chicos (27,4%) y la preocupación por chicas (24,6%).

38. ¿Cómo se siente o se sentía antes de tener relaciones sexuales?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------------|-------------------|--------------------------|
| Preocupada | 26 | 16,3 |
| Impaciente | 32 | 20 |
| Tranquilo/a | 102 | 63,8 |
| Total | 160 | 100 |

38.1. ¿Cómo se siente o se sentía antes de tener relaciones sexuales? Por sexo

| | Sexo | |
|-------------|---------------|--------------|
| | Hombre | Mujer |
| Preocupada | 10,50% | 24,60% |
| Impaciente | 27,40% | 9,20% |
| Tranquilo/a | 62,10% | 66,20% |

En cuanto a la presión para mantener relaciones sexuales, la mayoría de las respuestas han sido negativas (80,6%). Sin embargo, el porcentaje de chicos y chicas que han sentido esta presión es del 19,4%, un porcentaje alto para esta cuestión, donde las chicas (22,1%) lo expresan mayormente que los chicos (17,1%).

39. ¿Alguna vez se ha sentido presionado/a para mantener relaciones sexuales?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|-------------------|--------------------------|
| Sí | 62 | 19,4 |
| No | 257 | 80,6 |
| Total | 319 | 100 |

39.1. ¿Alguna vez se ha sentido presionado/a para mantener relaciones sexuales? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|---------------|--------------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 17,10% | 22,10% |

| | | |
|----|--------|--------|
| No | 82,90% | 77,90% |
|----|--------|--------|

Las y los encuestados niegan en el 66,3% masturbarse habitualmente, siendo los chicos (44,6%) los que expresan hacerlo en mayor medida que las chicas (20,1%).

40. ¿Te masturbas habitualmente?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|------------|-------------------|
| Sí | 113 | 33,7 |
| No | 222 | 66,3 |
| Total | 335 | 100 |

40.1. ¿Te masturbas habitualmente? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|--------|--------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 44,60% | 20,10% |
| No | 55,40% | 79,90% |

5.1.4. Bloque 4: Presencia de los mitos sobre las relaciones afectivas y sexuales en la población juvenil escolarizada de Inca

Los jóvenes expresan que por lo general no han cambiado de opinión porque su grupo de iguales pensara diferente, pero el 24,6% de las veces que se ha respondido a esta pregunta se afirma lo contrario. Por sexo, no existe diferencia sustancial en cuanto a la cantidad de chicos (23,8%) y chicas (25,6%) que afirmaron haber cambiado de opinión por motivo de que sus amigos opinaran de forma diferente.

41. ¿Ha cambiado alguna vez de opinión porque su grupo o algún/a amigo/a pensaba diferente?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|------------|-------------------|
| Sí | 85 | 24,6 |
| No | 260 | 75,4 |
| Total | 345 | 100 |

41.1. ¿Ha cambiado alguna vez de opinión porque su grupo o algún/a amigo/a pensaba diferente? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|--------|--------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 23,80% | 25,60% |
| No | 76,20% | 74,40% |

Los métodos anticonceptivos son conocidos por el 84,7% de la población encuestada, según han respondido a esta pregunta. El conocimiento es mostrado en un porcentaje levemente superior por chicas (86,2%) que por chicos (83,2%).

42. ¿Conoce los métodos anticonceptivos?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|------------|-------------------|
| Sí | 298 | 84,7 |
| No | 54 | 15,3 |
| Total | 352 | 100 |

42.1. ¿Conoce los métodos anticonceptivos? Por Sexo

| | Sexo | |
|----|--------|--------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí | 83,20% | 86,20% |
| No | 16,80% | 13,80% |

Para medir la percepción de los encuestados sobre los métodos anticonceptivos más adecuados para usar en caso de tener pareja habitual, se les ha narrado una lista de estos y se les ha pedido que marquen los que piensan más apropiados. El más popular es el preservativo, seleccionado por el 80,8% de la población, seguido de muy lejos de métodos invasivos (6,6%). Preocupa que a esta pregunta el 5,3% haya respondido que no utilizaría ningún anticonceptivo y que el 2,3% plantee la píldora del día después como un método preventivo.

43. En caso de tener pareja habitual, ¿cuál de los siguientes métodos considera que es más adecuado utilizar?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|---|------------|-------------------|
| La píldora del día después | 7 | 2,3 |
| El preservativo | 244 | 80,8 |
| Métodos invasivos (por ejemplo, el DIU) | 20 | 6,6 |
| Marcha atrás | 7 | 2,3 |
| Ninguno | 16 | 5,3 |
| Otro | 8 | 2,6 |
| Total | 302 | 100 |

El grado de acuerdo con los mitos que se desarrollan alrededor de los anticonceptivos se ha determinado midiendo en escala el grado de acuerdo con una premisa sobre el tema que se ocupa.

La píldora del día después es negada como anticonceptivo (33,2%) por un porcentaje superior a los demás grados que se ofrecen, pero se manifiesta que la mitad de las y los encuestados va desde la indiferencia al total acuerdo de esta premisa. En este caso la diferenciación de opinión por sexo es limitada, se podría concluir que chicos y chicas tienen una información similar sobre el este método.

El mito sobre la menor estimulación con el uso condón es puntuada de forma dispersa, estando en desacuerdo el 36,9% de las y los encuestados, pero sintiéndose de acuerdo el 10,3% de estos o muy de acuerdo el 13,7% con esta premisa. En términos generales, las chicas se alejan más del mito, puntuando esta premisa en totalmente desacuerdo el 42,5% de ellas, mientras que los chicos contestan de igual forma el 32,1%. El sexo masculino está totalmente de acuerdo con que el condón reduce la sensación de placer el 16,7% de las veces que han contestado esta pregunta.

La “marcha atrás” como método para prevenir el embarazo aglutina a casi la mitad de los encuestados en desacuerdo total (46,1%), aunque se posicionan de acuerdo el 6,4% y totalmente de acuerdo el 8,5%. Entre chicos y chicas, la distribución de porcentajes es muy similares, estando en mayor grado en desacuerdo. En cambio, es en la opción del total acuerdo con la premisa donde se encuentra la mayor diferenciación, donde las chicas la eligen a el 4,5% y los chicos el 12% de las veces, por lo que se infiere que las chicas se encuentran en menor grado cómodas con este método anticonceptivo.

Con respecto a que la primera vez que una mujer tiene relaciones sexuales no puede concebir el 71,4% se encuentra en total desacuerdo, por lo que los resultados apuntan a un conocimiento general sobre la concepción, sin embargo, los chicos en total acuerdo son el 15,3% a diferencia del 6,1% de las chicas que opinan de esa forma.

El 44,1% se muestra en desacuerdo total con la premisa de que, aunque no entre el pene en la vagina, puede haber embarazo; frente a un total de acuerdo que supone el 16,8% de la muestra. La opinión por sexo es muy similar en toda la escala, pero un dato a señalar es el del total acuerdo con esta premisa, pues los chicos (17,7%) alcanzan casi un quinto y las chicas le siguen de cerca con un 15,6%.

De nuevo se encuentran datos dispersos, en este caso la premisa es sobre que la chica solo queda embarazada si se eyacula dentro. En total desacuerdo se encuentra algo más de un tercio de las y los encuestados y en total acuerdo (23,7%) y de acuerdo (13,4%), el otro tercio. La diferencia respecto a sexos es limitada, la información que tienen ambos se torna similar.

La creencia de que la relación sexual llevada de pie hace que la chica no quede embarazada es negada por la mayoría de los encuestados, llegando

casi a tres cuartos de la muestra. Existe una leve diferencia en lo contestado respecto al total de acuerdo con la premisa puesto que los chicos (9,6%) se muestran más de acuerdo que las chicas (6,1%).

44. Grado de acuerdo con mitos sobre métodos anticonceptivos

| | | Total | Hombre | Mujer |
|--|--------------------------------|-------|--------|-------|
| Un buen anticonceptivo es la píldora del día después | Totalmente en desacuerdo | 33,2% | 34,4% | 31,8% |
| | En desacuerdo | 16,5% | 12,9% | 20,7% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 26,8% | 26,8% | 26,8% |
| | De acuerdo | 12,4% | 12,0% | 12,8% |
| | Totalmente de acuerdo | 11,1% | 13,9% | 7,8% |
| Con el condón se siente menos | Totalmente en desacuerdo | 36,9% | 32,1% | 42,5% |
| | En desacuerdo | 14,4% | 15,3% | 13,4% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 24,7% | 25,8% | 23,5% |
| | De acuerdo | 10,3% | 10,0% | 10,6% |
| | Totalmente de acuerdo | 13,7% | 16,7% | 10,1% |
| Para evitar el embarazo, puedes utilizar la "marcha atrás" | Totalmente en desacuerdo | 46,1% | 45,0% | 47,5% |
| | En desacuerdo | 17,3% | 17,7% | 16,8% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 21,6% | 19,6% | 24,0% |
| | De acuerdo | 6,4% | 5,7% | 7,3% |
| | Totalmente de acuerdo | 8,5% | 12,0% | 4,5% |
| La primera vez que la chica mantiene relaciones no puede quedarse embarazada | Totalmente en desacuerdo | 71,4% | 66,5% | 77,1% |
| | En desacuerdo | 8,0% | 7,7% | 8,4% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 7,0% | 9,1% | 4,5% |
| | De acuerdo | 2,6% | 1,4% | 3,9% |
| | Totalmente de acuerdo | 11,1% | 15,3% | 6,1% |
| Aunque no entre el pene en la vagina, puede haber embarazo | Totalmente en desacuerdo | 44,1% | 42,1% | 46,4% |
| | En desacuerdo | 11,3% | 11,5% | 11,2% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 18,8% | 19,1% | 18,4% |
| | De acuerdo | 9,0% | 9,6% | 8,4% |
| | Totalmente de acuerdo | 16,8% | 17,7% | 15,6% |
| Una chica solo puede quedar embarazada si se eyacula con el pene dentro de la vagina | Totalmente en desacuerdo | 35,3% | 34,9% | 35,8% |
| | En desacuerdo | 13,4% | 13,4% | 13,4% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 14,2% | 14,4% | 14,0% |
| | De acuerdo | 13,4% | 10,5% | 16,8% |
| | Totalmente de acuerdo | 23,7% | 26,8% | 20,1% |
| De pie, la chica no se queda embarazada | Totalmente en desacuerdo | 61,6% | 58,9% | 64,8% |
| | En desacuerdo | 10,3% | 12,0% | 8,4% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 16,8% | 17,7% | 15,6% |
| | De acuerdo | 3,4% | 1,9% | 5,0% |
| | Totalmente de acuerdo | 8,0% | 9,6% | 6,1% |

Para el conocimiento de la percepción de los jóvenes sobre las relaciones afectivo-sexuales, se han planteado una serie de mitos para que elijan en escala sobre su grado de acuerdo o desacuerdo con la cuestión.

En primer lugar, se plantea a las y los encuestados que en la sexualidad existen conductas normales y anormales, a lo que el 23,7% tiene claro que no es así. Por el contrario, parece que el 33% al posicionarse en mitad de la escala, no tienen muy clara su opinión sobre la cuestión o no tienen la información suficiente. En este sentido, son más los chicos (26,8%) que se encuentran en total de acuerdo que las chicas (17,9%).

La opinión de que la relación ha sido perfecta al acabar a la vez es compartida con total acuerdo por el 15,2% de la muestra, y en total desacuerdo por el 32%. Las chicas expresan su descontento con esta premisa el 35,7% de las veces, mientras que se posicionan en total de acuerdo el 10,1%. La mayor diferencia entre sexos es con respecto a este último, donde los chicos están en total acuerdo el 19,6%, separando los sexos por 9,1 puntos porcentuales.

El 12,1% de las y los encuestados opinan que deben tener orgasmos en todas las relaciones sexuales, a diferencia del 39,2% que posiciona en total desacuerdo. El 40,7% de los chicos y el 37,4% de las chicas niegan el hecho rotundamente.

El mito sobre la habitualidad de terminar las relaciones sexuales con el coito lo comparten el 7,2% de las y los encuestados, siendo superior el porcentaje de chicas (40,8%) que opinan en total desacuerdo. Los chicos que muestran estar muy de acuerdo con esta premisa son el 11,5% frente al 2,2% de las chicas.

La premisa sobre que las chicas cuando menstrúan y tienen relaciones sexuales con chicos puede tornarse peligroso para ellos es negado por el 46,9% de la muestra, aunque las chicas (53,1%) responden en este sentido; 11,5 puntos porcentuales más que los chicos. En cuanto a los que están muy de acuerdo con esta premisa, son los chicos (15,3%) quienes superan a las chicas (8,9%) en esta creencia.

Sobre la oración que expresa que las chicas pueden tener dos tipos de orgasmos se encuentra un cuarto de los jóvenes muy de acuerdo con esta afirmación, mientras que el 21,1% se encuentra en el opuesto. El 27,3% de las y los encuestados se posicionan en el término central de la escala, mostrando que no están de acuerdo ni desacuerdo ello. No existen diferencias acusadas de opinión sobre esta premisa entre sexos.

El 19,3% de la población encuestada se muestra conforme con la creencia de que la chica en su primera relación debe sangrar y tener dolor. De la misma forma, los chicos (20,1%) piensan más que esto es así que las chicas (18,4%). En total desacuerdo se muestran el 23,5% de los encuestados.

El mito de que la menstruación y el deporte son incompatibles es negado rotundamente por el 61,3% del colectivo encuestado. Es llamativo que el 10% de los chicos que han contestado afirmen rotundamente esta incompatibilidad, así como lo hacen el 5,6% de las chicas.

En que el chico es el que pide las relaciones sexuales, el 61,3% se muestra en total desacuerdo, siendo el 64,8% de las chicas parte de esta opinión. Se manifiesta un 4,4% que sí está en total acuerdo y es reseñable el 23% de los chicos que no se muestran en acuerdo o desacuerdo con la premisa.

Sobre la total disponibilidad de los chicos a relaciones sexuales, el 52,2% de la muestra se posiciona en desacuerdo. En contraposición, el 7,8% se muestra en total acuerdo.

En la línea, la creencia sobre que el chico no debe decir “no” en completo desacuerdo están el 75% de las y los encuestados, pero es llamativo que en este caso las chicas (81,6%) se muestren más en desacuerdo que los chicos (69,4%). En total de acuerdo con que los chicos tengan plena disponibilidad en las relaciones sexuales se encuentra que los hombres (4,8%) puntúan más en este sentido que las mujeres (1,7%).

45. Grado de acuerdo con los mitos sobre las relaciones sexuales

| | | Total | Hombre | Mujer |
|---|--------------------------------|-------|--------|-------|
| En sexualidad, hay conductas normales y anormales | Totalmente en desacuerdo | 23,7% | 23,0% | 24,6% |
| | En desacuerdo | 10,3% | 8,1% | 12,8% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 33,0% | 31,6% | 34,6% |
| | De acuerdo | 10,3% | 10,5% | 10,1% |
| | Totalmente de acuerdo | 22,7% | 26,8% | 17,9% |
| La relación es perfecta cuando los dos acabáis a la vez | Totalmente en desacuerdo | 32,0% | 28,7% | 35,8% |
| | En desacuerdo | 12,9% | 13,4% | 12,3% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 29,1% | 29,7% | 28,5% |
| | De acuerdo | 10,8% | 8,6% | 13,4% |
| | Totalmente de acuerdo | 15,2% | 19,6% | 10,1% |
| Hay que tener orgasmos en todas las relaciones | Totalmente en desacuerdo | 39,2% | 40,7% | 37,4% |
| | En desacuerdo | 14,4% | 14,4% | 14,5% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 26,0% | 23,4% | 29,1% |
| | De acuerdo | 8,2% | 10,0% | 6,1% |
| | Totalmente de acuerdo | 12,1% | 11,5% | 12,8% |
| Lo normal es acabar la relación con coito | Totalmente en desacuerdo | 37,1% | 34,0% | 40,8% |
| | En desacuerdo | 18,3% | 15,8% | 21,2% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 30,2% | 29,2% | 31,3% |
| | De acuerdo | 7,2% | 9,6% | 4,5% |
| | Totalmente de acuerdo | 7,2% | 11,5% | 2,2% |
| Cuando la chica tiene la “regla” es peligroso para el chico mantener relaciones | Totalmente en desacuerdo | 46,9% | 41,6% | 53,1% |
| | En desacuerdo | 11,3% | 11,0% | 11,7% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 22,4% | 25,4% | 19,0% |
| | De acuerdo | 7,0% | 6,7% | 7,3% |
| | Totalmente de acuerdo | 12,4% | 15,3% | 8,9% |
| La chica puede tener dos tipos de orgasmos: clítoris y vagina | Totalmente en desacuerdo | 21,1% | 22,5% | 19,6% |
| | En desacuerdo | 11,6% | 10,5% | 12,8% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 27,3% | 26,3% | 28,5% |
| | De acuerdo | 14,2% | 15,3% | 12,8% |
| | Totalmente de acuerdo | 25,8% | 25,4% | 26,3% |
| La chica, en su primera relación, sangra y tiene dolor | Totalmente en desacuerdo | 23,5% | 23,4% | 23,5% |
| | En desacuerdo | 16,2% | 15,3% | 17,3% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 27,3% | 26,8% | 27,9% |
| | De acuerdo | 13,7% | 14,4% | 12,8% |
| | Totalmente de acuerdo | 19,3% | 20,1% | 18,4% |
| Cuando la chica tiene la “relga” no puede hacer deporte, hacer | Totalmente en desacuerdo | 61,6% | 54,1% | 70,4% |
| | En desacuerdo | 14,7% | 18,7% | 10,1% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 12,6% | 13,4% | 11,7% |
| | De acuerdo | 3,1% | 3,8% | 2,2% |

| | | | | |
|---|--------------------------------|-------|-------|-------|
| mayonesa, tocar | Totalmente de acuerdo | 8,0% | 10,0% | 5,6% |
| El chico es el que pide mantener relaciones sexuales | Totalmente en desacuerdo | 61,3% | 58,4% | 64,8% |
| | En desacuerdo | 10,3% | 10,5% | 10,1% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 21,1% | 23,0% | 19,0% |
| | De acuerdo | 2,8% | 3,3% | 2,2% |
| | Totalmente de acuerdo | 4,4% | 4,8% | 3,9% |
| Los chicos siempre quieren tener mantener relaciones sexuales | Totalmente en desacuerdo | 52,2% | 51,9% | 52,5% |
| | En desacuerdo | 14,2% | 13,5% | 15,1% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 16,8% | 15,9% | 17,9% |
| | De acuerdo | 9,0% | 9,6% | 8,4% |
| | Totalmente de acuerdo | 7,8% | 9,1% | 6,1% |
| El chico nunca debe decir "no" | Totalmente en desacuerdo | 75,0% | 69,4% | 81,6% |
| | En desacuerdo | 8,0% | 11,0% | 4,5% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 12,1% | 12,4% | 11,7% |
| | De acuerdo | 1,5% | 2,4% | 0,6% |
| | Totalmente de acuerdo | 3,4% | 4,8% | 1,7% |

La masturbación ha apilado muchos mitos a lo largo del tiempo, por lo que se pregunta a los jóvenes la medida con la que están de acuerdo con algunas cuestiones sobre esta.

Las y los encuestados, en general, tienen claro que la masturbación no es un acto solo algo para los chicos, puesto que el 86% se muestra en total desacuerdo con la afirmación de que solo los chicos pueden masturbarse. Se aprecia que un 3,9% de ellos que se posicionan totalmente de acuerdo con esta cuestión, pero es llamativo que sea el 3,4% de las chicas quienes respondan así.

El exceso de masturbación en la juventud tiene como consecuencia la pérdida de potencia cuando se es adulto, es una premisa compartida tan solo por el 3,1%; mientras que se observan tres cuartos de las y los encuestados que niegan esto. El 25% de los chicos se posicionan en el centro no estando de acuerdo ni desacuerdo, esto puede significar que necesitan más información sobre la cuestión.

El 70,3% tiene claro que la masturbación masculina no deriva en esterilidad ni impotencia, aunque es llamativo que las chicas (73%) se muestren más a favor que los chicos (67,9%) con esta opinión.

Sobre la tendencia al acné a causa de la masturbación el 67% se posiciona en total desacuerdo y el 5,2% en total acuerdo. De este último las chicas (1,7%) afirman menos que los chicos (8,1%) que esto ocurra.

46. Grado de acuerdo con los mitos sobre la masturbación

| | | Total | Hombre | Mujer |
|------------------------------------|--------------------------------|-------|--------|-------|
| Solo los chicos pueden masturbarse | Totalmente en desacuerdo | 86,0% | 85,6% | 86,5% |
| | En desacuerdo | 3,9% | 3,8% | 3,9% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 6,2% | 6,3% | 6,2% |
| | De acuerdo | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| | Totalmente de acuerdo | 3,9% | 4,3% | 3,4% |
| Si te masturbas mucho ahora, de | Totalmente en desacuerdo | 59,9% | 56,3% | 64,2% |
| | En desacuerdo | 13,4% | 11,5% | 15,6% |

| | | | | |
|---|--------------------------------|-------|-------|-------|
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 20,7% | 25,0% | 15,6% |
| mayor pierdes potencia sexual | De acuerdo | 2,8% | 3,4% | 2,2% |
| | Totalmente de acuerdo | 3,1% | 3,8% | 2,2% |
| | <hr/> | | | |
| Si el chico se masturba se puede quedar estéril, impotente... | Totalmente en desacuerdo | 70,3% | 67,9% | 73,0% |
| | En desacuerdo | 13,4% | 12,4% | 14,6% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 12,7% | 14,8% | 10,1% |
| | De acuerdo | 1,8% | 2,4% | 1,1% |
| | Totalmente de acuerdo | 1,8% | 2,4% | 1,1% |
| <hr/> | | | | |
| Si te masturbas te salen granos | Totalmente en desacuerdo | 67,0% | 60,3% | 74,9% |
| | En desacuerdo | 14,2% | 16,3% | 11,7% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 10,8% | 11,5% | 10,1% |
| | De acuerdo | 2,8% | 3,8% | 1,7% |
| | Totalmente de acuerdo | 5,2% | 8,1% | 1,7% |

Para desgranar la percepción sobre la homosexualidad en la población juvenil, se lanzaron tres premisas que pretendían conocer el grado de acuerdo con ellas.

El 50,1% de los chicos y las chicas se posicionan en total desacuerdo con que el aspecto externo sea indicador para reconocer a un homosexual; de los cuales, el 56,4% de las personas que han marcado esta opción son chicas. El 17,1% no está ni de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación, pero el 11,4% están totalmente de acuerdo. De estos últimos, los chicos (16,8%) creen poder reconocer a un homosexual solo por su aspecto en mayor medida que las chicas (5%).

En cuanto al mito sobre si se nace homosexual, solamente el 9,5% está totalmente de acuerdo. Nuevamente, las chicas (10,6%) muestran un mayor acuerdo que los chicos (8,6%) en torno a esta cuestión.

El último mito sobre homosexualidad es el que versa sobre las fantasías, estando en total desacuerdo con que por el hecho de fantasear con alguien del mismo sexo te defina como homosexual el 48,5% y siendo esta negativa más acusada en las chicas con el 57% de la mismas que niega, rotundamente, que este hecho sea verdad. En oposición, se observa el 20,1% de los chicos que comparten la idea de que esta fantasía determina la sexualidad propia y que chica con solo el 5% de las chicas que lo afirman.

47. Grado de acuerdo con los mitos sobre la homosexualidad

| | | Total | Hombre | Mujer |
|---|--------------------------------|-------|--------|--------|
| Por el aspecto externo reconocerás a un homosexual | Totalmente en desacuerdo | 50,1% | 44,70% | 56,40% |
| | En desacuerdo | 13,7% | 13,50% | 14,00% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 17,1% | 16,30% | 17,90% |
| | De acuerdo | 7,8% | 8,70% | 6,70% |
| | Totalmente de acuerdo | 11,4% | 16,80% | 5,00% |
| Se nace | Totalmente en desacuerdo | 62,4% | 64,60% | 59,80% |

| | | | | |
|---|--------------------------------|-------|--------|--------|
| homosexual | En desacuerdo | 5,4% | 6,20% | 4,50% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 18,3% | 16,30% | 20,70% |
| | De acuerdo | 4,4% | 4,30% | 4,50% |
| | Totalmente de acuerdo | 9,5% | 8,60% | 10,60% |
| Si tienes fantasías homosexuales, es que eres homosexual | Totalmente en desacuerdo | 48,5% | 41,10% | 57,00% |
| | En desacuerdo | 13,7% | 12,90% | 14,50% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 21,1% | 21,50% | 20,70% |
| | De acuerdo | 3,6% | 4,30% | 2,80% |
| | Totalmente de acuerdo | 13,1% | 20,10% | 5,00% |

En el estudio se incluyeron también los mitos sobre la eyaculación y el tamaño del pene, con el objeto de conocer la percepción de las y los encuestados sobre esta cuestión en la sexualidad.

El primer mito lanzado ha sido el que versa sobre que la eyaculación precoz se trata de un problema físico. El 43,2% se encuentra en total desacuerdo, encontrando la distribución por sexos muy similar en torno a ese porcentaje con respecto a dicha opinión. El 8% de los jóvenes se encuentra en total acuerdo con la afirmación y cabe señalar que en los chicos encontramos un porcentaje superior, 10,1%, que opina de esta forma. Algo más de un cuarto de la población encuestada se encuentra en el centro de las respuestas no mostrando acuerdo o desacuerdo sobre lo preguntado.

El 7,9% del total de personas encuestadas se posiciona en total acuerdo con la premisa sobre que la eyaculación precoz se cura con el tiempo. En oposición, totalmente en desacuerdo se encuentra el 35,1%, pero el tercio de la muestra se sitúa en el centro de la escala, revelando poca información.

La creencia sobre que la eyaculación precoz puede evitarse pensando en elementos extraños o desagradables sitúa a prácticamente tres cuartos de la muestra en desacuerdo con ella, sin embargo, el 4,8% de los chicos se encuentran de acuerdo y el 7,7% en total de acuerdo con la afirmación.

La afirmación lanzada para evaluar sobre que la eyaculación precoz únicamente se desarrolla cuando se es joven aglutina porcentajes altos en desacuerdo en ambos sexos. Se encuentra en torno a un 5% de las y los jóvenes que sí creen en esta premisa.

Sobre la calidad del pene en proporción a tamaño, niegan rotundamente el hecho el 39,7%, siendo las chicas (41,3%) quienes más lo niegan con respecto a los chicos (35,9%). Esta creencia apunta, según los resultados del estudio, a que el sexo masculino tiende a seguir más esta afirmación, dado que el 13,9% de los chicos se muestran muy de acuerdo con ella, en comparación al 6,7% de las chicas.

El mayor placer de la mujer en proporción a mayor sea el tamaño del pene es negado por el 37,1% del total de encuestados, estado las chicas en

desacuerdo (23,5%) o muy desacuerdo (38,5%) en proporción superior a lo que piensan los chicos, puesto que de ellos, el 13,9% se muestra muy de acuerdo con la afirmación frente al 3,9% de las chicas que comparte el mismo grado de acuerdo.

48. Grado de acuerdo con los mitos sobre la eyaculación y el tamaño del pene

| | | Total | Hombre | Mujer |
|---|--------------------------------|-------|--------|-------|
| La eyaculación precoz es un problema físico | Totalmente en desacuerdo | 43,2% | 43,3% | 43,0% |
| | En desacuerdo | 19,9% | 19,2% | 20,7% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 26,4% | 24,5% | 28,5% |
| | De acuerdo | 2,6% | 2,9% | 2,2% |
| | Totalmente de acuerdo | 8,0% | 10,1% | 5,6% |
| La eyaculación precoz se cura con el tiempo | Totalmente en desacuerdo | 35,1% | 33,7% | 36,9% |
| | En desacuerdo | 22,5% | 21,6% | 23,5% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 32,8% | 33,7% | 31,8% |
| | De acuerdo | 2,3% | 1,9% | 2,8% |
| | Totalmente de acuerdo | 7,2% | 9,1% | 5,0% |
| Para no tener eyaculación precoz, hay que pensar en cosas raras o desagradables | Totalmente en desacuerdo | 46,9% | 43,1% | 51,4% |
| | En desacuerdo | 15,7% | 15,3% | 16,2% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 27,3% | 29,2% | 25,1% |
| | De acuerdo | 4,1% | 4,8% | 3,4% |
| | Totalmente de acuerdo | 5,9% | 7,7% | 3,9% |
| Solo cuando eres joven puedes tener eyaculación precoz | Totalmente en desacuerdo | 56,7% | 51,2% | 63,1% |
| | En desacuerdo | 15,5% | 18,7% | 11,7% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 21,9% | 22,0% | 21,8% |
| | De acuerdo | 1,5% | 2,4% | 0,6% |
| | Totalmente de acuerdo | 4,4% | 5,7% | 2,8% |
| Cuanto más grande sea el pene, mejor es | Totalmente en desacuerdo | 39,7% | 38,3% | 41,3% |
| | En desacuerdo | 20,1% | 18,2% | 22,3% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 26,3% | 26,3% | 26,3% |
| | De acuerdo | 3,4% | 3,3% | 3,4% |
| | Totalmente de acuerdo | 10,6% | 13,9% | 6,7% |
| La mujer disfruta más cuanto mayor sea el tamaño del pene | Totalmente en desacuerdo | 37,1% | 35,9% | 38,5% |
| | En desacuerdo | 20,4% | 17,7% | 23,5% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 26,5% | 24,4% | 29,1% |
| | De acuerdo | 6,7% | 8,1% | 5,0% |
| | Totalmente de acuerdo | 9,3% | 13,9% | 3,9% |

Con el objeto de llegar a tener una visión amplia de la opinión de los jóvenes sobre la pareja, se lanzaron varias premisas sobre la pareja, pidiéndoles que se posicionaran en la escala.

Respecto a la premisa sobre que las personas implicadas en una relación deben estar de acuerdo antes de iniciarla, es una amplia mayoría quien la apoya (72,7%), mostrándose un porcentaje superior en mujeres (79,3%) que en hombres (67%).

Sobre que se han de poder hablar todos los asuntos que ocurren en pareja, el 69,6% está totalmente de acuerdo, frente al 12,1% que se posiciona en total desacuerdo con la afirmación. Con respecto a esto, las mujeres muestran mayor representatividad al estar en total acuerdo con ello con el 77,1%, superando en 13,9 puntos porcentuales a los hombres en la misma categoría de respuestas.

En relación con los celos en la relación, se expone la afirmación de que son normales para que evalúen los encuestados, donde la distribución de los porcentajes ha resultado muy dispar. El 19,3% se muestra en total desacuerdo frente al 14,4% que se coloca en el otro extremo de la tabla en total de acuerdo. Es en el centro donde se manifiesta el porcentaje más representado en la categoría de “ni de acuerdo ni en desacuerdo” con el 36,3%. Las respuestas de los individuos por sexos se muestran semejantes en cada categoría de respuesta.

Al hilo anterior, se afirma la normalidad de que haya discusiones en la pareja, estando el 19,8% en total de acuerdo con la premisa planteada, el 19,1% de acuerdo, el 27,1% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 16,2% en desacuerdo y el 17,8% en total desacuerdo. Se manifiestan porcentajes parejos respecto al sexo de la persona que contesta.

Se hallan porcentajes dispersos cuando se cuestiona sobre que se debe contar todo a la pareja, puesto que el 19,8% se encuesta en total de acuerdo con la premisa, sin embargo, el 17,8% en total desacuerdo. En el centro de la tabla se concentra el mayor porcentaje (27,1%) en la categoría “ni de acuerdo ni en desacuerdo”, no revelando mucha información.

La premisa sobre que se debe respetar el tiempo que la otra persona comparte con sus amistades concentra los mayores porcentajes en la categoría de total de acuerdo, sin embargo, se dan diferencias sustanciales entre sexos pues el 70,4% de las mujeres se encuentra en esta categoría, estando 13 puntos porcentuales por encima de los hombres (57,4%) para la misma categoría. Para esta afirmación los hombres manifiestan superior desacuerdo, pues en este extremo ese encuentra el 16,7%, doblando a las mujeres (8,9%) para la misma categoría.

De la misma forma, se niega totalmente (52,8%) estando en desacuerdo (21,6%) la premisa sobre que es necesario saber dónde está la pareja en todo momento, comportando semejanzas en lo que opinan hombres y mujeres.

Respecto a que se debe compartir gustos y actividades en común, la opinión se manifiesta dividida, puesto que en total desacuerdo se encuentran el 25%, en desacuerdo el 17%, ni de acuerdo ni en desacuerdo el 33,8%, de acuerdo el 11,1% y muy de acuerdo 13,1%.

Por último, respecto a los mitos de la pareja, se concentra la mitad de la población en total desacuerdo (47,7%) y casi un quinto en desacuerdo (17,3%) y un cuarto ni de acuerdo ni en desacuerdo con la premisa (25%).

Con relación al sexo de la persona que contesta, se muestra que las mujeres se encuentran en mayor desacuerdo con la premisa.

49. Grado de acuerdo con los mitos sobre las relaciones de pareja

| | | Total | Hombre | Mujer |
|--|--------------------------------|--------------|---------------|--------------|
| Las personas implicadas en una relación deben estar de acuerdo antes de iniciarla. | Totalmente en desacuerdo | 11,9% | 14,8% | 8,4% |
| | En desacuerdo | 3,1% | 4,3% | 1,7% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 5,4% | 5,7% | 5,0% |
| | De acuerdo | 7,0% | 8,1% | 5,6% |
| | Totalmente de acuerdo | 72,7% | 67,0% | 79,3% |
| En una relación, tienes que poder hablar con tranquilidad de las cosas que pasan | Totalmente en desacuerdo | 12,1% | 13,9% | 10,1% |
| | En desacuerdo | 1,8% | 3,3% | 0,0% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 8,5% | 10,5% | 6,1% |
| | De acuerdo | 8,0% | 9,1% | 6,7% |
| | Totalmente de acuerdo | 69,6% | 63,2% | 77,1% |
| Los celos son normales en una relación de pareja | Totalmente en desacuerdo | 19,3% | 21,5% | 16,8% |
| | En desacuerdo | 17,8% | 15,3% | 20,7% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 36,3% | 34,0% | 39,1% |
| | De acuerdo | 12,1% | 13,4% | 10,6% |
| | Totalmente de acuerdo | 14,4% | 15,8% | 12,8% |
| Es normal que las parejas tengan discusiones | Totalmente en desacuerdo | 12,1% | 12,9% | 11,2% |
| | En desacuerdo | 10,1% | 8,6% | 11,7% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 17,8% | 20,1% | 15,1% |
| | De acuerdo | 20,1% | 20,6% | 19,6% |
| | Totalmente de acuerdo | 39,9% | 37,8% | 42,5% |
| Debe contarse todo a la pareja | Totalmente en desacuerdo | 17,8% | 18,7% | 16,8% |
| | En desacuerdo | 16,2% | 14,8% | 17,9% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 27,1% | 27,8% | 26,3% |
| | De acuerdo | 19,1% | 16,3% | 22,3% |
| | Totalmente de acuerdo | 19,8% | 22,5% | 16,8% |
| Debe respetarse el tiempo que la otra persona comparte con sus amistades | Totalmente en desacuerdo | 13,1% | 16,7% | 8,9% |
| | En desacuerdo | 0,8% | 1,4% | 0,0% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 10,1% | 10,0% | 10,1% |
| | De acuerdo | 12,6% | 14,4% | 10,6% |
| | Totalmente de acuerdo | 63,4% | 57,4% | 70,4% |
| Es necesario saber dónde está tu pareja en todo momento | Totalmente en desacuerdo | 52,8% | 55,0% | 50,3% |
| | En desacuerdo | 21,6% | 20,1% | 23,5% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 19,3% | 16,3% | 22,9% |
| | De acuerdo | 1,8% | 1,9% | 1,7% |
| | Totalmente de acuerdo | 4,4% | 6,7% | 1,7% |
| Una pareja debe compartir gustos y actividades en común | Totalmente en desacuerdo | 25,0% | 27,8% | 21,8% |
| | En desacuerdo | 17,0% | 16,3% | 17,9% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 33,8% | 32,1% | 35,8% |

| | | | | |
|---|--------------------------------|-------|-------|-------|
| | De acuerdo | 11,1% | 8,6% | 14,0% |
| | Totalmente de acuerdo | 13,1% | 15,3% | 10,6% |
| Deben hacerse comentarios sobre el aspecto físico o la ropa | Totalmente en desacuerdo | 47,7% | 43,5% | 52,5% |
| | En desacuerdo | 17,3% | 15,8% | 19,0% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 25,0% | 28,7% | 20,7% |
| | De acuerdo | 4,4% | 4,8% | 3,9% |
| | Totalmente de acuerdo | 5,7% | 7,2% | 3,9% |

En relación con lo anteriormente descrito, se expone otra batería de afirmaciones sobre la pareja con un punto más de controversia, donde se manifiesta de forma general un total desacuerdo a cada una de ellas, siendo más acusado en el caso de las mujeres.

La primera de las premisas versó sobre contar chistes machistas y/u homófobos donde se muestra al 57% de la población encuestada en total desacuerdo y al 12,4% en desacuerdo. Destaca el colectivo de mujeres que se encuentra en total desacuerdo (67%), que es superior al de los hombres (48,8%) en la misma categoría de respuesta. De la misma forma ocurre respecto a que la pareja ha de controlar la última conexión de Whatsapp, en la que tres cuartos de la población está en total desacuerdo destacando a las mujeres que hasta el 86% de ellas se sitúan en esta categoría frente al 73,7% de los hombres. La tendencia se respeta en el mito sobre la afirmación de que pedir la ubicación o fotografías desde el móvil es algo que deben hacer las parejas, en la que tres cuartos de las y los encuestados se posicionan en total desacuerdo, siendo 5,7 puntos porcentuales superior el apoyo de las mujeres a esta premisa en el total desacuerdo.

La afirmación sobre que se puede besar a la pareja sin consentimiento es la única premisa que no respeta esta tendencia dispersando los datos. Aunque las chicas apuntan a estar en mayor desacuerdo, el 29,9% se encuentra en total desacuerdo, el 16,8% en desacuerdo, el 23,5% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 13,4% de acuerdo con esto y el 16,5% en total de acuerdo. A pesar del apunte dado, no se encuentran grandes diferencias en lo que opinan hombres y mujeres.

En la línea, la premisa sobre que es normal que la pareja se enfade cuando el otro quiere estar con sus amistades, de media el 58% se encuentra en total desacuerdo, siendo muy superior el apoyo a esto de las mujeres (69,3%) a lo que piensan los hombres (48,3%). También se plantea la idea de que la pareja es una posesión estando muy en desacuerdo el 77,1% de las mujeres frente al 66% de los hombres. Sobre que la pareja debe tener las claves de las redes sociales el 79,9% de las mujeres se muestran en total desacuerdo, 12 puntos porcentuales más que los hombres a la misma categoría. Por último, se plantea que las mujeres tienen más facilidad para hacer las tareas domésticas que los hombres, siendo ellas en un 72,1% quienes están totalmente en desacuerdo con la premisa, en contraste con el porcentaje también alto, aunque inferior de los hombres del 55%.

50. Grado de acuerdo con los mitos sobre las relaciones de pareja (II)

| | | Total | Hombre | Mujer |
|---|--------------------------------|-------|--------|-------|
| Se cuentan chistes machistas y/u homófobos con la pareja | Totalmente en desacuerdo | 57,2% | 48,8% | 67,0% |
| | En desacuerdo | 12,4% | 12,4% | 12,3% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 18,0% | 21,5% | 14,0% |
| | De acuerdo | 4,1% | 5,7% | 2,2% |
| | Totalmente de acuerdo | 8,2% | 11,5% | 4,5% |
| Una pareja debe controlar la última conexión de WhatsApp | Totalmente en desacuerdo | 79,4% | 73,7% | 86,0% |
| | En desacuerdo | 7,5% | 9,6% | 5,0% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 7,7% | 10,0% | 5,0% |
| | De acuerdo | 0,8% | 1,0% | 0,6% |
| | Totalmente de acuerdo | 4,6% | 5,7% | 3,4% |
| Pedir la ubicación o fotografías desde el móvil es algo que deben hacer las parejas | Totalmente en desacuerdo | 72,9% | 70,3% | 76,0% |
| | En desacuerdo | 11,3% | 12,4% | 10,1% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 11,3% | 12,4% | 10,1% |
| | De acuerdo | 1,3% | 1,9% | 0,6% |
| | Totalmente de acuerdo | 3,1% | 2,9% | 3,4% |
| Se puede besar a la pareja sin consentimiento | Totalmente en desacuerdo | 29,9% | 28,7% | 31,3% |
| | En desacuerdo | 16,8% | 16,3% | 17,3% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 23,5% | 23,4% | 23,5% |
| | De acuerdo | 13,4% | 13,4% | 13,4% |
| | Totalmente de acuerdo | 16,5% | 18,2% | 14,5% |
| Es normal que la pareja se enfade cuando el otro quiere estar con sus amistades | Totalmente en desacuerdo | 58,0% | 48,3% | 69,3% |
| | En desacuerdo | 16,8% | 17,7% | 15,6% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 14,2% | 18,7% | 8,9% |
| | De acuerdo | 7,2% | 9,6% | 4,5% |
| | Totalmente de acuerdo | 3,9% | 5,7% | 1,7% |
| La pareja es una posesión | Totalmente en desacuerdo | 71,1% | 66,0% | 77,1% |
| | En desacuerdo | 12,1% | 15,3% | 8,4% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 10,1% | 9,6% | 10,6% |
| | De acuerdo | 2,3% | 3,3% | 1,1% |
| | Totalmente de acuerdo | 4,4% | 5,7% | 2,8% |
| En una pareja, uno debe tener las claves de las redes sociales del otro | Totalmente en desacuerdo | 73,5% | 67,9% | 79,9% |
| | En desacuerdo | 10,1% | 10,5% | 9,5% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 9,3% | 11,0% | 7,3% |
| | De acuerdo | 4,4% | 6,7% | 1,7% |
| | Totalmente de acuerdo | 2,8% | 3,8% | 1,7% |
| Las mujeres tienen más facilidad que los hombres para hacer las tareas domésticas | Totalmente en desacuerdo | 62,9% | 55,0% | 72,1% |
| | En desacuerdo | 11,3% | 14,4% | 7,8% |
| | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | 14,7% | 15,8% | 13,4% |
| | De acuerdo | 3% | 2,4% | 2,8% |

Totalmente de acuerdo 8,5% 12,4% 3,9%

Se cuestiona a la población juvenil sobre anticonceptivos, en concreto el preservativo, y las respuestas con más representación son que es una medida de protección (73,3%), que protege la mayoría de las infecciones (50,5%), y que protege de embarazos (47,4%). En todas las categorías se dan porcentajes similares en chicas y chicos.

51. ¿Qué piensa del preservativo?

| | | Frecuencia | Porcentaje válido | | Frecuencia | Porcentaje válido | |
|------------------------------------|-------|------------|-------------------|--|------------|-------------------|------|
| Es una medida de protección segura | No | 104 | 26,7 | Corta el rollo | No | 366 | 93,8 |
| | Sí | 286 | 73,3 | | Sí | 24 | 6,2 |
| | Total | 390 | 100 | | Total | 390 | 100 |
| | | | | | | | |
| Es caro | No | 325 | 83,3 | A mi pareja no le gusta | No | 375 | 96,2 |
| | Sí | 65 | 16,7 | | Sí | 15 | 3,8 |
| | Total | 390 | 100 | | Total | 390 | 100 |
| | | | | | | | |
| No me gusta | No | 361 | 92,6 | Protege de la mayoría de las infecciones | No | 193 | 49,5 |
| | Sí | 29 | 7,4 | | Sí | 197 | 50,5 |
| | Total | 390 | 100 | | Total | 390 | 100 |
| | | | | | | | |
| Protege de embarazos | No | 205 | 52,6 | Ns/Nc | No | 342 | 87,7 |
| | Sí | 185 | 47,4 | | Sí | 48 | 12,3 |
| | Total | 390 | 100 | | Total | 390 | 100 |
| | | | | | | | |

51.1. ¿Qué piensa del preservativo? Por Sexo

| | | Sexo | | | Sexo | | |
|------------------------------------|----|--------|-------|--|--------|-------|-------|
| | | Hombre | Mujer | | Hombre | Mujer | |
| Es una medida de protección segura | No | 27,0% | 26,3% | Corta el rollo | No | 90,5% | 97,8% |
| | Sí | 73,0% | 73,7% | | Sí | 9,5% | 2,2% |
| Es caro | No | 82,5% | 84,4% | A mi pareja no le gusta | No | 93,8% | 98,9% |
| | Sí | 17,5% | 15,6% | | Sí | 6,2% | 1,1% |
| No me gusta | No | 92,4% | 92,7% | Protege de la mayoría de las infecciones | No | 50,7% | 48,0% |
| | Sí | 7,6% | 7,3% | | Sí | 49,3% | 52,0% |
| Protege de embarazos | No | 50,7% | 54,7% | Ns/Nc | No | 86,3% | 89,4% |
| | Sí | 49,3% | 45,3% | | Sí | 13,7% | 10,6% |

Además, se presentaron una serie de características que relacionar con los género femenino y masculino, de forma que se determinó que los hombres son más agresivos (88%), impulsivos (78,7%), arriesgados (55%) y valientes (66,3%), por otra parte se piensa que las mujeres son más sumisas (67,9%), sensibles (89,5%), tiernas (79,9%) y miedosas (82,2%).

Las características con mayor polarización son las referentes a sensibilidad, agresividad y dulzura por lo que se procede a describirlas segregadas por sexo.

Respecto a la primera, Sensibilidad, las mujeres (95,4%) apoyan 10,7 puntos porcentuales más que los hombres que ellas son más sensibles, en la Agresividad las mujeres (93,2%) apoyan más que los hombres son agresivos 8,9 puntos porcentuales más que ellos mismos. Por último, en Dulzura, vuelven a ser ellas (90,6%) quienes más se lo consideran con 6 puntos porcentuales más que ellos.

52. ¿Cuáles de las siguientes características cree que son más propias de hombres y cuáles son más comunes de mujeres?

| | | Frecuencia | Porcentaje válido | | Frecuencia | Porcentaje válido | |
|--------------|---------|------------|-------------------|--------------|------------|-------------------|------|
| Agresividad | Hombres | 184 | 88 | Valentía | Hombres | 128 | 66,3 |
| | Mujeres | 25 | 12 | | Mujeres | 65 | 33,7 |
| | Total | 209 | 100 | | Total | 193 | 100 |
| Sumisión | Hombres | 53 | 32,1 | Sensibilidad | Hombres | 25 | 10,5 |
| | Mujeres | 112 | 67,9 | | Mujeres | 214 | 89,5 |
| | Total | 165 | 100 | | Total | 239 | 100 |
| Impulsividad | Hombres | 163 | 78,7 | Ternura | Hombres | 37 | 20,1 |
| | Mujeres | 44 | 21,3 | | Mujeres | 147 | 79,9 |
| | Total | 207 | 100 | | Total | 184 | 100 |
| Dulzura | Hombres | 30 | 12,2 | Miedo | Hombres | 32 | 17,8 |
| | Mujeres | 215 | 87,8 | | Mujeres | 148 | 82,2 |
| | Total | 245 | 100 | | Total | 180 | 100 |
| Riesgo | Hombres | 106 | 55,5 | | | | |
| | Mujeres | 85 | 44,5 | | | | |
| | Total | 191 | 100 | | | | |

52.1. *¿Cuáles de las siguientes características cree que son más propias de hombres y cuáles son más comunes de mujeres? Por Sexo*

| | Sexo | | | Sexo | | | |
|--------------|---------|--------|---------|--------------|---------|--------|---------|
| | Hombre | Mujer | | Hombre | Mujer | | |
| Agresividad | Hombres | 84,30% | 93,20 % | Valentía | Hombres | 72,50% | 58,30 % |
| | Mujeres | 15,70% | 6,80% | | Mujeres | 27,50% | 41,70 % |
| Sumisión | Hombres | 40,60% | 20,30 % | Sensibilidad | Hombres | 15,30% | 4,60% |
| | Mujeres | 59,40% | 79,70 % | | Mujeres | 84,70% | 95,40 % |
| Impulsividad | Hombres | 79,80% | 77,30 % | Ternura | Hombres | 22,70% | 16,20 % |
| | Mujeres | 20,20% | 22,70 % | | Mujeres | 77,30% | 83,80 % |
| Dulzura | Hombres | 14,40% | 9,40% | Miedo | Hombres | 26,70% | 8,90% |
| | Mujeres | 85,60% | 90,60 % | | Mujeres | 73,30% | 91,10 % |
| Riesgo | Hombres | 61,50% | 47,60 % | | | | |
| | Mujeres | 38,50% | 52,40 % | | | | |

Para completar la percepción sobre mitos de pareja entre los jóvenes se les cuestiona sobre su reacción ante varias situaciones que implicarían tolerancia con la orientación sexual y/o identidad de género.

En primer lugar, se les consultó sobre su reacción ante agresiones físicas motivadas por la orientación sexual y/o identidad de género, donde el 60% dice no haberlo experimentado nunca, el 23,3% lo ha visto o escuchado, el 16,7% ha defendido a la persona agredida, el 9,2% ha sufrido estas agresiones físicas y el 5,6% dice haber participado en estas. Si se desagrega por sexo las dos opciones que han conseguido más representación, se muestra que han sido más las chicas (24,6%) que han visto o escuchado alguna agresión física, y de nuevo son ellas las que dicen en mayor medida no haber experimentado ninguna situación del tipo (42,5%). En el opuesto, se encuentra la opción que recoge haber participado en agresiones motivadas por la orientación sexual, en la que los chicos (7,1%) dicen haber participado más que las chicas (3,9%) en estas.

53. *Reacción ante agresiones físicas motivadas por la orientación sexual y/o identidad de género*

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--------------------|-------|------------|-------------------|
| He participado | No | 368 | 94,4 |
| | Sí | 22 | 5,6 |
| | Total | 390 | 100 |
| He visto/escuchado | No | 299 | 76,7 |
| | Sí | 91 | 23,3 |
| | Total | 390 | 100 |
| He defendido | No | 325 | 83,3 |
| | Sí | 65 | 16,7 |
| | Total | 390 | 100 |

| | | | |
|---------------------------|-------|-----|------|
| He sufrido | No | 354 | 90,8 |
| | Sí | 36 | 9,2 |
| | Total | 390 | 100 |
| Nunca lo he experimentado | No | 156 | 40 |
| | Sí | 234 | 60 |
| | Total | 390 | 100 |

53.1. Reacción ante agresiones físicas motivadas por la orientación sexual y/o identidad de género Por Sexo

| | | Sexo | |
|---------------------------|----|--------|-------|
| | | Hombre | Mujer |
| He participado | No | 92,9% | 96,1% |
| | Sí | 7,1% | 3,9% |
| He visto/escuchado | No | 77,7% | 75,4% |
| | Sí | 22,3% | 24,6% |
| He defendido | No | 85,8% | 80,4% |
| | Sí | 14,2% | 19,6% |
| He sufrido | No | 92,9% | 88,3% |
| | Sí | 7,1% | 11,7% |
| Nunca lo he experimentado | No | 37,9% | 42,5% |
| | Sí | 62,1% | 57,5% |

En segundo lugar, se plantea la reacción que los jóvenes ante amenazas motivadas por la orientación sexual y/o identidad de género en la que de forma más representativa de manifiesta el 53,3% que dice no haberla experimentado nunca, el 29,2% ha visto o escuchado alguna y el 20% ha defendido a la víctima de la reacción descrita. En menor medida, pero con un porcentaje alto para la opción se encuentran los que lo han sufrido (12,3%) y los que han participado (6,2%) en estas amenazas. De los datos se extrae que los hombres (56,4%) dicen nunca haber experimentado esa situación en mayor medida que las mujeres (49,7%), sin embargo, son ellas las que más han visto o escuchado estas amenazas (31,3%), haber defendido (23,5%) ante estas, y haberlas sufrido (16,2%). Con respecto a participar en estas amenazas no se exponen diferencias entre género.

54. Reacción ante amenazas motivadas por la orientación sexual y/o identidad de género

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|----------------|----|------------|-------------------|
| He participado | No | 366 | 93,8 |

| | | | |
|---------------------------|-------|-----|------|
| | Sí | 24 | 6,2 |
| | Total | 390 | 100 |
| He visto/escuchado | No | 276 | 70,8 |
| | Sí | 114 | 29,2 |
| | Total | 390 | 100 |
| He defendido | No | 312 | 80 |
| | Sí | 78 | 20 |
| | Total | 390 | 100 |
| He sufrido | No | 342 | 87,7 |
| | Sí | 48 | 12,3 |
| | Total | 390 | 100 |
| Nunca lo he experimentado | No | 182 | 46,7 |
| | Sí | 208 | 53,3 |
| | Total | 390 | 100 |

54.1. Reacción ante amenazas motivadas por la orientación sexual y/o identidad de género Por Sexo

| | | Sexo | |
|---------------------------|----|--------|-------|
| | | Hombre | Mujer |
| He participado | No | 93,8% | 93,9% |
| | Sí | 6,2% | 6,1% |
| He visto/escuchado | No | 72,5% | 68,7% |
| | Sí | 27,5% | 31,3% |
| He defendido | No | 82,9% | 76,5% |
| | Sí | 17,1% | 23,5% |
| He sufrido | No | 91,0% | 83,8% |
| | Sí | 9,0% | 16,2% |
| Nunca lo he experimentado | No | 43,6% | 50,3% |
| | Sí | 56,4% | 49,7% |

En tercer lugar, se añade una matización, la reacción ante insultos motivados por la orientación sexual y/o identidad de género en la que se muestran porcentajes muy parecidos entre los que nunca lo han experimentado (40%) y los que han visto o escuchado algún insulto en alguna ocasión (37,4%). Se manifiesta también grado idéntico entre los que han sufrido y defendido esta situación con el 21% cada uno. Por último, se manifiesta que el 12,6% de los encuestados han participado en estas dinámicas. En este último caso se muestra que los hombres (15,6%) dicen haber participado más que las mujeres (8,9%), y son ellas las que dicen haber visto o escuchado estos insultos en mayor medida (40,2%), haber defendido más (27,4%), y haber sufrido más (25,7%) estos insultos.

55. Reacción ante insultos motivados por la orientación sexual y/o identidad de género

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|----------------|----|------------|-------------------|
| He participado | No | 341 | 87,4 |

| | | | |
|---------------------------|-------|-----|------|
| | Sí | 49 | 12,6 |
| | Total | 390 | 100 |
| He visto/escuchado | No | 244 | 62,6 |
| | Sí | 146 | 37,4 |
| | Total | 390 | 100 |
| He defendido | No | 308 | 79 |
| | Sí | 82 | 21 |
| | Total | 390 | 100 |
| He sufrido | No | 308 | 79 |
| | Sí | 82 | 21 |
| | Total | 390 | 100 |
| Nunca lo he experimentado | No | 234 | 60 |
| | Sí | 156 | 40 |
| | Total | 390 | 100 |

*55.1. Reacción ante insultos motivados por la orientación sexual y/o identidad de género
Por Sexo*

| | | Sexo | |
|---------------------------|----|---------------|--------------|
| | | Hombre | Mujer |
| He participado | No | 84,4% | 91,1% |
| | Sí | 15,6% | 8,9% |
| He visto/escuchado | No | 64,9% | 59,8% |
| | Sí | 35,1% | 40,2% |
| He defendido | No | 84,4% | 72,6% |
| | Sí | 15,6% | 27,4% |
| He sufrido | No | 82,9% | 74,3% |
| | Sí | 17,1% | 25,7% |
| Nunca lo he experimentado | No | 55,0% | 65,9% |
| | Sí | 45,0% | 34,1% |

En cuarto lugar, se exponen los datos extraídos de las opiniones dadas por los jóvenes a la reacción ante burlas y chistes motivados por la orientación sexual y/o identidad de género. En este caso el 44,1% dice no haberlo experimentado nunca donde destacan en esta opción los chicos (48,8%), un tercio de los encuestados no haber visto o escuchado nunca estas burlas en las que las chicas (37,4%) expresan haberlo experimentado más, y han defendido esta situación el 21,8% en que las mujeres aseguran haberlo hecho en mayor medida (26,3%). En posiciones opuestas se encuentran los que han participado (9,5%) siendo los chicos quienes muestran mayor porcentaje, y quienes lo han sufrido (18,5%), en la que las chicas puntúan con el 22,9%, 8,2 puntos porcentuales más que los chicos (14,7%) en la misma opción de respuesta.

56. Reacción ante burlas y chistes motivados por la orientación sexual y/o identidad de género

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|---------------------------|-------|-------------------|--------------------------|
| He participado | No | 353 | 90,5 |
| | Sí | 37 | 9,5 |
| | Total | 390 | 100 |
| He visto/escuchado | No | 260 | 66,7 |
| | Sí | 130 | 33,3 |
| | Total | 390 | 100 |
| He defendido | No | 305 | 78,2 |
| | Sí | 85 | 21,8 |
| | Total | 390 | 100 |
| He sufrido | No | 318 | 81,5 |
| | Sí | 72 | 18,5 |
| | Total | 390 | 100 |
| Nunca lo he experimentado | No | 218 | 55,9 |
| | Sí | 172 | 44,1 |
| | Total | 390 | 100 |

56.1. Reacción ante burlas y chistes motivados por la orientación sexual y/o identidad de género Por Sexo

| | | Sexo | |
|---------------------------|----|---------------|--------------|
| | | Hombre | Mujer |
| He participado | No | 87,2% | 94,4% |
| | Sí | 12,8% | 5,6% |
| He visto/escuchado | No | 70,1% | 62,6% |
| | Sí | 29,9% | 37,4% |
| He defendido | No | 82,0% | 73,7% |
| | Sí | 18,0% | 26,3% |
| He sufrido | No | 85,3% | 77,1% |
| | Sí | 14,7% | 22,9% |
| Nunca lo he experimentado | No | 51,2% | 61,5% |
| | Sí | 48,8% | 38,5% |

La quinta y última pregunta que versa y se encuadra en la orientación sexual y/o de género, recoge la reacción ante comentarios negativos, donde las opciones que consiguen mayor representatividad son la de no haberlo experimentado nunca (39,5%) y haber escuchado o visto estos comentarios alguna vez (37,2%). Haber sufrido y defendido la situación desarrollada ante los comentarios negativos consiguen el mismo porcentaje de respuesta, el 19,7%. Por último, se plantea haber participado en la difusión de los comentarios negativos que aglutinan el 9,5% de los encuestados que en mayor medida se trata de hombres (10,9%). En relación a estas categorías de respuesta las mujeres dicen haber visto o escuchado los comentarios

negativos referidos en esta pregunta con el 43% e mayor medida que los hombres (32,2%), las chicas también son las que más han defendido esta situación de los agresores con el 25,7% y lo han sufrido más (26,8%). Los chicos (46,9%) expresan no haberlo experimentado nunca en mayor medida a las chicas (30,7%).

57. Reacción ante comentarios negativos motivados por la orientación sexual y/o identidad de género

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|---------------------------|-------|-------------------|--------------------------|
| He participado | No | 353 | 90,5 |
| | Sí | 37 | 9,5 |
| | Total | 390 | 100 |
| He visto/escuchado | No | 245 | 62,8 |
| | Sí | 145 | 37,2 |
| | Total | 390 | 100 |
| He defendido | No | 313 | 80,3 |
| | Sí | 77 | 19,7 |
| | Total | 390 | 100 |
| He sufrido | No | 313 | 80,3 |
| | Sí | 77 | 19,7 |
| | Total | 390 | 100 |
| Nunca lo he experimentado | No | 236 | 60,5 |
| | Sí | 154 | 39,5 |
| | Total | 390 | 100 |

57.1. Reacción ante comentarios negativos motivados por la orientación sexual y/o identidad de género Por Sexo

| | | Sexo | |
|---------------------------|----|---------------|--------------|
| | | Hombre | Mujer |
| He participado | No | 89,1% | 92,2% |
| | Sí | 10,9% | 7,8% |
| He visto/escuchado | No | 67,8% | 57,0% |
| | Sí | 32,2% | 43,0% |
| He defendido | No | 85,3% | 74,3% |
| | Sí | 14,7% | 25,7% |
| He sufrido | No | 86,3% | 73,2% |
| | Sí | 13,7% | 26,8% |
| Nunca lo he experimentado | No | 53,1% | 69,3% |

| | | | |
|--|----|-------|-------|
| | Sí | 46,9% | 30,7% |
|--|----|-------|-------|

5.1.5. Bloque 5: Implicaciones del uso de las redes sociales

El quinto y último bloque de la encuesta trata de captar las implicaciones del uso de las redes sociales, en el que se introduce preguntando sobre la utilización de alguna aplicación para ligar por internet. En ella el 81,1% de las y los encuestados niegan haberlas usado nunca, el 9,8% casi nunca, el 6,3% alguna vez la ha utilizado, el 1,9% hacerlo a menudo y el 0,8% usarlas siempre para ligar. En la opción más representada se encuentran semejanzas entre ambos géneros; sin embargo, las chicas expresan no haberlas usado casi nunca (11,6%) y los chicos hacerlo alguna vez (8,3%) en mayor medida a las chicas (4%).

58. ¿Ha utilizado alguna aplicación para ligar por internet?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|------------|------------|-------------------|
| Nunca | 297 | 81,1 |
| Casi nunca | 36 | 9,8 |
| Alguna vez | 23 | 6,3 |
| A menudo | 7 | 1,9 |
| Siempre | 3 | 0,8 |
| Total | 366 | 100 |

58.1. ¿Ha utilizado alguna aplicación para ligar por internet? Por Sexo

| | Sexo | |
|------------|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Nunca | 81,9% | 80,3% |
| Casi nunca | 8,3% | 11,6% |
| Alguna vez | 8,3% | 4,0% |
| A menudo | 1,0% | 2,9% |
| Siempre | 0,5% | 1,2% |

Respecto al intercambio de material de contenido sexual o erótico a través de internet o aplicaciones, la categoría más representada es la que niega haberlo hecho con el 71,4% de las y los encuestados, lejos se encuentra el 15% que dice haber compartido contenido erótico propio que destaca el género femenino (20%) frente al masculino (10,6%), el 8,5% ha recibido

material erótico de terceros, el 0,8% ha enviado este tipo de contenido a terceros y el 4,2% aglutina las tres casuísticas.

59. ¿Ha intercambiado material de contenido sexual o erótico a través de internet, aplicaciones...?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--|-------------------|--------------------------|
| Sí, he enviado material con contenido erótico propio | 53 | 15 |
| Sí, he enviado material con contenido erótico de terceros | 3 | 0,8 |
| Sí, he recibido material con contenido erótico de terceros | 30 | 8,5 |
| Sí, los tres casos anteriores son correctos | 15 | 4,2 |
| No | 252 | 71,4 |
| Total | 353 | 100 |

59.1. ¿Ha intercambiado material de contenido sexual o erótico a través de internet, aplicaciones...? Por Sexo

| | Sexo | |
|--|---------------|--------------|
| | Hombre | Mujer |
| Sí, he enviado material con contenido erótico propio | 10,6% | 20,0% |
| Sí, he enviado material con contenido erótico de terceros | 1,1% | 0,6% |
| Sí, he recibido material con contenido erótico de terceros | 9,6% | 7,3% |
| Sí, los tres casos anteriores son correctos | 6,9% | 1,2% |
| No | 71,8% | 70,9% |

En adición a la pregunta anterior se cuestiona el tipo de contenido sexual que ha enviado o recibido. Para evaluar esta pregunta se han lanzado diferentes modalidades en las que la población debía elegir, y en la que según las respuestas se ha mostrado la categoría de no sabe o no contesta como la que ha conseguido aglutinar más respuestas (38,7%), en segundo lugar, se presenta el envío de stickers, gifs o memes (35,6%), el 16,7% dice haber llevado a cabo sexting, el 13,1% el envío de enlaces pornográficos y el 12,6% haber recibido o enviado anónimamente imágenes no solicitadas. No se muestran diferencias acusadas en las respuestas por sexo.

60. ¿Qué tipo de contenido sexual ha enviado y/o recibido?

| | | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--|-------|-------------------|--------------------------|
| Recepción o envío anónimo de imágenes no solicitadas | No | 341 | 87,4 |
| | Sí | 49 | 12,6 |
| | Total | 390 | 100 |
| Sexting | No | 325 | 83,3 |
| | Sí | 65 | 16,7 |

| | | | |
|---|-------|-----|------|
| | Total | 390 | 100 |
| Envío de “stickers”, “gifs”, “memes”... | No | 251 | 64,4 |
| | Sí | 139 | 35,6 |
| | Total | 390 | 100 |
| Envío de enlaces pornográficos | No | 339 | 86,9 |
| | Sí | 51 | 13,1 |
| | Total | 390 | 100 |
| Ns/Nc | No | 239 | 61,3 |
| | Sí | 151 | 38,7 |
| | Total | 390 | 100 |

60.1. ¿Qué tipo de contenido sexual ha enviado y/o recibido? Por Sexo

| | | Sexo | |
|--|----|--------|-------|
| | | Hombre | Mujer |
| Recepción o envío anónimo de imágenes no solicitadas | No | 88,6% | 86,0% |
| | Sí | 11,4% | 14,0% |
| Sexting | No | 83,4% | 83,2% |
| | Sí | 16,6% | 16,8% |
| Envío de “stickers”, “gifs”, “memes”... | No | 64,9% | 63,7% |
| | Sí | 35,1% | 36,3% |
| Envío de enlaces pornográficos | No | 82,9% | 91,6% |
| | Sí | 17,1% | 8,4% |
| Ns/Nc | No | 63,5% | 58,7% |
| | Sí | 36,5% | 41,3% |

En último lugar, se plantea la situación en la que se pide a las y los encuestados que reflexionen y elijan lo que harían si se recibe una fotografía o un vídeo de carácter sexual de una persona que no es la que lo envía. En este caso, el 56,7% dice que avisaría a la persona que figura en el contenido y lo borraría, aquí destacan las chicas (62%) que lo harían frente a los chicos (51,5%), el 36,1% que lo borraría, no encontrando diferencias sustanciales en la respuesta por sexo y el 3,6% afirma que lo enviaría a sus amigos para que lo mirasen también.

61. Si recibiera una fotografía o un vídeo de carácter sexual de una persona que no es la que se lo envía, ¿qué haría?

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|---|------------|-------------------|
| Lo borraría | 121 | 36,1 |
| La enviaría a mis amigos y amigas para que la mirasen | 12 | 3,6 |
| Avisaría a la persona que sale y la borraría | 190 | 56,7 |
| Otro | 12 | 3,6 |
| Total | 335 | 100 |

61.1. Si recibiera una fotografía o un vídeo de carácter sexual de una persona que no es la que se lo envía, ¿qué haría? Por Sexo

| | Sexo | |
|---|--------|-------|
| | Hombre | Mujer |
| Lo borraría | 36,7% | 35,5% |
| La enviaría a mis amigos y amigas para que la mirasen | 5,9% | 1,2% |
| Avisaría a la persona que sale y la borraría | 51,5% | 62,0% |
| Otro | 5,9% | 1,2% |

5.2. Resultados de las entrevistas con madres de jóvenes de Inca

5.2.1. BLOQUE 1: Valoración de la educación afectivo sexual que reciben los jóvenes

5.2.1.1. Percepción sobre el grado de información sobre la temática que tienen los jóvenes

La impresión general que tienen las madres sobre el conocimiento de los jóvenes en cuanto a en cuestiones afectivo sexuales muestra diferencias según el modelo educativo del centro al que acuden, evidenciándose que existen diferencias en la profundización sobre el tema según se trate de un centro público o concertado-privado.

Se reconoce que, en los institutos públicos, la información dada a los estudiantes sobre educación sexual es mayor que en los centros concertados o privados, reconociéndose de forma simultánea que esto favorece la comunicación con los progenitores y, en consecuencia, a la normalización del trato del tema en el hogar. Por contra, se manifiesta una deficitaria educación en cuestiones afectivo-sexuales en institutos concertados-privados, hecho que es visto de dos formas: desde una actitud conformista, reconociendo que es un tema tabú en estos colegios; o de manera crítica, manifestando que deberían acceder a más información por parte del centro educativo.

Ellos siempre han ido a colegios públicos, [...] siempre se ha hablado con mucha libertad de estos temas. Si hacen un curso de educación afectivo sexual, pues me lo comentan y tal [...] pero a la vez preocupación de que lo hagan bien, de que se sientan cómodos tanto ellos como las personas que comparten la experiencia con ellos. (M1)

Es un colegio concertado y es verdad que este tema no lo tratan. (M2)

Para mí es una información escasa y una educación escasa, siempre lo he dicho: que deberían tener muchísima más educación sexual o sexo-afectiva. (M3)

5.2.1.2.1. Con quién hablan de estos temas

Respecto a la comunicación adolescente - progenitor, se generaliza la limitación en el abordaje de forma tácita. En el intento por parte de los padres de tratar el tema se despiertan mofas y vergüenza en los hijos, por lo que se puede inferir que continúa tratándose de una materia tabú.

Yo intento hablar con ellos, pero a ellos les da muchísima vergüenza que les hable. Le hemos hecho una clase, el padre y yo como del condón y tal... Y como que todo es mucho con bromas [...] Ellos, supongo, que con amigos y, me temo que, en el caso de mis hijos, creo que también es mucho a través de internet. (M3)

Entre amigos supongo que sí que comentan y tal, pero en el caso de nuestra familia, con nosotros no comentan. (M5)

5.2.1.3. Cómo abordan la comunicación con los jóvenes

En cuanto a la forma en la que se trata con los adolescentes la cuestión que nos ocupa, se extrae de los discursos que este abordaje, en su mayoría, se realiza por medio de charlas en centros educativos o de actividades extraescolares. En este sentido, los padres, además, demandan conocer lo que se les expone a sus hijos.

A través del psicólogo deportivo que hay en el club se estuvo dando una charla. Que es verdad que la sexualidad se tiene que vivir sin tapujos, pero que sí que tiene que ir encaminado a una cosa un poco más responsable y controlada y, sobre todo, que los papás también tengan acceso a esa información. (M2)

5.2.1.4. Fuentes de información de las que los jóvenes obtienen información

El acceso ilimitado a internet por parte de los jóvenes se hace notar en el discurso de las madres, puesto que la mayoría reconoce que sus hijos pueden obtener información por este medio y que, para ello, exploran no solo con los buscadores habituales; sino, también, por medio de las redes sociales que frecuentan, como lo es Instagram.

De otra parte, se señala a los centros educativos como otra de las fuentes que les facilita conocimiento a los jóvenes. Este contexto se revela como una oportunidad para dotar de información formal a los y las jóvenes. Así, este asesoramiento de profesionales, como enfermeros/as, brindan respuesta a las preguntas que les surgen a los adolescentes.

Se observan dos direcciones en las que encontrar la información sobre cuestiones afectivo-sexuales dependiendo del tipo de centro al que acudan los adolescentes: la primera desde las instituciones hacia los jóvenes, denotando que esta es dada desde el ámbito público, y la segunda del joven hacia el profesional, habitualmente un enfermero que resuelve dudas en el ámbito concertado.

Se infiere que los jóvenes demandan información. Este hecho se aprecia puesto que, cuando no obtienen respuestas de forma pasiva con las charlas

que se realizan desde el centro educativo, la obtienen de forma activa por medio de internet o realizando cuestiones personales privadas a profesionales de sus centros.

Pues yo creo que las RRSS. Ellos, páginas de Instagram, sobre todo. (M1)

Los chavales de hoy en día utilizan eso: muchas redes; y aquí viene muchas veces la confusión. Sí que es verdad que nosotros en Inca tenemos, desde el Casal de Jóvenes, sí que hay iniciativas muy potentes en este aspecto y sí que se da mucha información que a los chavales les llega [...] "no vamos a prevenir un embarazo, lo que vamos a prevenir son enfermedades, que eso sí que nos puede acarrear mucho una problemática en vuestro futuro". (M2)

Hoy en día internet [...] Sobre sexualidad también ha venido el enfermero a darle unas charlas. Y lo último ha sido la charla para la igualdad que hubo, que salimos en prensa por las charlas. (M4)

Aquí en el instituto también hacen a veces talleres sobre autoestima, sobre crecimiento personal, sobre cuestión afectiva [...] Y aquí la información que da el enfermero que da en las horas de patio y es una consulta privada. (M5)

5.2.1.5. Comunicación paterno-filiar

En cuanto a la comunicación que se da entre progenitores e hijos, se manifiesta en el discurso de las madres que las relaciones son diferentes según edad, sexo y núcleo familiar.

Existe una herencia que actúa de barrera, donde el abordaje de la cuestión afectivo sexual con los hijos se trata como un tema tabú y que se encuentra de forma generalizada en los discursos. En contra, se constata un cambio que evoluciona hacia un acompañamiento por parte de los padres.

Los patrones en las relaciones amorosas están evolucionando y con ello, el abandono del mito de la media naranja. Las madres se muestran a favor de la experimentación con conocimiento de las consecuencias y las medidas preventivas.

No todos los chicos hablan con los padres o a los padres también les da un poco de vergüenza este tema y lo intentan evitar [...] en los institutos se mueve mucho el tema de libertad sexual, de ir experimentando y creo que los padres de mi generación que están más o menos en el mismo contexto que yo y tal; lo respetamos bastante, [...] si lo hacen bien con la información, acordándolo con la otra persona; no nos parece tan mal porque nosotros hemos estado atados y atadas a relaciones eternas, monógamas. (M1)

Se señala la necesidad de llegar al equilibrio entre la libertad de actuación del adolescente, el control parental para una adecuada educación y que, en consecuencia, se genere un clima de confianza donde el joven se encuentre cómodo para realizar preguntas. Se pone en valor la necesidad de acompañar a los jóvenes desde edades tempranas, para lograr una adaptación no perjudicial a los nuevos tiempos -donde existe una vorágine

de estímulos que hacen despertar la curiosidad a edades, cada vez, más tempranas-, sin perder de vista la labor de supervisión de los padres.

Revisamos móviles, tablets, todo lo que usan y, [...] Ya sabemos que esto está bajando, entonces nosotros a partir de los 13 años ya empezamos a hablar con la niña. También porque a ella le vino su cambio, la menstruación y ya vas introduciendo conceptos [...] tú tienes que estar ahí para acompañar, para supervisar y para asesorar. (M2)

En cuanto a las barreras que encuentran los padres y madres al debatir la cuestión que nos ocupa con sus hijos, no solo encontramos la herencia mencionada, sino que, en ocasiones, cuando los padres intentan aportar información, se les tilda de estar exagerando en cuanto a las consecuencias de prácticas sin protección. Es por ello, que los progenitores delegan o demandan un mayor abordaje del tema en los centros educativos.

Todo lo que le digo lo digo por exagerar, porque meter miedo y por tal; y eso me juega en contra. Por eso estaría muy bien que en la escuela lo dijeran por activa y por pasiva. (M3)

Sobre la diferencia entre sexos de los hijos, se manifiesta que las chicas son más abiertas al tratar el tema que los chicos. También se constata en el discurso una diferencia entre edades, cuanto antes se aborda la cuestión se observa una mayor normalización del tema, así como mayor comunicación con los padres.

En ese aspecto en cualquier sitio hemos hablado de todos los temas y de todas las situaciones posibles. Incluso ellas me enseñan más a mí que yo a ellas hoy en día, la verdad. (M4)

Se ha intentado desde pequeños darles explicaciones en cada edad, digamos, lo correspondiente; acercarte a ellos y explicarles, pero no suelen comentarme nada. (M5)

5.2.1.6. Sesiones en el centro educativo

Los centros educativos abarcan, por lo general, el grueso de la intervención en cuestiones de educación afectivo sexual; donde, según la percepción de los padres, se expone información básica de las Infecciones de Trasmisión Sexual (ITS) y nociones sobre orientación sexual, que se tornan insuficientes ante su visión.

Es importante dotar a los jóvenes de recursos e información, no solo de lo que habitualmente se viene exponiendo; sino abrir el abanico al autoconocimiento y el amor propio, el consenso y el consentimiento. En este sentido, es complicada la implementación de una educación afectivo sexual completa y transversal, pues no todos los modelos educativos y tutores/as legales están en sintonía con este tipo de contenidos en el ámbito de la enseñanza reglada.

Desde la prevención del contagio de enfermedades y las orientaciones sexuales. Básicamente esto o es lo que a mí me llega. Pero todo el tema de

la autoestima, el autoconocimiento, autoplacer y todo esto no se trabaja o yo no he recibido información de que esto se trabaje. [...] no todos los padres están de acuerdo y puede haber un caos máximo en una clase del instituto. Soy superconsciente. (M1)

Se reconocen otros organismos que completan la información recibida por los jóvenes. Además de los centros de educación reglada, los Casales de Jóvenes se hacen eco de la cuestión y ofrecen actividades, aunque se identifica que a las mismas suelen acudir adolescentes que, previamente, tienen una educación más “abierta” en casa; por lo que se trataría de una medida de refuerzo de la enseñanza, más que como una iniciativa con la que llegar a la población que no tiene dicha información.

En los Casales de Jóvenes o ahora, por ejemplo, con la técnica del Ayuntamiento en el Casal de Igualdad y tal; se ofrecen actividades [...] están fuera de horario y ahí va ir quien más concienciado está. Seguramente quien sus papás y mamás ya hayan hecho ese trabajo previo. Entonces, asegurarse de que se incluya en los currículums a nivel educativo de todos los centros, yo creo que es muy importante. (M2)

Los jóvenes, nativos digitales, se comunican y adquieren información por medio de las redes, por lo que se propone una alternativa para llegar a ellos por medio de las TICS en colaboración con los centros educativos. Lanzar campañas en redes que se dirijan a ellos, podría facilitar un camino de formación e información adecuada a sus preferencias.

Llegar a un pacto con los centros educativos, que todos participen; para mí eso es fundamental [...] campañas en redes y, sobre todo, que sea algo muy visual y también que se pudiera poner como publicidad o algo en diferentes espacios de la ciudad, [...] al final, ¿ellos ahora se relacionan así? Pues tú tienes que encontrar cómo acceder a ellos. (M2)

5.2.2. BLOQUE 2: El consumo de pornografía y sus consecuencias sobre los jóvenes

5.2.2.1. Percepción sobre el consumo de pornografía entre jóvenes

En términos generales, existe una cierta preocupación entre los progenitores hacia el consumo de pornografía, dado que son conscientes de lo lejana que queda la realidad con respecto a la ficción representada en las prácticas que son visualizadas en canales multimedia. Este fenómeno se suma al hecho de que los citados contenidos son cada vez más accesibles a sus hijos, aunque se halla disparidad en el conocimiento que tienen los padres acerca del volumen de pornografía que consumen sus hijos.

Se identifican diferencias entre sexos en cuanto al consumo de pornografía o de información de contenido sexual. Desde el prisma de las madres, los chicos consumen vídeos eróticos desde los 14 años en páginas web; mientras que las chicas acceden a contenidos, por medio de buscadores, de autoconocimiento, libertad sexual o películas/series que contengan contenido sexual implícito.

Al niño sí que lo pillamos consumiendo pornografía en páginas y, claro, eso nos preocupó bastante porque el ideario que utilizan para relaciones sexuales y tal sí que nos preocupaba bastante [...] La niña, ella no tiene clara la orientación sexual y va investigando un poco y tal, son páginas tipo como más de libertad sexual. (M1)

Yo hablo de mi caso, por mis hijas [...] Las películas que ven las pueden ver conmigo en mi casa, que la de las 50 Sombras de Gray las he visto con ellas en mi casa. No es pornografía, pero, bueno, para una niña de 14 o 15 años, a lo mejor sí lo es y se ha podido hablar. (M4)

Se detecta que existe un volumen de padres que desconocen el consumo de contenidos pornográficos que consumen sus hijos, pero que tienen la visión de ser excesiva y que, en consecuencia, algunos padres están de acuerdo con la aplicación del control parental, donde se limita el uso de los dispositivos, se puede geolocalizar y hacer búsquedas seguras de Youtube ya que bloquean temas inapropiados para su edad.

Pues el uso que hacen los jóvenes no sé exactamente. Mis hijos tampoco lo sé, pero imagino y, te doy una opinión general, es excesivo. Nos juega, en general, en contra. (M3)

Mientras son pequeños, pues eso, tener un control parental para que estén más capadas todas estas páginas. (M5)

Se percibe una visión diferenciada de la cuestión que nos ocupa según la forma de educar de cada padre o madre, puesto que se localiza una percepción más abierta del consumo de contenido sexual donde los padres comparten contenido o son conscientes del tipo de material que consumen sus hijos - se entiende un clima donde se comparte información en casa -. En contraposición, también se constata la existencia de tutores legales más conservadores que desconocen la información a la que llegan sus hijos o utilizan aplicaciones para captar dicha información.

5.2.2.2. Evolución del consumo de pornografía entre los jóvenes

La evolución del consumo de pornografía entre los jóvenes viene muy marcada por la accesibilidad que las nuevas tecnologías aportan al consumo de estos materiales. Se realiza una comparativa entre el acceso a contenido sexualmente explícito en la época en la que las entrevistadas tuvieron su primer contacto con el tema y el momento actual. Además, reconocen que antes se imponía el material impreso a material digital. En cuanto a la accesibilidad a la pornografía según el sexo, se manifiesta que en el pasado también existía diferencia: mientras los chicos se hacían con contenido pornográfico a consumir con mayor facilidad, en las chicas era algo inconcebible.

Existe una doble vertiente en la percepción de los padres en cuanto al abordaje de la cuestión. La primera de ellas es más abierta: se intenta comprender la visión del joven y su curiosidad por estos temas normalizando la misma. Por otro lado, se encuentra una segunda visión que

recoge la preocupación ante la sobreexposición de los adolescentes a este tipo de material, no solo de forma activa por lo asequible; sino de forma pasiva también en redes sociales donde se comparten vídeos e imágenes.

Los chavales de mi época, pues, ¿a qué recurrían? Pues a irte al estanco, comprar la Interview o quitarle alguna película a tu padre o a algún desconocido y punto. Claro, las RRSS esto lo facilitan muchísimo más, pero bueno no quiere decir que se haga un consumo tampoco masivo ni negativo. Quiero decir, ellos también en estas edades se están descubriendo y, claro, te llama la atención al final. (M2)

Ha cambiado muchísimo creo y que va a ir a peor porque hay muchísima exposición y está al alcance de cualquier niño, de casi cualquier edad [...] yo de adolescente, directamente, no tenía acceso a nada porno porque no había internet y yo era una niña; mis hermanos sí tendrían alguna revista y tal, pero yo no, yo nada. Y ahora creo que está muy normalizado. Inclusive hay memes, hay vídeos. (M3)

5.2.2.3. Impacto de la pornografía en la forma de relacionarse de los jóvenes

El consumo de pornografía a edades tempranas marca de cierta forma cómo perciben los jóvenes el ámbito del sexo, y en consecuencia las relaciones afectivas y el amor. Se manifiesta preocupación por el hecho de concebir el contenido pornográfico como un referente en la vida cotidiana, ya que en el contenido audiovisual al que pueden acceder los jóvenes incluye prácticas sexuales peligrosas, dominación hacia la figura de la mujer que se muestra sumisa, violencia o conductas sexuales sin protección. En contraposición a este discurso, se expresa que la visualización de este tipo de contenido ejerce en los jóvenes un efecto de experimentación, saliendo de lo normativo y establecido; aunque para que la influencia se diera como positiva, entienden que el adolescente debe tener información suficiente para entender el contenido expuesto desde una posición de madurez, respeto y consentimiento.

Tienen en la cabeza lo del poder que ejerce sobre la mujer, de que todo es posible, que todos los comportamientos sexuales son válidos... Y es bastante preocupante, [...] intentamos hablar y ellos: "¡ah! Sí, mamá, no te enrolles que ya nos lo has contado mil veces, que ya lo sabemos". (M1)

Porque te da pie a querer experimentar, un poco más, en primera persona. (M2)

5.2.2.4. Influencia del porno sobre las conductas afectivo sexuales juveniles

Existe un cambio en la concepción de la pareja en los últimos años, en sentido opuesto al ideal del amor romántico y la media naranja se encuentra la idea de las relaciones fugaces sin compromiso, invirtiendo el tipo de ligación que se plantea hoy en día con la que se daba en el pasado. Se encuentra una población juvenil que antepone el deseo de experimentar

nuevas sensaciones a través de las relaciones afectivo sexuales, al ideal de la pareja para toda la vida.

Está en este plan: quiere probar, quiere experimentar, quiere sentirse con él mismo; y claro, es un poco... He intentado hablar con él y él, pues, me dice: "mamá, yo estoy en una edad que yo quiero experimentar y quiero...", "ya, pero no estás experimentando con... Estás experimentando con otras personas, pero las otras personas tienen que estar de acuerdo contigo", ¿sabes? Y eso sí que es un cambio de hace unos años a ahora. Es verdad que él quiso tener la primera relación sexual con una pareja más estable y lo hizo y lo acordaron; pero ahora está en plan: "ahora ya sé..." (M1)

La forma en la que se relacionan los jóvenes ha experimentado cambios que deben ir acompañados del consentimiento y acuerdo entre las personas que se ven involucradas. El contenido pornográfico muestra prácticas en las que la falta de consentimiento es el atractivo en gran cantidad de los materiales producidos. Esto se contrapone a las relaciones basadas en el respeto. En este sentido, en el discurso analizado se puede observar cómo se introduce la preocupación de los padres y madres en que se originen patrones relacionales a partir de lo que los jóvenes puedan extraer del contenido que consumen, en su generalidad, por medio de internet. Esta inquietud se relaciona con un aumento de la violencia de género y cambios en la concepción de los jóvenes en la forma de concebir la pareja y sus relaciones afectivo sexuales, donde se manifiesta que la violencia se ve condicionada por muchos factores -como las relaciones cercanas a los jóvenes y lo que ellos pueden concebir como habitual-; pero también con las escenas explícitas de las imágenes a las que acceden, ya que en la mayoría de casos, los adolescentes comienzan sus relaciones previamente a obtener información desde el hogar y ámbito educativo.

Hay escenas que son totalmente normalizadas y otras escenas en las que se ejerce violencia o se ejerce poder de un sexo sobre otro. Entonces, esto sí que, evidentemente, afecta de forma negativa. De hecho, sí que estamos viendo que los patrones de violencia de género están creciendo. ¿Se debe a este consumo de porno? Pues, no tengo los datos para poder decir sí, pero bueno... Algo tiene que haber de trasfondo. (M2)

5.2.2.5. Consecuencias del consumo de pornografía sobre la imagen propia que se tiene de hombres y mujeres

Las campañas sobre educación afectivo-sexual llevadas desde el colegio y las instituciones públicas, se deben acompañar de un refuerzo en el hogar, aunque, con todo, en ocasiones se manifiesta insuficiente por la influencia de otros factores sobre los jóvenes.

La influencia que ejerce el contenido pornográfico sobre los jóvenes abarca desde el autoconcepto hasta la manera en la que desarrollan sus relaciones sexuales. Esto encuentra su fundamentación en lo que se encuentra explícito e implícito en las imágenes que se consumen. De forma expresa, se muestran personas que poseen cánones que distan mucho de la realidad,

y de forma tácita se contienen patrones relacionales que, en especial en la pornografía heterosexual, muestra sometimiento, inferioridad y cosificación en la mujer. Los factores descritos ejercen fuerza en la pauta relacional que los jóvenes llevarán a cabo consigo mismos y con los demás, llevándolos a un momento de autoevaluación donde normalizan lo que ven en el contenido descrito y dándose una suerte de aspiración a tener lo que ellos encuentran habitual y que les produce placer.

Depende, exactamente, de las habilidades que ellos tengan, de su autoconcepto como persona. [...] Tú te construyes tus patrones o tu perfección misma basándola en tus vivencias o en lo que estás viendo. Dígase porno, dígase también música, videoclips, quiero decir... Para ellos es como que una mujer todavía tiene ahí mucho papel de sumisa a no ser que sea un porno, evidentemente, homosexual; pero sí que en el porno heterosexual, la mujer sí que la mujer continúa teniendo esos patrones sexualizados y de inferioridad: aquí el que manda es el hombre, el primero que siente placer, aunque evidentemente, la mujer lo siente porque se lo infringe él. (M2)

En la adolescencia se experimentan muchos cambios que, en suma, son compartidos por el grupo de iguales que rodea al/a la joven: sus amigos. Este grupo también ejerce presión e influencia en la formación de su personalidad, donde se dan muchas coincidencias en patrones comportamentales y mantenimiento de estatus. Esta, puede mermar el trabajo que se realiza con los jóvenes sobre la aceptación de la imagen de uno mismo y la de los demás, generando conflicto en ellos.

Un día me hizo un comentario que nos dio bastante para hablar porque le dije: "¿has bebido? ¿Has bebido mucho esta noche?" y me dice: "no, mamá, porque si bebo mucho me puedo ir con la más fea"; bueno, casi muero en ese momento, básicamente. Es muy duro este comentario cuando has trabajado un montón con este niño y dices: "¿cómo hemos llegado a este punto?", pues por todo esto. Por todo el ruido de RRSS y de todo el contenido que les llega por esas vías. (M1)

Como se ha advertido, en la construcción de la personalidad e imagen de los jóvenes se toman en cuenta muchos factores. Además de la visualización de la pornografía en sitios web sobre la cuestión o la información a la que puedan llegar con metabuscadores, entre otros; las redes sociales acercan a los jóvenes entre ellos, ampliando el tiempo que pasan juntos, ahora también virtualmente, permitiendo tener acceso al mismo contenido y poder comentarlo.

La incursión de las redes sociales en la vida de los jóvenes ha fomentado también la aspiración a lo que en ellas se observa: vidas extraordinarias, momentos únicos, físicos venerables, sin tener en cuenta que lo que ahí se desarrolla es solo una parte de la realidad. En las plataformas se sexualiza para cargar de estímulos al contenido que de otra forma sería obsoleto, no generaría interés y pasaría fugaz. Las redes generan cánones de vida y belleza extraordinarios ofreciendo el problema y la solución de manera

conjunta puesto que, si el joven que consume el contenido tiene una realidad distinta, como por ejemplo su imagen, puede cambiarla desde la misma aplicación.

Yo creo que más que la pornografía, lo que a ellos le influye a nivel personal son, realmente, todos los influencers, los tiktokers que ahora... Sus cuerpos, que la fotito que sale en la playa, el bikini... [...] Ella tiene 19 años y no hace más que viajar y no estudia, eso. Eso más que la pornografía en los jóvenes de hoy en día. (M4)

Aparte de los influencers o la gente de internet que tiene tanta influencia en los jóvenes, la misma sociedad: videoclips, propagandas... [...] Y, después, todo aquello de los retoques que se pueden hacer por internet. Que las fotos no son reales. Se distorsiona la realidad y se hermosea mucho. (M5)

Los factores descritos generan choque entre lo que visualizan los jóvenes y su realidad, contribuyendo a distorsiones de la imagen propia que tienen de ellos mismos y la forma en la que desarrollan sus relaciones.

5.2.2.6. Relación entre las nuevas tecnologías y consumo de pornografía

Las nuevas tecnologías, como se ha descrito, tienen que ver en la distorsión de la imagen que los jóvenes tienen sobre sí mismos y los demás y en las relaciones que mantienen, pero también en las conductas que desarrollan con habitualidad.

Las redes sociales son un espacio de intercambio de contenido donde se gana poder y estatus cuanto más interés se genere en la comunidad que se crea a tu alrededor. Para lograr desarrollar éxito se tiende a cargar de estímulos el contenido que se publica, en ocasiones sexualizando el mismo porque de esa forma se ganará repercusión en la plataforma. El triunfo del que se habla genera que se cree adicción, dado que en ocasiones incluso se monetiza dicho éxito.

Se infiere una normalización en las conductas llevadas a cabo en las redes sociales, comprendiendo el contenido de índole sexual como habitual.

Todo afecta porque al final todo está muy sexualizado. Mi hijo me mostraba, el mayor, este invierno, hace unos meses; que las niñas, casi todas, tienen un Instagram privado donde enseñan los pechos, donde salen con los pechos al aire, en tanga y me dice: "pero, mamá, esto es normal, lo hacen todas". Y él como que se sorprendía. Entonces, yo creo que las niñas, de alguna manera, saben y entienden que a más muestren, más feedback tienen y más gustan, ¿no? (M3)

5.2.2.7. Relación entre redes sociales y consumo de pornografía

El contenido sexualizado de las redes sociales, como se ha descrito anteriormente, viene dado por la aspiración de tener repercusión por parte del creador de contenido; y, de otra parte, por parte del consumidor de consentimiento y normalización.

Esta balanza de poder, donde no se tiene claro hacia qué parte se inclina, se desarrolla en las plataformas habilitadas para el intercambio de contenido multimedia. Se manifiesta que, aunque la red social se encuentre sexualizada, en muchas ocasiones si el contenido publicado dista de las normas de comportamiento de la plataforma lo eliminan. Por lo que para el consumo de pornografía se piensa que plataformas como Instagram o Tik Tok no serían las idóneas, al menos para hacerlo con carácter público, pues el contenido puede caparse suprimiéndolo. De esta forma, del discurso se extrae que los jóvenes estarían accediendo a contenido pornográfico por medio de páginas web dedicadas a la cuestión, más que por las aplicaciones móviles que usan para comunicarse.

Más que redes sociales, a lo mejor páginas web. Pero bueno, hay de todo por todos lados. En Instagram no tanto, Tiktok no tanto; pero Instagram tiene algo... O sea, censura según qué, pero según qué no. (M1)

En cuanto al consumo de pornografía, ante todo en el sexo masculino, se muestra que compartir con sus iguales que han accedido a ella a edades tempranas hace que se consideren entre ellos mismos con más edad, como adultos.

La niña lo único que hemos tenido a nivel de cole, grupo y tal; no me ha comentado nunca nada y el hecho puntual este de 5 o 6 compañeros que sí que, en el fútbol, antes del entreno o antes del partido, veían. Pero típico gracioso como para hacerse los mayores. (M2)

Respecto al acceso de contenido, se manifiesta en el discurso que es posible a cualquier edad, dado que las plataformas no poseen ningún tipo de control en la autenticación. Acorde a la falta de autenticación también hace inferir que los datos se pueden malear, ya no solo para el acceso ilimitado a todo contenido por parte de menores de edad, sino también por parte de adultos, incurriendo en delitos sexuales. Se propone en el discurso como única solución al acceso incontrolado de los jóvenes, el control parental.

Está claro que ellos pueden conocerlas, pueden acceder. Hoy en día no hay problema. Ponen que tienen más edad de la que tienen y hoy, es verdad, tú puedes abrirte una página, decir que tienes 18 y tienes 14. No hay ningún problema, no hay ningún control si no lo ponen los padres en los móviles y en los aparatos. (M3)

5.2.3. BLOQUE 3: Los jóvenes y las relaciones afectivo-sexuales

5.2.3.1. Percepción sobre el inicio de los jóvenes en las relaciones afectivo-sexuales

La adaptabilidad al entorno hace que se aprenda por imitación, por lo que en las relaciones afectivo sexuales se tiende a imitar, al menos al inicio de ellas, el proceder que se tiene como referencia, habitualmente el del hogar.

La tipicidad de relaciones se ha visto aumentada en los últimos años, puesto que la herencia histórica limitaba las formas de relacionarse amorosamente

a la pareja heterosexual que contrae matrimonio y tiene hijos. Las uniones en este momento son más heterogéneas, pero esta herencia de la que se habla situaba los roles del hombre y la mujer muy definidos, dejando al primero la parte activa de la relación y asumiendo un comportamiento sumiso la mujer. Estas construcciones se perpetúan hoy en día en algunas formas que tienen los jóvenes de relacionarse.

Con los roles totalmente marcados [...] cuando tiene una relación afectiva con un chico, ella asume un rol de chica muy marcado. O sea, él tiene que invitarme, él tiene que llamarme, él tiene que interesarse, ¿sabes? Ella se pone como sujeto pasivo. [...] Que al final, ¿sabes qué pasa?, podemos darles muchas lecciones, pero si en casa los roles... Por mucho que la teoría la sepamos, los roles siguen siendo estos por X o por B (M1)

En este momento, la forma de relacionarse, como se ha descrito anteriormente, se ha abierto adoptando diversas formas, aunque aún quedan personas que conservan el legado de la relación heteronormativa y este hecho hace que sea más cómodo adoptar esa postura, al menos en un inicio cuando se tienen dudas sobre la orientación sexual.

Saben que pueden tener otras opciones; pero la realidad es eso: seguimos los convencionalismos porque es lo que está bien visto, no tengo que dar explicaciones a nadie y esto es lo que tal. (M1)

5.2.3.2. Consentimiento y conocimiento de las relaciones entre jóvenes

Las relaciones afectivo sexuales demandan respeto mutuo y consenso entre los implicados en la misma. El concepto de consentimiento en la pareja se mostró de forma más popular por la campaña “No es No” o “Solo sí es sí” promovida por el Gobierno. Este término se refiere a la disposición de las dos personas en la relación que se origina, pero en el discurso se ha introducido la apreciación de que el consentimiento implica sumisión por alguna de las partes, y se plantea el consenso como un buen término al que evolucionar.

Les digo que el consentimiento sigue poniendo en una actitud pasiva a uno de los dos sujetos; y es como que, en lugar de un consentimiento, hablaríamos de un consenso, de estar los dos. Porque si tú consientes es que alguien te está pidiendo algo y sigues siendo pasiva o pasivo; (M1)

La idea del consentimiento y su matiz pasivo implica el hecho de que una vez se ha iniciado una relación, se observe que el mismo es considerado de manera absoluta, es decir, cuando una relación ya está consolidada se presupone el consentimiento, y en ocasiones, se dan experiencias que una parte de la pareja hace obligada por ese error en la concepción.

Damos por hecho que el consentimiento es... Es que no sé cómo explicarlo... Como hay una pareja, ¿vale?, pues no tengo que dar consentimiento porque se da por supuesto de que y, a veces, nos podemos equivocar bastante en ese tema y vivir situaciones que no somos conscientes, pero vivirlas. (M1)

Abordar la cuestión del consenso y consentimiento con los jóvenes es una tarea que se torna complicada para los padres, por lo que se manifiesta que las campañas, aunque publicitarias algunas de ellas, han facilitado el acercamiento de los padres y madres a los hijos con respecto al tema. Se pone en valor las campañas "No es No" y "No i punt". Las campañas institucionales o educativas con elementos visuales son las más alabadas por su funcionamiento, ya que se asume que es la mejor forma de llegar a los jóvenes.

Aquí en Mallorca hay campañas de consentimiento y tal; aunque sean campañas un poco de Marketing, pero eso funciona y le llega a los jóvenes. Y el "no es no" y las pegatinas y las chapitas... Eso parece una chorrada, pero a ellos les llega; y eso nos ayuda a los padres también a trabajarlo. (M1)

En Baleares que se hizo muy bien, la campaña está del "No i punt", que es muy visual y que, bueno, en todos los pueblos cuando hay fiesta la puedes visualizar (M3)

5.2.4. BLOQUE 4: Mitos sobre las relaciones afectivas y sexuales

5.2.4.1. Percepción sobre las relaciones de pareja entre personas jóvenes

En la adolescencia comienzan las relaciones de pareja, viviéndose estas con gran intensidad. Las vinculaciones que se inician en los jóvenes se ven incididas por los factores que les rodean, por lo que, en comparación con un tiempo pasado, éstas surgen y se desarrollan de manera diferente. Esto se explica por las dinámicas de vida que existen en este momento y, en concreto, por las nuevas tecnologías como uno de los determinantes que influyen en las relaciones.

Entre las características de las primeras relaciones, se muestra que los hombres comienzan la ligación antes que las mujeres, teniendo relaciones más tempranas. Otra característica mostrada en el discurso es la de la repetición de roles heteropatriarcales, donde en las relaciones se muestra una marcada acción activa por el hombre y una parte sumisa que corresponde a las mujeres. Este hecho puede contener su fundamento en la romantización que se ha dado durante años a ese tipo de relaciones.

Corre más mi hijo de 13 años que la niña. La niña está como... Se está descubriendo ella en su género (M2)

Bueno, yo creo que eso de que cada uno ejerce un rol muy diferente [...] Que es al final, pues, la dominación del hombre y nosotras sumisas (M1)

Además, la llegada de las nuevas tecnologías ha cambiado las pautas relacionales de los jóvenes, pues mientras antes solo poseían el momento en que estaban juntos para relacionarse, las redes sociales como Whatsapp, también desarrollan relaciones virtuales con la que disponen de más tiempo con contacto.

Las redes sociales aumentan el tiempo de comunicación entre los jóvenes, pero en ocasiones se torna una herramienta de control entre ellos, deseando conocer a tiempo real los acontecimientos que le ocurren al otro, siendo muy delgada la línea que separa los puntos fuertes que posee tener más tiempo de conexión con la pareja y los puntos flacos como puede ser la supervisión de la vida del otro. Conjuntamente a este último hecho se da la conducta de posesión, que deriva en celos y relaciones alejadas de la equidad. Dichas conductas se han tendido a la romantización, normalizando actitudes inadecuadas en una relación basada en la igualdad y el respeto.

El niño que tiene 13 años sí que ahora, antes de acabar el curso, pues con una chica y tal... Y, claro, ella tiene un perfil muy controlador. Muy controlador de preguntarle: "¿dónde estás? ¿Qué haces?" [...] Y yo a él sí que siempre le estoy muy encima. "Oye, a ver el tipo de comunicación que tengas con ella. Ella no es tuya, tú no eres de ella. (M2)

Pues yo las veo muy tóxicas, veo que hay unas conductas normalizadas y niñas de 13 años con problemas de discusiones casi diarias, de relaciones que te dejan, que vuelven, de celos excesivos, de posesión... Y, también, ahora con el tema las RRSS, por ejemplo, el Whatsapp es como: "¡ay! Contéstame, no me has contestado", el control es excesivo de uno con el otro (M3)

5.2.4.2. Percepción sobre el conocimiento y uso de anticonceptivos entre población juvenil

Los jóvenes, como se ha venido desarrollando, reciben información sobre conductas afectivo sexuales por medio de centros educativos, instituciones públicas como el Casals de Jovens, campañas publicitarias, medios digitales y en el hogar. Sin embargo, la información que les llega es limitada o de forma reiterada la misma.

La información sobre conductas afectivo sexuales se muestra limitada, pues en ocasiones en el desarrollo sobre métodos anticonceptivos, se centra en la penetración y la prevención orbita únicamente en esta práctica sexual, dejando fuera otras como el sexo oral y en consecuencia no tomando precauciones los jóvenes por desconocimiento o experimentación, hecho que puede traerles consecuencias como infecciones de transmisión sexual.

Tengo dudas porque, además, ellos preservativo y ya está; por ejemplo, sexo oral y estas cosas no toman precauciones. Ellos tienen una información, como te he dicho al principio; pero yo tengo dudas de que, realmente, la utilicen como toca porque muchas veces. (M1)

El conocimiento limitado que tienen los jóvenes puede encontrar uno de sus factores en la represión de este ámbito de la vida hasta que alcanzan la edad de experimentación. Ya sea por herencia cultural o por la forma de educar en los hogares y en los colegios, se muestra cómo la contención del tema sexual incide negativamente en la comunicación posterior con la población joven, cuestión que marca la información que se les pueda aportar.

Yo creo que la sexualidad es algo que hay que vivirlo como algo natural y no nos permiten vivirlo como algo natural desde niños. Ni los profesores ni los padres. Entonces, al final, uno va creciendo con esa información como toca a todas las edades o con acceso a ella libremente. [...] Entonces, al final, los métodos anticonceptivos también (M3)

En atención a la comunicación de los jóvenes en el hogar, se manifiesta en el discurso analizado que es más sencilla con los segundos hijos que con los primeros.

Como se ha mencionado anteriormente, una de las formas de conocimiento del ámbito sexual, es el que se realiza de forma activa por los jóvenes por medio de la búsqueda en internet. Se revela en el discurso que consumen contenido erótico por ocio, pero también por autoconocimiento y en busca de métodos preventivos en las conductas sexuales, es decir información sobre sexo y anticonceptivos.

Mi segundo hijo sí que me ha reconocido que ha buscado métodos anticonceptivos, que ha visto vídeos de cómo se colocan por si acaso. (M2)

5.2.4.3. Evolución de actitudes machistas y/o abusivas sobre la pareja entre jóvenes

La actitud con la que se enfrentan los jóvenes a la relación de pareja parece apuntar que siguen reproduciéndose comportamientos insanos que, escondido tras el amor incondicional, expresan formas de posesión, machismo y tolerancia del mismo.

La concepción de la pareja y de las pautas afectivo sexuales en Inca, se muestran conservadoras en el ideal del amor incondicional y para toda la vida. Este arraigo a las estructuras familiares que se desarrollaban en el pasado, condicionadas por la coyuntura e historia del país, marca en cierto modo el proceder de los jóvenes, y aunque la población más joven está más predispuesta a nuevos ideales de familia, se les posiciona una barrera generacional que entra en conflicto con las formas en las que se proyecta en este momento las relaciones afectivo sexuales.

La gente de aquí es muy muy... Conservadora, ¿vale? La familia convencional pesa mucho y eres una persona respetable si estás en pareja y tienes una estabilidad. Eso sí que ha pesado bastante hasta hace poco. Los jóvenes tienen otra percepción porque hay muchos modelos de familia diferente que son respetables y válidos (M1)

Parte de los adolescentes, al menos en sus primeras parejas, conciben los celos como una conducta positiva que se antoja condición sine qua non para el desarrollo de la pareja. Este proceder no se muestra solo en una parte de la pareja sino en ambos sexos, -puesto que las entrevistadas se han centrado en la pareja heterosexual- aunque en el discurso se focaliza más al sexo femenino.

Esta conducta marca la disposición al conflicto constante en la relación afectivo sexual y se comienza un juego circular donde se crean disputas y reconciliaciones como patrón de desarrollo de la pareja.

Pero sí que hay chicos que expresan directamente el tema de los celos y las chicas ven los celos como algo positivo, como una demostración de afecto. Y sí que es verdad que hay mucho que hacer, hay mucho que trabajar (M1)

Luego está como de moda eso, ¿no? El dramatismo, los celos, "él me celó, lo celo yo", "él me habló". Como el conflicto constante (M3)

El talante para afrontar la pareja lo marcan las conductas aprendidas a las que el joven haya estado expuesto y la transmisión de comportamientos es un hecho de la teoría del aprendizaje por imitación, por lo que hay actitudes machistas que se han transferido como un legado inadecuado. Estas pautas de comportamiento se observan con facilidad en los jóvenes, y pueden darse de forma más y menos acusada.

El machismo deja en clara desventaja a la posición de la mujer, tildándola como un perfil sumiso que consiente, y es que a pesar del trabajo que se realiza de forma transversal desde colegios e instituciones hasta el hogar, se observa que las jóvenes dejan de forma pasiva que estas pautas relacionales se perpetúen. Aunque es notorio que siga ocurriendo en el día de hoy, parece que la fundamentación de esta realidad se encuentra en la romantización del conflicto, de esta forma, la confrontación lleva a la luna de miel, que se antoja como la cúspide del amor romántico.

Yo lo que veo es que es verdad que los chicos han hecho una evolución, pero están esos machismos como ocultos, que se decían micromachismos pero que no son nada de micro; que, al final, son macro como los demás (M1)

Desgraciadamente, las chicas tienen conductas mucho más machistas ahora, incluso, que los chicos. Ellas tienden a normalizar que el chico les diga: "pues oye, pues aquí" o "ahora te dejo porque no me ha gustado porque no me has contestado", ¿sabes? (M2)

En las conductas machistas el perfil activo es el del hombre, pero la permisión de la prolongación de estas le corresponde a la mujer, que actúa de elemento pasivo. En este sentido, las corrientes feministas han trabajado elaborando iniciativas y dando visibilidad a comportamientos poco igualitarios, pero, aunque se ha avanzado en los derechos de las mujeres de un tiempo a esta parte, la opresión en muchos ámbitos sigue existiendo. Se manifiesta que el método que se está aplicando para apartar las actitudes machistas se torna escaso o inadecuado, por lo que se propone repensar la forma de llegar a la población, haciendo más partícipes a los hombres.

Yo creo que, de alguna manera, muchos agentes sociales nos hemos equivocado a la hora de transmitir el mensaje de igualdad y de feminismo. No hemos sabido, creo, defenderlo de la manera correcta porque hemos hecho que, sobre todo la parte masculina, se sienta, en parte, atacada. No

los hemos hecho cómplices desde el principio y creo que en eso hemos fallado. (M2)

La fundamentación del machismo lleva a contemplar su visión homofóbica, en el caso que se nos presenta, en la población juvenil. En este sentido, se refiere que existe un avance en la concepción de la diversidad sexual, pero de modo individual, esto es, se menciona que los comportamientos de los jóvenes se ven muy influenciados por su grupo de iguales, sus amigos. Actuar en colectividad siempre ha ejercido más fuerza, y la figura de la persona que ejerce de líder del grupo es a tener en cuenta en el análisis de esta cuestión. Se afirma que la concepción de diferentes maneras de entender el amor, es una novedad en la población juvenil con respecto a las generaciones que le preceden, pero se muestra que cuando los adolescentes se encuentran en grupo se conducen adoptando el proceder del miembro más fuerte, el líder del grupo que influencia las opiniones de los demás individuos. Esta reflexión es uno de los factores que podrían determinar los actos homofóbicos en grupo.

Cuando están individualmente o en pequeño grupo actúan de una manera y cuando están en un grupo más grande actúan de otra manera. Si es un grupo grande, entonces, cuidado, ¿eh? Porque, a lo mejor, alguien sí que tiene esta manera de pensar homófoba o tal y puede, si es líder, puede estirar un poquito de los demás a ir en contra de su misma manera de pensar. ¿Sabes? La fuerza de grupo es muy intensa en la adolescencia, en los jóvenes. (M5)

En el mismo hilo, esta conducta abusiva por parte de los jóvenes en grupo se ve reflejada, no solo en el caso de la homofobia, sino en el racismo. Se expone que existe una acusada confrontación con grupos de inmigrantes, mencionando expresamente a los marroquíes. De hecho, la impresión general lleva a inferir que se halla mayor conflicto originado por el racismo que por la homofobia.

Han tenido más problemas con las razas, por ejemplo, con gente de raza... Con marroquíes. Mi hijo tuvo un problema, tuvo una pelea con marroquíes de que los fueron a buscar para calentarles y acabaron calentados. (M5)

Yo creo que hay más problemas raciales que homófobos, sí, y machistas (M4)

5.2.4.3. Impacto de las nuevas tecnologías y redes sociales sobre las conductas machistas entre la población juvenil

El tiempo que pasan los jóvenes acompañados de las redes sociales es mayor al que puedan mantener en familia, esto ocasiona que la influencia que se pueda ejercer en ellos por parte de las plataformas sea muy acusada.

Las han fomentado. Nosotros desde, o sea... Cada época tiene lo suyo. A nosotros nos lo fomentaban desde otros aspectos... Desde la familia ahora, a lo mejor, no fomentan tanto, pero lo fomentan las redes. (M1)

Las plataformas que usan los adolescentes para compartir contenido más frecuentemente son TikTok e Instagram, dos redes sociales donde la popularidad se mide con la repercusión de “me gustas” que se consiga como *feedback* al contenido generado. En estas redes no es necesario haber destacado de modo previo en una disciplina para llegar a ser una persona reconocida, basta con que la comunidad apoye el contenido compartiéndolo o guardándolo. Desde estas plataformas se viene abogando por la difusión de buenas prácticas en el sector de contenido desde el que se comparte la información, aunque en ocasiones este hecho es complicado y se puede encontrar contenido que incida de manera negativa en quien lo percibe.

Para que confluya la influencia de las plataformas de forma negativa, el sujeto que consume la información tiene que encontrarse con una predisposición, en este caso el fanatismo determina que se anule el pensamiento crítico. Se afirma que para conseguir eludir esa cuestión el adolescente debe tener herramientas que lo protejan, como puede ser la autoestima, un buen autoconcepto y una visión crítica. La dificultad que aquí se hace tajante es la realidad que posee la juventud, pues en la generalidad, a las edades que se hace referencia, es complicado tener las habilidades mencionadas anteriormente y, en contra, se actúa de modo instintivo.

Creo que tanto en Tiktok como en Instagram sí hay mucha... Hay mucha campaña de lo que está mal y tal, pero luego en el día a día, al final, somos instintos... Somos instintivos y con esas edades más y si no tienes a alguien marcándote o con mucha fuerza de voluntad o autoestima para entender que la gente no es de tu propiedad y que puede elegir estar libre, elegir estar contigo o no. (M3)

5.2.4.4. Actitudes homófobas, estereotipos y población juvenil

En la población joven, de forma más marcada que en la adultez, como se ha descrito anteriormente, la influencia de los diferentes elementos externos determina el prisma con el que perciben la realidad.

Desde la educación institucional, en centros docentes o en el hogar, se apuesta por un discurso de respeto a la diversidad sexual, pero en contra de lo deseado, se manifiestan ocasionalmente discursos de odio, por ejemplo, de intervenciones políticas que alcanzan gran repercusión al hacerse eco de los mismos la televisión y otros medios de difusión.

Yo creo que sí, que las conductas homófobas y tal en los discursos políticos que hay hoy en televisión tampoco nos están ayudando demasiado. Yo creo que esto sí que hace que entremos en una retrospectiva bastante importante. (M2)

El hecho de que se ocasionen discursos de odio puede tener su explicación en la diferencia generacional de quien lo expone, ya que se manifiesta un cambio de tendencia en la comprensión de la diversidad social y sexual,

siendo mucho más abierta a las diferentes formas en las que se interpreta por parte de la juventud.

¿Sabes qué pasa? Hay mucho "microhomofobias", digámoslo así, que las tenemos. Que hablamos y hacemos una broma y, a lo mejor, sí que es... Pero eso es más una cuestión nuestra que de los niños o los jóvenes. Los jóvenes ya lo tienen aceptado. Yo creo que ellos lo tienen, o aparentemente, muy aceptado. La homofobia es más de gente más mayor hacia los más jóvenes que, a lo mejor, entre ellos. Entre ellos yo creo que se respetan bastante. (M4)

No digo que lo acepten, ¿eh? Parece que lo aceptan mucho mejor que cuando nosotros éramos jovencitos. Parece que es una cosa mucho más normalizada que un compañero sea homosexual o se declare homosexual y que le gustan los chicos. Parece que lo aceptan y que lo respetan. (M5)

Hay mucho respeto, hay mucha variedad de identidades sexuales en los amigos y amigas de mis hijos; y, la verdad es que, en mi círculo, por lo menos, no. Hay mucha tolerancia y mucho respeto. (M1)

Esta tendencia a la tolerancia de la población juvenil motiva el cuestionamiento del autoconcepto y su identidad sexual y de género. Los cánones construidos hasta el momento y que se establecían como normativos son superados por los adolescentes que priman la demora en la identificación propia a la perpetuación de lo que la coyuntura muestra como preceptivo. Aunque lo descrito sería lo ideal, se muestra que no se da como premisa en todos los jóvenes, produciendo a algunos de ellos impresión que sus iguales no sigan la estructura que ellos conciben como general.

Nosotros, bueno... En el instituto, mi hija siempre ha dicho: "yo no estoy definida, puede ser que sea bisexual, no me quiero etiquetar, no lo sé, que tal y que cual". Ella sí que ha recibido insultos, ella es verdad que tienen una autoestima bastante grande y lo ha obviado y tal. (M1)

Esto también está creciendo. Yo... Mi hija tiene, como te he dicho, una crisis de identidad, pero es por el hecho de que ella juega al fútbol desde que tiene 5 años. Entonces, tanto ha oído el mensaje todavía, tristemente, de: "eres un marimacho" (M2)

5.2.4.5. Percepción sobre las masculinidades y las feminidades en la población juvenil

El feminismo también contempla la deconstrucción de lo establecido respecto a géneros. Esto se explica por la acentuación de los estereotipos sobre hombres y mujeres y con ellos la forma de actuar que se debe tener. El moverse de una forma u otra, según el sexo que biológicamente se tiene, es lo que quieren reformular los conceptos de nuevas masculinidades y feminidades comprendiendo que las personas pueden poseer diferentes preferencias en la transversalidad de ámbitos de su vida sin el etiquetaje por sexo.

En este sentido, el trabajo de la cuestión en Inca se está llevando a cabo por los ámbitos de igualdad o juventud, a lo que sería recomendable sumarle una implementación en diagonal con otros sectores, como por ejemplo en el deporte.

Yo creo que el tema de jóvenes no se tiene que centrar solamente en regiduría o en la cartera de juventud [...] Por ejemplo, el tema del deporte, el tema de la igualdad, la regiduría de fiestas... Creo que se puede trabajar desde muchos ámbitos, no solamente del área de juventud, por ejemplo; y que se tiene que integrar en diferentes áreas de trabajo. (M1)

Es indispensable que la tarea de llevar las nuevas masculinidades se ejecute desde edades tempranas, ya que se manifiesta que, aunque las mujeres han irrumpido en el mercado laboral, el trabajo del hogar se dispone como añadido a sus quehaceres por costumbrismo y un reparto equitativo de tareas, en este caso, sería un ejemplo de avance al ideal de sociedad igualitaria.

Hay gente muy feminista y gente muy machista aún. Entonces, creo que hay como muy definidos los bandos, pero... Luego hay gente que está en el medio, que está aprendiendo [...] yo trato con clientas y en el 95% es increíble hasta el punto de darte pena, las mujeres cómo viven: tapadas de trabajo y, encima, con la carga de tener unos hijos, de llevar una casa. Da pena, da pena... Entonces, creo que no hay tanta conciencia, pero que poco a poco creo que sí que hemos avanzado en esto. (M3)

5.2.4.6. Mitos aún presentes.

El mito del amor romántico, de la media naranja o del amor todo lo puede son concepciones que se desarrollaban en el momento de iniciar las relaciones afectivo sexuales. En este momento, por todo lo expuesto hasta ahora, se ve un cambio de tendencia, pero esto produce confrontación con las generaciones de padres con hijos adolescentes hoy. Se manifiesta un cambio intergeneracional en la forma de ver las relaciones y las pautas de comportamiento, creando conflicto y llevando a los padres a la deconstrucción para empatizar con sus hijos, ya que cuando tenían la edad de sus descendientes las estructuras cerraban la puerta a la relación sin compromiso, por ejemplo.

Quitar no mitos, más que mitos, prejuicios más que mitos porque yo, con 19, le traigo a mi madre a mi casa un amigo para quedarse a dormir, como si fuera lo más normal del mundo... Dormir y no hablamos de relaciones sexuales; y a mí me echan de mi casa con 20 años de edad. Cambian los tiempos para ellos y nosotros hemos tenido que cambiar y... Cuesta, cuesta, cuesta, cuesta... Cuesta mucho porque no nos han criado así. (M4)

Para la efectiva interiorización de la información actual sobre la cuestión de las relaciones afectivo sexuales y todo lo que engloba, se concluye que es necesario un reforzamiento de la información que se les brinde a los jóvenes, siendo una formación transversal incluida en varios ámbitos y continua, dejando atrás el proceder visto hasta ahora donde de forma

puntual se les exponen formaciones sobre prevención con anticonceptivos. Se ve necesaria una formación en igualdad, diversidad sexual y de género y educación afectivo sexual.

Creo que es algo que desde pequeños ir haciendo el acompañamiento sexual y repitiéndoles hasta la saciedad, ¿no? Como que el rojo es rojo y el verde es verde y dos y dos son cuatro. Pues lo mismo, que sea algo que se asimile, no es una charla puntual. (M3)

5.3. Resultados de los focus groups con profesionales del sector educativo de Inca

5.3.1. BLOQUE 1: Valoración de la educación afectivo sexual que reciben los jóvenes

5.3.1.1 Percepción sobre el grado de información sobre la temática que tienen los jóvenes

En primer lugar, la valoración preliminar de las y los profesionales de centros educativos sobre el grado de conocimiento afectivo sexual del estudiantado es considerada variable entre años y cursos, pero se establece una primera diferenciación en términos generacionales y una segunda demarcación a razón de género.

La primera de estas diferenciaciones se encuentra socialmente informada y motivada por la asunción de lo que es considerado propio o impropio a la expresión y el comportamiento sexual de niñas y niños, establecido desde un marco comparativo de confrontación que también nos remite a un desafío o extrañamiento generacional para las y los informantes, en términos de encontrar una mayor y temprana sexualización en la juventud actual. En el segundo caso, se establece una mayor precocidad en dicha expresión para las niñas. Tanto en un sentido como en el otro, en conjunto, estas valoraciones se muestran razonadas desde una visión más normativa de género que por una perspectiva crítica de género.

Hay niños súper inocentes y, luego, hay otros que están súper adelantados. Es que depende mucho de la generación. [...] En las clases de 6º había unas niñas que eran adolescentes no, ya eran súper avanzadas. Parecían de 18 o 19 años, la manera de vestir, la manera de actuar, en 5º de Primaria ya había alguna que tenía novio; bueno, en este plan. Pero novio que en los patios teníamos que poner distancia. [...] En cambio, este año son todos angelitos. [...] Te estoy hablando de las niñas porque, normalmente, son las niñas las que demuestran antes una precocidad en este aspecto (Informante D1, Dirección de Centro educativo).

Yo creo que la sociedad en general lo ha propiciado, ya no el centro que vamos tarde [...] creo que la sociedad tiene unos valores que se están barajando, pues han hecho que a los chicos y a las chicas les interese mucho más... (Informante C2, Jefatura de estudios).

5.3.1.2 Cómo abordan la comunicación con los jóvenes

Sobre el abordaje y la comunicación con los jóvenes desde los centros educativos en materia de educación y salud sexoafectiva, pueden extraerse dos aspectos problemáticos que enraízan en una mayor apertura social y vías de acceso de la juventud a la sexualidad a través de sus medios y espacios de socialización.

El primero es que la labor de los centros educativos en este ámbito es visto como un añadido a las vías o formas de información y experimentación sexual a las que tienen acceso en su cotidianeidad, un intento de trabajo sobre este ámbito que se da a posteriori y que llega tarde, pues socialmente no está atendido con la rigurosidad que requiere.

Vamos tarde porque ya lo tendríamos que haber anticipado y ya lo estamos haciendo como parche. Pero creo que la sociedad tiene unos valores que se están barajando, pues han hecho que a los chicos y a las chicas les interese mucho más... (informante C2, Jefatura de estudios).

Creo que es algo, también, a nivel social. Creo que nosotros, aparte de que damos formación, si la sociedad mira para otro lado, no podemos hacer nada (Informante C1, Jefatura de estudios).

La segunda cuestión se refiere a la que ha sido una inexistencia de línea curricular cerrada y homogénea para su tratamiento en los centros. Esto se acompaña de un escaso seguimiento y definición para su abordaje directo que generalmente recae en la visión y el tratamiento particular del personal correspondiente en cada caso; por lo que se producen traslaciones y sesgos personales que supone en qué, cómo y desde qué perspectiva se aborda la temática, en detrimento de la calidad y pluralidad formativa de la juventud.

Cada profesor puede dar una opinión muy diferente según su experiencia y se aborda este tema como si no fuera curricular [...] yo como orientadora y como cap de studis le doy una opinión [...] otra gente del claustro que da su opinión como si fueran amigos... Otros que desvían el tema... Y, claro, yo creo que esto también es un problema porque ¿qué le dices? "No le digas esto que no toca"... Es sentido común, ellos lo tienen que saber. ¿"No son tus amigos, son tus alumnos"? ¿"No les cuentes tu vida sexual ni tu experiencia que no es lo que toca"? Pero, claro, es muy vario (Informante O1, Orientación educativa).

Esto también es el problema de fijarlo y dejarlo en una asignatura como tutoría porque si tienes un tutor que no lo hacen dinámico o facilitando o se pasa rápido o se toca aun aumentando el tabú del tema... (Informante C2, Jefatura de estudios).

5.3.1.3 Fuentes de información de las que los jóvenes obtienen información

El foco a través del cual la juventud accede a la información y modelos referentes de sexualidad se pone en las redes sociales y la pornografía, ampliando al modelo general que constituyen los medios y espacios a

través de los cuales desarrollan su ocio junto a las relaciones de pares o amistades. En particular, junto a la pornografía y las redes sociales, se alude al contenido y carácter de las series, videojuegos, plataformas en red o la publicidad. En conjunto vuelve a establecerse una confrontación generacional entre modelos de juventud y el tipo de información y conocimiento sexual al que se tiene acceso.

[...] Su ocio no es el ocio de años atrás. Tampoco pienso que el ocio, ni las relaciones, ni lo que se les ofrece a nivel general no es lo mismo que años atrás [...] no interesa ya lo que interesaba antes (Informante C2, Jefatura de estudios).

5.3.1. 4 Comunicación padre-hijo

Se pone la atención en los aspectos educativos y en los procesos de transmisión-adquisición cultural en la familia, en tanto que se establece como un espacio primario para la socialización y formación sexoafectiva. En lo esencial emerge una visión centrada en el problema que genera una falta de acompañamiento y control de las familias sobre los contenidos a los que se accede, lugares que se frecuentan o el tipo de relaciones que se establecen.

Por añadido, la falta de socialización con el personal docente y los centros del tipo de formación e información que reciben al respecto, en su caso, también supone un obstáculo para su tratamiento educativo; información que a menudo tampoco es demandada y tratada con las familias por los centros y el personal a cargo, reproduciéndose en cierto sentido el tabú en torno a la sexualidad y, concretamente, entre jóvenes.

También pienso que hay un factor de dedicar tiempo a los pequeños de casa que, no sé por qué motivos [...] un montón de familias de diferentes niveles tienen dificultades para dedicar tiempo, escuchar a sus hijos, hijas adolescentes y no tan adolescentes. Y, entonces, este tiempo que nadie les mira, pues ellos miran a saber qué (Informante C2, Jefatura de estudios).

[...] Los tutores de ciclo superior y de primaria [...] Ni escondemos nada, ni hay tabús ni nada [...] Si nos hemos enterado de lo que tienen en casa, de lo que les explican en casa, ha sido por algún comentario que han hecho los niños; porque, normalmente, los padres no te dicen: "yo se lo explico" (Informante D1, Dirección de centro).

5.3.1.5 Sesiones en el centro educativo

En cuanto al tratamiento afectivo-sexual actual en los centros se refieren varias vías de abordaje directo con los jóvenes y en la forma de introducir contenidos formativos a través de charlas, talleres o sesiones formativas. Sin embargo, dado el peso depositado en otros contenidos curriculares, más orientados a la inserción laboral de acuerdo con los parámetros y requerimientos más enfocados al mercado, junto a aquellos que se van integrando sucesivamente, su tratamiento se vuelve limitado y a menudo integrado en otros contenidos o trata de abarcar demasiadas temáticas en

poco tiempo; pero lo más general suele ser su desplazamiento a hacia las tutorías.

Se tratan otros temas... Yo qué sé... El tema del emprendimiento, de la inteligencia emocional; es una etapa en la que se tratan otros aspectos como más profesionales... (Informante O1, Orientación educativa).

En la Secundaria sí que se aborda un poco más, tienes las tutorías... Entonces, como esto es una formación más profesional, las tutorías no están muy orientadas a... Es más para ver qué pasa (Informante C1, Jefatura de estudios).

En teoría, en una situación normal en cada curso, había unas sesiones en las que entra la enfermera, hay una enfermera de referencia que viene y podía hacer algún taller en cada nivel. También una consulta joven en la que vienen en el tiempo del patio, pues, diferentes profesionales, entre ellos la enfermera... Unos días en concreto que los alumnos ya saben cuáles son porque los alumnos ya lo saben con anterioridad y pueden ir a preguntar lo que ellas quieran (Informante C2, Jefatura de estudios).

Entre los problemas más reseñados en este nivel están las dificultades en la definición de contenidos y de gestión de calendario, especialmente durante el período post pandemia, junto a la necesidad de una mayor colaboración entre administraciones públicas para la introducción de contenido fijo a impartir según niveles y cursos, así como una mayor introducción de profesionales en las materias en los centros educativos.

También, a nivel de tutoría, otros talleres y otras sesiones o teatro; pero cada curso era, un poco, que se escogía dependiendo... No está como fijado este año a raíz de la pandemia y a raíz también de que se está introduciendo todo el tema de coeducación [...] Este año nosotros hemos pedido a la comisión de salud a ver si ellos... Podemos definir en cada curso qué hacemos en relación a la sexualidad, a las relaciones afectivo-sexuales, aunque luego vengan, además, otros servicios externos o una obra de teatro de coeducación o... (Informante C2, Jefatura de estudios).

Estas dificultades se añaden, por un lado, a los cambios sociales entre la juventud en el acceso, conocimiento y experimentación de la sexualidad, cada vez mayor, más plural y temprana, lo que supone una necesidad de revisión y readaptación de los contenidos a fijar para cada curso. Por otro, la pervivencia de tabúes en torno a la sexualidad juvenil y de distintas moralidades o sistemas de creencias en las familias que suponen un freno para el acceso de la juventud a estos contenidos o su impartición en los centros educativos; especialmente en lo relativo a las familias.

Pero de nuevo, en muchas ocasiones, es el sistema de valores, visiones y experiencias del personal educativo el que confronta y discrepa con los contenidos que se imparten o la forma en la que se vehiculan los mismos, poniendo en evidencia la necesidad de una definición unívoca de los contenidos a tratar y de las formas en las que se traslada, pero

desde un ejercicio de colaboración entre administraciones y profesionales.

Tenemos un material [...] de la Consellería de aquí, "en tot los sentits" [...] Claro, yo creo que ha cambiado tanto el contenido que daban antes en primero de la ESO a ahora... Mi sensación es que lo que antes explicabas en segundo de Bachillerato, ahora lo tienes que explicar en primero de la ESO (Informante C2, Jefatura de estudios).

Bueno, una sesión con una ginecóloga del hospital y yo fui. [...] Y luego yo le eché un poquito la respuesta de que era mucha la información que daba [...] Porque hablaba de métodos anticonceptivos, enfermedades, el amor romántico, las diferentes relaciones que puede haber entre las personas, cómo nos vamos etiquetando [...]

Yo le hice ver que, primero, no nos tenemos que etiquetar [...] Por ejemplo, hay imágenes de ETS que le dije: "esto, para 1º de la ESO, hay alumnos que se tapaban los ojos porque no querían seguir mirando" y, claro, le dije: "a lo mejor yo no lo pondría"... [...] Por eso intento participar en las sesiones para ver cómo se trabaja o no. En 2º de la ESO van a venir las comadronas para el tema de la educación sexual y me dijeron: "mejor que no haya nadie, a lo mejor, del centro para que los alumnos se sientan relajados de que nadie va a oír lo que se pregunta" [...] pero a mí me interesa saber lo que se habla para continuar (Informante O3, Orientación educativa).

Las familias son reticentes a que se toquen estos temas y, también, el profesor o profesora que no es joven o que no está predispuesto, [...] dicen: "¡uy! Es que si yo les digo esto, si enseñe este vídeo, luego las familias qué me dirán" [...] es un hándicap aún (Informante C2, Jefatura de estudios).

5.3.2. BLOQUE 2: El consumo de pornografía y sus consecuencias sobre los jóvenes

5.3.2.1 Percepción sobre el consumo de pornografía entre los jóvenes

A pesar de que la asociación que se establece entre la sexualidad juvenil y la pornografía es estrecha, la mayoría desconoce el grado real de exposición o consumo de ésta y no cuenta con otros indicadores para su definición y cuantificación, más allá de los comentarios realizados en clase o de la interacción que se establece entre el propio alumnado, frecuentemente. La posibilidad de acceso a dispositivos móviles privados a edades tempranas dificulta el control que se puede llevar a través de las salas de informática y tecnología de los centros por parte del personal docente.

A veces en el historial se ve alguna página. No son mucho, no. No es una cosa que tú digas que está bien, pero no es que digas que todos están viendo, no, no (Informante O1, Orientación educativa).

[...] No es que por eso crea que por eso significa que en nuestro IES no la consumen; pero sí que es una cosa de la que no me llegaba información de ellos (informante C2, Jefatura de estudios).

Las principales problemáticas asociadas y evidenciadas en el consumo de pornografía para la juventud se refieren fundamentalmente al tipo de sexualidad y prácticas aprehendidas y normalizadas a través de ella, lo que implica no solo un nivel de autoconcepto, diferencialmente generizado, de los parámetros o estándares a cumplir, sino en el tipo de relaciones sexoafectivas que se establecen, en las prácticas que se persiguen realizar y, en general, en el tipo de experiencias sexuales que son normalizadas y normativizadas como lo deseable, placentero y esperable.

Cuando tú no eres una persona madura y consumes según qué tipo de pornografía, puedes pensar que eso es lo normal y que hay que cumplir ese tipo de estándar de esas películas... Porque si no, no... Y ellos sí que me dan esta sensación de que intentan tener relaciones sexuales del tipo película porno... [...] Como que es lo normal [...] Igual que hacen comentarios... (Informante O1, Orientación educativa).

5.3.2.2 Evolución del consumo de pornografía entre los jóvenes

Las dificultades en el control y prospección del consumo de prostitución por lo jóvenes, junto a las persistentes fallas o ausencias comunicativas en los entornos familiares respecto a la sexualidad y entre éstas y los centros educativos, se unen a la inexistencia de mecanismos o herramientas desde los centros que posibiliten una valoración conscientemente informada sobre la evolución en el consumo.

En muchas ocasiones, estas dificultades y ausencias se superponen a la persistencia de tabús en torno a la sexualidad juvenil y su tratamiento por parte del personal docente, así como al choque de percepciones, valores y normas sociales que experimentan.

Como no llevamos un control, no te sé decir en qué sentido evolucionan. No sabría qué decirte. Como no lo controlamos, pues no lo sabemos (Informante O1, Orientación educativa).

Es una parte... Son muy pocos alumnos que pueden hacer uso de pornografía. A lo mejor hay algunos que dicen: "es que estoy jugando a un juego y me entra por publicidad". Eso sí, pero como ir a buscar directamente, no creo que hagan demasiado uso (Informante O3, Orientación educativa).

Otro foco del problema puede situarse en la ausencia de protocolos o modelos de tratamiento del asunto en aquellos casos en los que se evidencia el consumo de pornografía desde el centro o en el mismo centro. En algunos casos, bajo el criterio docente o responsable en cuestión, cabe vigilar que esto pueda llegar a suponer un desplazamiento absoluto de cualquier tratamiento desde el centro hacia las familias y de responsabilidad sobre esta problemática social; así como los efectos que la exposición ante la pervivencia de tabús y faltas en la información y confianza comunicativa sobre la propia sexual con su entorno familiar e inmediato, aunque tras ello se encuadre una intención o percepción pedagógica.

Que, si lo quieren mirar, que lo hagan en su ordenador propio; pero no en el de uso escolar. Y, sobre todo, cuando se informó a las familias, eso sí que les sentó como que... Que les hace más respeto y no quieren cuestionar: "no, es que era un enlace de publicidad que vas entrando"... Pero sobre todo es el hecho de que vean que eso no es la realidad (Informante O3, Orientación educativa).

5.3.2.3 Impacto de ésta sobre la forma de los jóvenes de relacionarse

Desde la óptica de los centros educativos, del consumo de pornografía se entrelazan y derivan otras preocupaciones en torno a otras posibles de prácticas asociadas, a través de internet y redes sociales, que pueden estar inscritas tanto en dinámicas de bullying como en mecanismos de refuerzo de la masculinidad hegemónica entre pares.

[...] Hubo unos casos de alumnos que sí que tenían enlaces o lo habían visto y los otros les enviaban correos a otros para que pareciera que su compañero había mirado porno. Entonces, se sancionó a los alumnos y hacerles ver que: primero, es una sanción grave el hecho de entrar en el correo de otra persona (Informante O3, Orientación educativa).

5.3.2.4 Consecuencias del consumo de pornografía sobre la imagen propia y la imagen que se tiene de hombres y mujeres

La valoración general de la influencia de la pornografía, tanto en el autoconcepto de los jóvenes como en la visión que construyen de hombres y mujeres, está marcada por la consideración firme de que supone una reproducción y ampliación de los roles, normas y estereotipos de género hegemónicos. En lo fundamental seguiría introduciendo una caracterización desigual de hombres y mujeres en las relaciones de poder que se establecen a la hora de desarrollar y definir las relaciones sexuales y afectivas, marcadas por la satisfacción, dominación y expectativa masculina.

Las mujeres continúan igual o peor. [...] Ellos son machitos que... (Informante C1, Jefatura de estudios).

Yo creo que influye mal, perjudicando y siguiendo alimentando la idea de machismo o de poder del hombre por encima de la mujer; y que no ayuda a la tolerancia en las relaciones, a tolerar las diferencias. Y engaña también en relación a la relación real que puede haber entre dos personas, sexual y afectiva. Nos juega muy en contra porque es lo que tienen cada día, cada hora, a diferencia de buenos modelos (Informante C2, Jefatura de estudios).

Se hace énfasis en el poder masculino a través de una fijación de las normas de género vinculadas al cuidado y la vigilancia de la imagen en ellas, como expresión y objeto del mandato de aprobación y deseo masculino, en tanto que medida de validación social y por el grupo de sus personas [generalizadas] y de su "feminidad" que enraza en el arquetipo del amor romántico y en el destino inevitable de ser las otras en función y a razón de los demás.

En cuanto a ellos, se refuerza la expresión de dominio y control mediante la reafirmación de su poder y dirección en la definición del contenido y tipo de relaciones sexuales y afectivas a perseguir y normativizar.

No veo que hayamos evolucionado mucho. [...] Son machitos con sus posturitas y no sé qué... Y las mujeres igual que se ponen y van vestidas superfashion... Es que... Yo no veo que hayamos evolucionado [...]
(Informante O3, Orientación educativa).

5.3.2.5 Relación entre las nuevas tecnologías y consumo de pornografía

Las principales consideraciones se tornan en torno a los peligros latentes y experimentados desde los centros educativos con el uso de dispositivos móviles, aplicaciones y redes sociales, dado el proceso madurativo, de aprendizaje social y de definición de identidad en el que la juventud se encuentra inserta. En particular, el aprendizaje de conductas, actitudes y prácticas a la hora de relacionarse entre sus iguales o explorar la sexualidad y el establecimiento de relaciones afectivas, así como las consecuencias psicosociales derivadas de su exposición y/o ejercicio respecto a terceros.

Yo creo que, claro, el problema es que hay un estímulo muy poderoso y una base de gente que no es lo suficientemente madura. Ahí es donde empiezan los problemas y, a partir de aquí, pues claro... Ya hacen cosas que no son y se hacen daño evidentemente [...] se sabe que muchos adolescentes están, directamente, traumatizados por lo que han hecho o por lo que han...
(Informante O1, Orientación educativa).

Por consiguiente, se considera que las nuevas tecnologías están ejerciendo una mediación directa en la constitución de las concepciones y prácticas sociales que las jóvenes desarrollan en los diversos ámbitos y facetas de su vida, especialmente en el plano de los modelos sexoafectivos y relaciones de género.

Esto puede ser reforzado en la sincronía de una gran hiperconectividad con personas y contenidos, al tiempo que se da una mayor apertura social hacia la sexualidad mientras perviven normativizaciones generacionales y generizadas respecto a la misma, convirtiéndola en un ámbito de exploración preferente que a menudo es vivida en desde una semi-clandestinidad con adultos o fuera del grupo de iguales.

Creo que es un problema a nivel de sociedad, de que no los están instruyendo... (Informante O1, Orientación educativa).

5.3.2.6 Relación entre redes sociales y consumo de pornografía

Mediante las redes sociales se da la posibilidad de acceso y exposición constante a este tipo de contenidos, al tiempo que se suma la facilidad y los incentivos de convertirse en parte integrante o ejecutora de estas dinámicas, en tanto elementos que actúan como mecanismos de

reafirmación y validación entre iguales, de constitución identitaria grupal e individual. Particularmente, se pone la atención en el uso de OnlyFans.

Yo creo que hoy en día usan OnlyFans que es una manera de exponer su sexualidad y otros pagan y frivolan... (Informante C1, Jefatura de estudios).

Todo ello paralelamente a la banalización, el desconocimiento o la ausencia de una recepción y meditación crítica ante las posibles consecuencias y modelos que están interiorizando -especialmente ante las posibilidades de abusos, acosos y otras formas que puedan poner en compromiso su integridad física, psicológica y social-. Mientras tanto, se percibe un clima general de desatención social ante esta vislumbrada problemática.

Yo lo que he visto es que no se protegen nada, que aceptan a cualquier persona en Instagram, por ejemplo... Y no son conscientes de que, a lo mejor, están aceptando a una persona que es mayor de edad o no saben ni quién es y lo han aceptado y van publicando (Informante O2, Orientación educativa).

No tanto dentro de alumnos del mismo instituto, sino de alumnos del instituto con gente de fuera. Eso sí que hemos tenido que trabajar, incluso ha habido denuncias del hecho de ver qué información se puede dar, qué no y las consecuencias que puede haber en esto (Informante O3, Orientación educativa).

Lo que me preocupa es que valoran muy bien a un youtuber o... [...] Valoran muy bien lo que dicen ellos y dices: "y yo que estoy, aquí, a tu lado; y te crees lo que dice alguien que no conoces y a mí, que me tienes aquí, no me haces caso". Y como que valoran muy bien si tienen tantos seguidores y digo: "¿y qué? No está más a cuello alguien que tiene muchos seguidores, sino ver la gente que es lo que dice"... (Informante O3, Orientación educativa).

5.3.3. BLOQUE 3: Los jóvenes y las relaciones afectivo-sexuales

5.3.3.1 Percepción sobre el inicio de los jóvenes en las relaciones afectivo-sexuales

Se sigue valorando que los ritmos de iniciación en dinámicas y relaciones afectivo-sexuales, así como sus modalidades o tipos, siguen siendo bastante heterogéneos entre la juventud, no contando al menos con una predeterminación en cuanto a edades o niveles educativos identificables; tampoco se superponen otros aspectos que desde sus ópticas marquen como categoriales y significantes.

A ver, tenemos de todo [...] alumnos de 1º de la ESO que ya han tenido relaciones sexuales y tenemos otros que aún están jugando con muñecas (Informante O3, Orientación educativa).

No obstante, lo que sigue destacando entre el personal educativo es una expresión de alarma que conduce a una problematización de la manifestación afectiva y sexual de la juventud, así como su tratamiento

en los centros educativos. Dicho tratamiento a menudo está guiado y centrado en el intento de ocultación como vía de neutralización inmediata de lo que es percibido o asumido como un problema; con el esfuerzo puesto en el desplazamiento fuera de sus espacios y ámbitos de actuación.

En algunos casos, por lo que yo he visto, algunas veces les tenemos que decir: "os podéis querer mucho, pero según que cosas en el centro como que no". Hay gente que se esconde y hay otros que están ahí qué les dices: "por favor, dad un momento para respirar y separaos un poco" (Informante O3, Orientación educativa).

Empezamos a ver parejitas en el patio y tuvimos que poner distancia porque se ponían en medio del patio a darse besos en una esquina. Y teníamos que ir vigilando porque montaban cada número que... Los pequeños alucinaban (Informante D1, Dirección educativa).

5.3.3.2 Consentimiento y conocimiento de las relaciones entre jóvenes

Una consideración general desde el punto de vista pedagógico es que a pesar de que se ofrecen contenidos e información relativa al consentimiento sexual y el ejercicio de su agencia, a menudo en forma de talleres y sesiones; siguen experimentando casos que les hacen poner la voz de alarma sobre la asunción o adecuación en las formas y contenidos respecto a lo que realmente se están asimilando.

Esta alarma se centra particularmente sobre los chicos, para los que la asunción de una deseada y plena disponibilidad de las chicas, en tanto que constituyen ellos sus principales objetos de conquista, siguen muy presentes. Igualmente, la caracterización, clasificación y valoración de las chicas en torno a la construcción que realizan de éstas como su propio objeto y prácticas de deseo. La dominación aprehendida socialmente también se expresa en tomarse a sí mismos o los propios deseos como punto de referencia y prisma desde el que contemplar, razonar y relacionarse con las mujeres y en el mundo.

Cuando salen de fiesta, cómo se ven y eso sí que necesitamos trabajarlo mucho porque hubo chicas que iban provocando mucho y los chicos dicen: "no, pero es que si va vestida así es porque quiere esto" y es "no, si va vestida así es porque a ella le gusta ir vestida así" ... (Informante O3, Orientación educativa).

Además, se expresa la dificultad y pérdidas en el tratamiento de la educación afectiva y sexual que ha supuesto la pandemia, junto a la consideración de la necesidad de un abordaje más temprano en primaria, en cursos previos a los que se ha venido realizando o de la entrada en la E.S.O.

Yo creo que hay mucha información que se le va dando, pero a veces no la integran. O damos por supuesto muchas cosas que, es verdad, estos años de pandemia no nos han ayudado a trabajar según qué cosas porque no se

podían hacer talleres [...] vemos luego que, según qué actos han hecho, pues ves que no han funcionado o no tenían información [...] ahora lo vamos trabajando y vemos, pero necesitamos que se haga un trabajo previo porque cuando llegan a 1º hay según qué casos que ya han llegado ahí (Informante O3, Orientación educativa).

La correcta caracterización del consentimiento y las diversas formas en las que la desigualdad de género mediatiza este, pudiendo perpetuar y legitimar la violencia, es una de las grandes tareas pendientes a nivel educativo, familiar y social. De hecho, entre el personal educativo se expresan valoraciones que detentan visiones contradictorias entre sí respecto a su concepción y las relaciones de poder que se establecen entre géneros en torno a ello, especialmente mediadas por la diferencia de edad; tal y como se mostraban anteriormente en la gestión afectivo-sexual general y se muestran ahora en las formas de abordar este aspecto concreto y las experiencias de abuso.

[...] yo tuve el caso de una niña, venía de 6º que había tenido un abuso. Claro, es el hecho de... No juzgar, pero vamos a ir viendo hasta dónde tú dijiste que sí y luego dijiste que no (Informante O3, Orientación educativa).

No sé si lo acaban de entender o si les llega el mensaje igual porque entienden igualmente si un chico más mayor está con una, que no puede consentir ni decidir nada, pero les dice que sí, ya les vale. Y es cuando... [...] Es una excepción, no nos pasa cada año y a lo mejor no lo vuelvo a ver. Pero sí que hay chicos, digo chicos porque es el caso que nos ha pasado, pero sí... Sí. No creo que sea un concepto que se tenga claro, ni que las familias lo tengan claro, ni la sociedad en general si sale lo saben, pero... A mí me ha sorprendido que este chico y su familia diga: "bueno, sí, es pequeña, pero sí ha dicho que sí no pasa nada" (Informante C2, Jefatura de estudios).

5.3.4. BLOQUE 4: Mitos sobre las relaciones afectivas y sexuales

5.3.4.1 Percepción sobre las relaciones de pareja entre personas jóvenes

Existen valoraciones ambivalentes sobre la evolución en las formas y tipos de relaciones afectivas que las y los jóvenes establecen. Por un lado, perviven viejas normativizaciones desde el "amor romántico" que informan y guían el modo en el que crean y se desenvuelven en las relaciones sentimentales, adscritas a un modelo más monógamo y heteronormativo que centra la intimidad en la pareja y favorece el aislamiento de los vínculos sociales y el ejercicio de los afectos fuera de ella. Por otro, emergen nuevos modelos de pareja y de relaciones afectivas que no terminan de trascender los marcos de ese mismo "amor romántico", de los mandatos y roles de género preestablecidos socialmente.

Otros años sí que veía mucha tendencia a hacer muchas relaciones, ahora veo que están mucho en grupo. Eso me gusta más. No necesitan tanto tener solo una relación, sino que, por lo que yo veo en el patio, están mucho todos juntos y es el hecho de que no necesitan (Informante O3, Orientación educativa).

Hay de todo: hay más tradicionales, más libres, más fluidas; pero hay tradicionales también. [...] En Bachillerato, las parejas que hay sí son más tradicionales. Las que se dejan ver (Informante C2, Jefatura de estudios).

Lo anterior es apreciado especialmente en lo que respecta a la expresión y vivencia de otras orientaciones e identidades sexuales no heteronormativas, que por lo general se analiza aún mucho más contenida o de presencia limitada en las aulas y espacios escolares.

O lo manifiestan solo si son heterosexuales. Sí que se forman algunas parejas en clase y se dejan ver, no sé si en otra situación se dejarían ver igual y se expresarían o no (Informante C2, Jefatura de estudios).

Tenemos alumnas que, a lo mejor, tienen una tendencia homosexual que se han sentido, a veces, como que se quieren esconder (Informante O3, Orientación educativa).

Esta continuidad y asunción de los patrones de género se expresa especialmente en el afrontamiento trágico o traumático de “la ruptura”, vivida como una pérdida que frecuentemente puede trascender a la pareja en sí, que modifica y deteriora todo el arco de expectativas, vínculos sociales y dinámicas de las implicadas. Cuando no, ésta puede ser usada como arma en torno a la que se despliega la violencia en sus diversas dimensiones y formas.

Hay que tener mucho cuidado, pero sí que les decimos que quien esté preparado, al menos en tutoría cuando he ido; quien esté preparado y quiere tener una relación: primero, no tienen que dejar de lado a sus compañeros, a sus amistades porque cuando hay una ruptura... (Informante O3, Orientación educativa).

5.3.4.2 Percepción sobre el conocimiento y uso de anticonceptivos entre población juvenil

La información sobre el uso de métodos anticonceptivos ha sido trasladada por lo general a través de los talleres y sesiones que se han realizado con especialistas en los institutos, particularmente en colaboración con el sector sanitario, e intercalado con la formación más enfocada al aprendizaje sobre la experimentación con la propia sexualidad y el disfrute seguro en las interacciones sexuales. Sin embargo, nuevamente, la percepción sobre el uso y asunción de estas formaciones es de difícil valoración.

La información les ha llegado en un momento o en otro, lo que utilizan no lo sabemos (Informante C2, Jefatura de estudios).

Entre los aspectos más significativos emergen de nuevo consideraciones en torno a lo que es propio o impropio respecto a la sexualidad juvenil en determinadas edades, es decir, aquello que es percibido como contenido adecuado que debe transmitirse según edades y niveles educativos, alineado con aquello que es considerado normal o esperable en la vida y el despertar sexual de las y los jóvenes.

[...] Tú a un niño de 5º o 6º le puedes explicar que hay unos métodos anticonceptivos, que está este, este y este otro; y... Pero no te puedes poner a coger y ponerte a poner un condón... Es decir... Se supone o te espera que un niño de 6º de Primaria, todavía no tenga relaciones. Tiene que conocer los métodos, pero no exactamente cómo se pone un condón (Informante D1, Dirección educativa).

En un sentido similar, se identifican tabúes persistentes en la comunicación sexual con el alumnado, junto a la valoración que se extrae sobre aquellas preocupaciones o consultas recurrentes de las jóvenes a las que tienen acceso o de las que son partícipes. En particular y extrayendo la preocupación docente que puede darse ante estas consultas, sin merma del tratamiento formado y cualificado al respecto, puede darse un proceso de perpetuación sobre posibles sesgos o discursos sociales estigmatizantes que se hallan particularmente asentados sobre el cuestionamiento explícito o implícito de la libertad sexual y reproductiva de las mujeres; como ocurre con el debate en torno al uso de la píldora "del día después".

[...] lo que a mí me preocupaba es que vengan chicas: "¿cuántas veces al año me puedo tomar la píldora del día después?". Eso sí que lo hablé con la ginecóloga para que lo hablara porque... Que no lo tomen como método anticonceptivo, sino que... Las consecuencias que puede haber en eso y sobre todo es eso. Pero, claro, no sé el uso porque, claro... Tanto a nivel de tutoría como que da cierto recelo tratarlo y hay alumnos que te lo cuentan y hay alumnos que no (Informante O3, Orientación educativa).

5.3.4.3 Evolución de actitudes machistas y/o abusivas sobre la pareja entre jóvenes

En términos absolutos la percepción de las y los profesionales docentes es de contención en los centros, pero no existe un trabajo sistematizado de detección y abordaje de actitudes machistas y relaciones de abuso entre jóvenes en los centros educativos. Con todo, se considera que la desigualdad de género y la violencia machista sigue fuertemente arraigada en la cotidianidad, actitudes, comunicaciones y relaciones de la juventud.

Si nos fijáramos y sacáramos información y datos, podría decir; pero de manera general vemos que la desigualdad es el pan nuestro de cada día... Eso sí que vemos... [...] En la discriminación, el machismo y todo eso, pues, no hay una evolución en positivo (Informante C1, Jefatura de estudios).

Este hecho se considera trasladado y manifiesto en las trayectorias académicas y laborales en forma de segregación educativa y ocupacional (segregación horizontal), cuya base se adjudica a un escaso tratamiento en niveles educativos tempranos. Pero también se alude a la reificación académica de la segregación y desigualdad social de género, es decir, de los roles de género.

En determinadas familias profesionales está. [...] Ya, directamente, hay familias profesionales que directamente no tienen mujeres matriculadas. [...] Entonces, observas el tipo de comentarios que hacen... [...] Es que yo creo que cuando esa persona llega aquí, ya está hecho porque esa persona ya ha

decidido pasar por una banda o por otra. Creo que no se trabaja lo suficiente en etapas anteriores (Informante O1, Orientación educativa).

Cuando estaba en infantil, veías a las niñas que se dedicaban más a las labores de la casa y los niños a las construcciones. Y eso yo creo que también es ya ir con ese perfil (Informante D1, Dirección educativa).

Y más tempranos, ¿eh? Hemos visto actitudes machistas, a lo mejor, en 2º o 3º de Primaria. Hay niños que... Vamos, que hay que encarrillarlos. [...] Por ejemplo, una niña que no puede jugar al fútbol porque a ellos no les da la gana, tal cual. O a la hora de hacer una actividad en clase, "pues ya no me va bien, porque está ella" (Informante D1, Dirección educativa).

Otro de los obstáculos en la valoración profesional docente es que al hablar sobre actitudes y violencias machistas la aseveración más inmediata y general sigue siendo aquella vinculada a la violencia más física y explícita para la sociedad, lo que trae de nuevo una dificultad y distinción valorativa en términos dentro-fuera del ámbito o institución educativa; que por lo general se circunscribe en lo más cotidiano al propio aula y los espacios de recreo.

Algún problema directo no, pero claro, fuera del centro yo no sé qué hacen (Informante O1, Orientación educativa).

Creo que tuvimos a un estudiante que estuvo denunciado, que tenía una denuncia por violencia de género (Informante C1, Jefatura de estudios).

Sigue pasando esto, yo creo. Sí, sí. En algunos casos puntuales (Informante C2, Jefatura educativa).

No obstante, también se identifican espacios como las salidas educativas o las actividades complementarias, así como más distendidas, como lugares y momentos en los que la vigorización masculina y el despliegue de actitudes y violencias machistas adquiere mayor forma en los espacios del ámbito educativo. Fuera de ello, con la información obtenida a partir de las sesiones y actividades con el alumnado, el foco fundamental se sitúa sobre los espacios y modelos de ocio hegemónicos entre la juventud.

Yo creo que entre parejas... A mí no me llega esta información y creo que se da menos, pero creo que se da más... Nos han pasado situaciones de "hacerse el gallito" o "el machito" delante de la clase o en una salida, chicos de cursos elevados. De canciones de reggaeton o de algo, tener que hacer un poema y hacerlo de ese calibre... Como que se sienten "guays" algunos (Informante C2, Jefatura educativa).

[...] Uno de los proyectos que se trabaja en 3º de la ESO ahora [...] cuando salimos de fiesta, el alcohol y tener relaciones con otros [...] nos comentaron que sí que es verdad que cuando salen de fiesta la actitud machista, comentario machista sí que hay; pero no es entre parejas como "la chica no puede salir así" o "los chicos hacemos esto y las chicas...". Lo vamos trabajando desde la Primaria y luego desde 1º, pero siguen ahí (Informante O3, Orientación educativa).

Por último, cabe señalar la conexión entre medios tecnológicos, hiperconectividad y posibles elementos que favorezcan o permitan un mayor abuso y control en las relaciones sentimentales. Sin embargo, de nuevo, esto puede ser fácilmente vinculado o atribuido a dinámicas de carácter y contenido sexual que son consideradas impropias a esas edades o resultar complejas interpretativamente desde sus marcos sociales normativos.

[...] Desde la generación esa que te digo, que están haciendo ahora 3º de ESO [...] Y en los que están haciendo 2º también pasó. Hubo 2 parejitas [...] que nos enteramos a través de, en un caso, a través de la madre de la niña y, en el otro, a través de la madre del niño; que entre ellos se pasaban imágenes estando desnudos o en ropa interior... Y, en el caso de la niña la madre me enseñó los WhatsApp y yo creo que... Adultos no hablaban tan claro [...] Viendo las conversaciones estas que te digo de WhatsApp, no creo que les obligaran a nada (Informante D1, Dirección educativa).

5.3.4.4 Impacto de las nuevas tecnologías y redes sociales sobre las conductas machistas entre la población juvenil

A través de las experiencias y gestión docente, la problematización de las nuevas tecnologías viene dada fundamentalmente por su rol como herramientas y mecanismo a través de los cuales se magnifican, facilitan y desarrollan nuevas formas para las violencias, predominantemente hacia las mujeres, aunque en ocasiones se entrelazan con dinámicas de bullying. Sin embargo, desde los centros y salvo en los casos judicializados normalmente, la comunicación ante estos casos y dinámicas con las familias y el alumnado sigue siendo deficitaria.

En particular, se remiten las nuevas formas de abuso y acoso por parte de adultos a las chicas mediante el desarrollo de vínculos basados en el engaño, la manipulación y la presión, junto a formas de violencias que facilitan al permitir acceder a la privacidad de los dispositivos; desarrollando dinámicas de extorsión por exposición, manipulaciones y chantajes que se apoyan en la internalización de la culpa y el estigma social, etc.

[...] He tenido casos de chicas que han venido llorando [...] porque tenían la cámara del portátil abierta y la cámara desbloqueada y, bueno, se les firmaba mientras se duchan, mientras estaban en su cuarto y se cambiaban y... Y después estas imágenes eran... Las extorsionaban con estas imágenes y yo... (Informante O1, Orientación educativa).

Conozco un caso en concreto al que también le enviaba mensajes un adulto. Tenía mucha vergüenza de decirlo porque ella se había expuesto físicamente en vídeos y tal y se los había enviado a esta persona sin saber quién era e ignorar que era un adulto... Y... Nada, se fue para Orientación y se le informó sobre poner una denuncia y ella... Pero también es difícil que lo expliquen porque es que son amenazadas... (Informante O2, Orientación educativa).

Esta persona la chantajeaba y le decía que le pasaría la foto a todos sus amigos, a todos sus contactos. Supimos desde casa había habido abusos

porque la madre... Nos enteramos de rebote, normalmente (Informante D1, Dirección educativa).

De nuevo, uno de los elementos centrales en la difusión del machismo y la violencia está puesto en los modelos referentes, culturales e informativos que las y los jóvenes consumen cotidianamente a través de internet y las redes sociales.

[...] Mal porque no tienen buenos ejemplos y se guían por videoclips. Y que, también, no hay ningún filtro... Que pasan unas cosas en internet que nadie tiene el poder de cortar (Informante C2, Jefatura educativa).

Me asusta que a tantos niños les guste cierto tipo de reggaeton. Es decir... Y todo eso lo ven a través de las redes sociales, porque... Normalmente, se aprenden las canciones por Youtube [...] Pero luego a lo mejor las pondrán en práctica (Informante D1, Dirección educativa).

Sobre todo, que asimilan, pero no analizan lo que les llega y ellos lo reproducen, pero no se plantean... A veces, analizamos en tutoría canciones: "¿qué quiere decir ese mensaje?" o "¿por qué la chica va vestida así y el chico va vestido así?" y no se habían parado a pensar ni la letra ni el ambiente ni nada (Informante O3, Orientación educativa).

Esta problemática y su abordaje genera una sensación de impotencia y frustración compartida entre el profesorado y personal de los centros educativos, para el que los esfuerzos tanto desde las administraciones públicas en general como desde los centros educativos en particular, caen en saco roto ante la preponderancia de los espacios y medios digitales en la comunicación, interacción y cotidianeidad más amplia de la juventud para la conformación de valores, prácticas e identidades sociales.

[...] Yo lo que me siento es impotente de poder hacer poco y de que se puedan hacer pocas cosas desde la escuela en general. Es que es muy fuerte esa presión que tienen de las redes sociales, un Instagram, un Facebook, un lo que sea... ¿Qué podemos hacer nosotros? ¿Un milagro? ¿Un taller de igualdad y tal? Ya lo tienes... (Informante C1, Jefatura de estudios).

5.3.4.5 Actitudes homófobas, estereotipos y población juvenil

La expresión y vivencia de la propia identidad de género y orientación sexual entre la juventud se considera en una tendencia creciente de apertura, especialmente a edades más tempranas cuando la carga social peyorativa asociada a etiquetas, estereotipos y prejuicios no han hecho tanta mella en la configuración de valores e identidades. Sin embargo, en algunos casos se aprecian ciertas tendencias involutivas conforme avanzan hacia la adolescencia y, particularmente, en lo que es interpretado como tendencias homosexuales en el caso de las chicas.

Tenemos alumnas que, a lo mejor, tienen una tendencia homosexual que se han sentido, a veces, como que se tienen que esconder y queremos ver... [...] La mayoría del profesorado está en esto. Pero no hace falta decir "yo soy bisexual", nadie necesita una etiqueta para... Pero creo que, la gran mayoría

de alumnos, se sienten seguros de poder... Y te lo cuentan: "ahora me gustan los chicos", "ahora me gustan las chicas", "bueno, no me des tanta información" (Informante O3, Orientación educativa).

A ver, yo creo que esto lo tienen muy aceptado la mayoría porque hay niños que, desde pequeños... Hemos tenido niños con disforia de género y eso y, la verdad, que los aceptan desde siempre (Informante D1, Dirección educativa).

A lo mejor, los más mayores o no lo cuentan en el caso de que cambien y lo experimenten, no lo cuentan tanto... (Informante C2, Jefatura de estudios).

Las principales actitudes, estereotipos y estigmatizaciones se concentran en términos de configuración de la identidad masculina heteronormativa y sus dinámicas entre grupos de iguales. Esta naturalización excluyente y dinámicas homofóbicas son particularmente evidenciadas entre los chicos adolescentes ante la realización de actividades, la asociación o el establecimiento de vínculos entre pares.

A ver, directamente creo que, hacia personas no; pero, [...] Por ejemplo, hay un mural que se pintó el año pasado con los colores de la bandera LGTBI y había alumnos que decían: "yo ahí no me siento, eso es para maricones" (Informante O3, Orientación educativa).

[...] Estuvimos en un campamento de inmersión lingüística y teníamos que hacer grupos con lo del Covid y todo eso. Y nos salía un grupo que necesitábamos 2 personas más [...] un grupo que había muchas niñas y salieron 2 niños, uno que es heterosexual y otro que desde pequeño ha demostrado que... [...] ese niño es gay. Y fueron los dos al grupo de las niñas, pero los demás era como decirles "me vas a matar". La mayoría lo tienen muy normalizado, en general. Hay tanto niños como niñas (Informante D1, Dirección educativa).

5.3.4.6 Percepción sobre las masculinidades y las feminidades en la población juvenil

La centralidad se pone en la masculinidad hegemónica. Se destaca la dificultad de apertura hacia las emociones y su expresión por parte de los chicos y profesores, donde cuestiones como concebir la vulnerabilidad y su manifestación, desarrollar la gestión emocional o aprender herramientas para su comunicación siguen demandando una especial atención.

Yo creo que hace falta trabajar más la parte emocional de los hombres. Cuando intentamos hablar de emociones es una cosa que les es muy tensa... Profesores también, cuando les intentas hablar de emociones no... No, no hablan. Y, claro, yo pienso que con nuestras alumnas sí que hay mucho que podemos hacer... (Informante C1, Jefatura de estudios).

No hay mucho que hacer porque no hay por dónde entrar... (Informante O3, Orientación educativa).

Por otro lado, se pone el foco en la asunción reactiva a los avances feministas de una presupuesta criminalización masculina, que invita a la defensiva y el cierre en banda a todo tratamiento temático de contenidos o la realización de actividades. Esto puede vincularse a la falta de contenidos rigurosamente definidos y la necesidad de más profesionales en colaboración con los centros educativos, contando con especialistas en materia de igualdad de género y pedagogía educativa.

Destaca que desde el personal de los centros educativos también se pone en atención que los contenidos o el tratamiento temático constante favorece esta asunción, una visión que pone de manifiesto la necesidad de mayor formación y especialistas en la educación y comunicación en igualdad de género.

Se sienten atacados [...] Desde el punto de vista de la educación, se tiene un punto de vista que igual se resalta (Informante C1, Jefatura de estudios).

Potenciar la parte potencial de los hombres [...] Hay alumnos que nos han dicho: "por favor, ya no nos hables más ni de mujer, Día de la Mujer, ni violencia contra la mujer; porque parece que solo es ese tema" y les digo: "no, no es ese tema. A mí me encantaría no tener que decirle a nadie que es el Día de Violencia contra la Mujer, porque sería decir que ya no hay más"... Pero, a veces, como que es verdad que... [...] parece que es el único tema y por eso estamos impulsando que la Comisión de Salud también trabaje y sea más visible (Informante O3, Orientación educativa).

5.4. Resultados del análisis de la prostitución en Inca: características de la oferta y la demanda a través del estudio de anuncios publicitarios y fuentes policiales

Para conocer las características de la prostitución en Inca, se han empleado varias fuentes, tanto primarias como secundarias. De una parte, se ha contado con la colaboración de la Policía Local de Inca para obtener una visión general del fenómeno; por otra, se ha analizado la oferta de prostitución que se aprecia en el medio digital.

5.4.1. Resultados de los anuncios

El análisis de la oferta de prostitución se ha efectuado a través de la revisión de 3 de las páginas web de contactos más habituales y disponibles para la publicitación y captación de anuncios con este fin en el municipio de Inca y las Islas Baleares.

Del total de anuncios disponibles en cada una de las páginas analizadas, se han tenido en consideración 56 anuncios en destacamos.com, 114 en mileroticos.com y 30 en nuevoloquo.com. Finalmente, se han clasificado 95, siendo mileroticos.com la página con mayor volumen en un 34,7% de la muestra final, aunque el volumen de anuncios válidos registrados se

distribuye en proporciones similares en las distintas páginas consultadas. Esta demarcación entre anuncios clasificados y no clasificados responde al descarte de aquellos anuncios repetidos o re-actualizados por la propia página y un acotamiento temporal de la muestra entre 2020 y 2022. Todos ellos responden a la oferta explícita de servicios sexuales.

Entre los anuncios clasificados se ha identificado un anuncio destinado a la interceptación de mujeres para espacios residenciales o pisos donde se ejerce la prostitución mediante el sistema de plazas.

62. Plataforma analizada

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-----------------|-------------------|--------------------------|
| destacamos.com | 32 | 33,7 |
| mileroticos.com | 33 | 34,7 |
| nuevoloco.com | 30 | 31,6 |
| Total | 95 | 100 |

De acuerdo con los estudios y datos disponibles sobre prostitución, la muestra seleccionada también se ha comportado en un sentido marcadamente generizado. De hecho, a pesar de que estas mismas páginas y las clasificaciones realizadas han contemplado otras opciones sexuales, como hombres o mujeres y hombres transexuales, el 98,9% de la muestra finalmente clasificada se corresponde con mujeres y un 1,1% con mujeres transexuales.

Esta frecuencia sexual se distribuye sobre el número de anuncios clasificados, siendo frecuente el anuncio de varias mujeres en ellos, en ocasiones sin especificar su número.

63. Sexo

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|------------------|-------------------|--------------------------|
| Mujer | 94 | 98,9 |
| Mujer transexual | 1 | 1,1 |
| Total | 95 | 100 |

A partir de los datos disponibles y las clasificaciones por edades que permitían estas páginas se ha llegado a una agrupación de la edad por estratos amplios, pero que concluyen en una muestra característicamente joven. Podemos distinguir mujeres en torno a los 18 y a lo largo de la veintena, siendo el grupo más numeroso con el 83,2% de la muestra, seguido por mujeres situadas en la treintena y hasta los 45 años, con un 13,7%. Con menor frecuencia se presentan mujeres con 46 o más años y aquellos anuncios que no han podido ser clasificados, con un 1,1% en ambos casos.

Mención específica requiere la clasificación de anuncios en los que se identifica menores de edad con un 1,1% y que en general se corresponde con la oferta sexual de mujeres asiáticas, en los que se evidencia de forma más manifiesta redes de proxenetismo. Esto contrasta con algunas de las estrategias que han podido ser identificadas como habituales y que a

menudo difieren en su orientación en función de que se trate de anuncios clasificados como independientes o de aquellos anuncios tras los que pueden constatarse organizaciones o redes proxenetas. En el primer caso se corresponde con modificaciones de edades a la baja, mientras que en el segundo en algunas ocasiones pueden llegar a presentarse franjas de edad al alza.

64. Edad

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-----------------|------------|-------------------|
| 18-30 | 79 | 83,2 |
| 31-45 | 13 | 13,7 |
| Más de 46 | 1 | 1,1 |
| Indeterminada | 1 | 1,1 |
| Menores de edad | 1 | 1,1 |
| Total | 95 | 100 |

Se ha podido identificar el 90,5% de las regiones de procedencia de las mujeres de los anuncios disponibles, destacando el origen latino con un 56,9% de frecuencia sobre el total de los que han sido clasificados (95). Entre ellas el 22, 1% se corresponde con mujeres latinas de nacionalidad concreta indeterminada y el 21,1% con mujeres colombianas, seguidas por brasileñas con un 9,5% y por cubanas y paraguayas con un 2,1% en ambos casos.

Los siguientes grupos más numerosos lo constituyen las asiáticas, que se corresponde con mujeres procedentes de China, Japón y Corea, las mujeres cuya procedencia no ha podido ser determinada y las mujeres de nacionalidad española, con un 9,5% para cada grupo. Por último, encontramos la nacionalidad rusa con un 6,3% de la muestra clasificada.

65. Nacionalidad

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--|------------|-------------------|
| Asiática (chica, japonesa, coreana...) | 17 | 17,9 |
| Brasileña | 9 | 9,5 |
| Colombiana | 20 | 21,1 |
| Cubana | 2 | 2,1 |
| Española | 9 | 9,5 |
| Indeterminada | 9 | 9,5 |
| Latina | 21 | 22,1 |
| Paraguaya | 2 | 2,1 |
| Rusa | 6 | 6,3 |
| Total | 95 | 100 |

El 53,7% de la muestra ha sido identificada con mujeres que ejercen la prostitución de forma independiente, lo que generalmente se desarrolla de forma particular, bajo la modalidad de pisos o cualquier otro tipo de resistencia compartida entre varias mujeres; pero donde el ejercicio de la prostitución se desarrolla a título individual. En este caso las viviendas son usadas como domicilio habitual al tiempo que espacio para el ejercicio de la prostitución por parte de sus residentes, agrupadas habitacionalmente en

torno a esta motivación. Estas agrupaciones suelen establecerse de forma más habitual entre mujeres que comparten una misma nacionalidad o pertenecen a una misma región de procedencia.

El 43,3% de la muestra ha sido clasificado como anuncios propios de organizaciones o redes de proxenetismo, a partir de la manifestación expresa de oferta de servicios de prostitución o de la identificación de elementos comunes como la existencia reiterada de unos mismos números de teléfono, el tipo de imágenes disponibles o los mensajes que se comunican. Entre estos el 17,9% se corresponde con mujeres asiáticas, el 20% con mujeres latinas, un 3,15% y otro 3,15% con mujeres de nacionalidad rusa y de nacionalidad o región de procedencia indeterminada, respectivamente; por último, un 2,1% se refiere a mujeres de nacionalidad española.

Uno de los problemas fundamentales a la hora de establecer el modo en el que las mujeres desarrollan la prostitución es el hecho de que, aunque se especifique esta situación en muchos de los anuncios, puede responder en muchos casos a una estrategia mediante la que poder ocultar situaciones de proxenetismo de diverso carácter. En lo esencial, esta explicitación no solo puede actuar como elemento disuasorio ante posibles clientes, sino que a menudo queda fuera de la permisividad y condiciones de publicación de las páginas como salvaguarda ante la legislación vigente.

66. Tipo de prostitución

| | Frecuencia | Porcentaje válido | |
|---------------|-------------------|--------------------------|--|
| Independiente | 51 | 53,7 | |
| Organización | 44 | 46,3 | |
| Total | 95 | 100 | |

El 96,8% de los anuncios se corresponden con la oferta de servicios presenciales o el acceso sexual físico con las mujeres, frente a un 3,2% de servicios sexuales a través de medios telemáticos, en vivo o en diferido -como videollamadas, líneas y mensajería erótica, el envío de vídeos o fotografías de contenido sexual explícito-. Un elemento identificado es que el total de servicios sexuales por medios digitales se corresponden con mujeres latinas entre los 18 y 30 años.

No se ha encontrado la oferta de servicios presenciales y telemáticos combinados.

67. Tipo de ejercicio

| | Frecuencia | Porcentaje válido | |
|------------|-------------------|--------------------------|--|
| Presencial | 92 | 96,8 | |
| Telemática | 3 | 3,2 | |
| Total | 95 | 100 | |

Solo el 5,3% de los anuncios presenta un lenguaje sexualmente explícito o narrativo en cuanto a prácticas o experiencias sexuales. Esto también debe

ser puesto en relación con la permisividad y dinámicas propias de comunicación que se establecen en cada sitio web, sin que se hayan podido evidenciar otras correlaciones en cuanto a perfiles o modo de ejercicio.

En el 94,7% de los casos el lenguaje es más sugerente, de fantasía o centrado en los atributos de las mujeres y las prácticas precisas que pueden obtenerse.

68. Tipo de lenguaje

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--|------------|-------------------|
| Explícito (lenguaje sexual, soez....) | 5 | 5,3 |
| No explícito (lenguaje erótico, fantasía...) | 90 | 94,7 |
| Total | 95 | 100 |

El número de imágenes disponibles por anuncio varia, siendo lo más frecuente el uso de 4, 3 o 5 imágenes de reclamo, lo que presenta un 35,8%, 16,8% y 14,7% de frecuencia en la muestra respectivamente. Es poco habitual encontrar anuncios con 1 o ninguna imagen disponible o, a su vez, que alcancen o sobrepasen las 9 imágenes.

69. Número de imágenes

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|-------|------------|-------------------|
| 0 | 1 | 1,1 |
| 1 | 3 | 3,2 |
| 2 | 8 | 8,4 |
| 3 | 16 | 16,8 |
| 4 | 34 | 35,8 |
| 5 | 14 | 14,7 |
| 6 | 10 | 10,5 |
| 7 | 5 | 5,3 |
| 9 | 2 | 2,1 |
| 10 | 1 | 1,1 |
| 11 | 1 | 1,1 |
| Total | 95 | 100 |

El contenido en sí de las imágenes no es explícito sexualmente en el 87,2% de los anuncios. Es decir, la mayor parte de las imágenes disponibles presentan un cariz más erótico o centrado en posados de carácter sugerente, con o sin el uso de complementos o juguetes sexuales, entre otros. Solo el 12,8% de los anuncios presentan prácticas sexuales explícitas como felaciones, coitos o masturbaciones.

En este caso, el 9,6% de las imágenes con contenido sexual explícito responde a anuncios de mujeres asiáticas y que han sido clasificados como insertos en organizaciones o redes de proxenetismo; el 2,1% con mujeres latinas clasificadas en ejercicio independiente de la prostitución y el 1,1% a mujeres de nacionalidad indeterminada pero clasificadas bajo organización o red.

70. Contenido de imágenes

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--|------------|-------------------|
| Explícitas (muestran prácticas sexuales de manera directa) | 12 | 12,8 |

| | | |
|--|----|------|
| No explícitas (modelaje, insinuaciones...) | 82 | 87,2 |
| Total | 94 | 100 |

En cuanto al tipo de imágenes destaca que el 63,8% presentan un carácter amateur y suelen estar realizadas por las propias mujeres a través de dispositivos móviles o webcams; en forma de selfies o posados donde el espacio no se muestra cuidado o preparado. No se identifica una correspondencia destacable entre imágenes de tipo amateur y el ejercicio independiente de la prostitución, aunque se asocia en una gran proporción.

El 35,1% de las imágenes han sido realizadas por un profesional y suelen ser posados en espacios abiertos y exteriores o en estudio y residencias. Aquí se incluyen muchas de las imágenes de contenido sexual explícito en el caso de los anuncios centrados en mujeres asiáticas.

La clasificación “otro tipo” hace referencia a imágenes no vinculadas directamente con las mujeres y que se asocia a la oferta de plazas en pisos y residencias. Estas imágenes suelen centrarse en mostrar las dependencias de ejercicio o en utilizar el lujo como reclamo, bien a través de chalets o coches de alta gama y yates, entre otros.

71. Tipo de imágenes

| | Frecuencia | Porcentaje válido |
|--|-------------------|--------------------------|
| Amateur | 60 | 63,8 |
| Profesionales o de terceras personas | 33 | 35,1 |
| Otro tipo de imágenes (no se muestra a la persona que ejercer: habitaciones, elementos de lujo...) | 1 | 1,1 |
| Total | 94 | 100 |

Las prácticas sexuales se han recogido clasificadas categorialmente en función de las tipologías consideradas en los anuncios, valoradas por su frecuencia entre las diversas prácticas que suelen ofrecer. En el 13% de los casos no se ha especificado las prácticas sexuales ofertadas o simplemente se ha hecho alusión a “todos los servicios”.

Entre las prácticas específicas más recogidas por los anuncios se encuentran el “francés natural” y “garganta profunda” con un 7,6% en ambos casos. Si consideramos junto a ellas las clasificaciones relativas a “francés” o felación, las prácticas más habituales y que implican este tipo de sexo oral alcanzan el 16,5%. En los dos últimos casos no se especifica la medida de uso de preservativos y prevención de ITS, pero el 7,9% clasificado específicamente como natural sitúan estas prácticas entre las más habituales y de mayor riesgo.

En segundo lugar, encontramos el grupo de prácticas relativas a “trío” y “dúplex”, con un 7% para cada una de ellas, alcanzando el 14% en total. La diferencia sustancial es que en el caso de dúplex se está haciendo una clarificación en la que intervienen siempre dos mujeres con el cliente. Un tercer grupo se establece en el 6,3% en torno a los juegos de roles, fantasía

y juegos, siendo habitual el rol o “trato de novia”; podemos valorar por separado o agrupar con ellas la categoría de “cosplay”, ascendiendo en este último caso al 8% de frecuencia.

El sexo anal o “griego”, así como el masaje con final feliz o la posibilidad de diversidad en las posturas sexuales a realizar, alcanzan todas una distribución de frecuencia para cada una del 6%, seguidas por el masaje erótico (sin especificación de final feliz) con un 5,7% y el “69” con un 5%.

Por debajo de estas prácticas sexuales encontramos diversas y que encuentran frecuencias variables no superiores al 4% como se recogen en la siguiente tabla, siendo la más significativa la “lluvia dorada” y el “beso negro”, mientras que otras como “footjobs”, “cubana” o “beso blanco”, entre otras, se encuentran con frecuencias que no superan el 0,3%.

72. Prácticas que realiza

| | Frecuencia | Porcentaje | | Frecuencia | Porcentaje |
|------------------------|------------|------------|--------------------------------|------------|------------|
| No se especifica | 37 | 12,3 | Lésbico | 4 | 1,3 |
| Francés natural | 23 | 7,6 | Sado | 4 | 1,3 |
| Garganta profunda | 23 | 7,6 | Show (baños, ducha, látigo...) | 4 | 1,3 |
| Dúplex | 21 | 7,0 | Videos, videollamadas | | |
| Trío | 21 | 7,0 | fotografías... | 3 | 1,0 |
| Anal/griego | 18 | 6,0 | Masaje | 2 | 0,7 |
| Roles/fantasía/juegos | 18 | 6,0 | Todos los servicios | 2 | 0,7 |
| Masaje con final feliz | 18 | 6,0 | Beso blanco | 1 | 0,3 |
| Posturas | 18 | 6,0 | Cosplay | 1 | 0,3 |
| Masaje erótico | 15 | 5,0 | Cubana | 1 | 0,3 |
| 69 | 15 | 5,0 | Despedidas de soltero/a | 1 | 0,3 |
| Lluvia dorada | 12 | 4,0 | Disfraces | 1 | 0,3 |
| Beso negro | 11 | 3,7 | Ducha | 1 | 0,3 |
| Juguetes | 9 | 3,0 | Footjobs | 1 | 0,3 |
| Masaje | | | Grilfriend experience | 1 | 0,3 |
| anal/testicular | 5 | 1,7 | Sexting | 1 | 0,3 |
| Beso con lengua | 4 | 1,3 | Vaginal | 1 | 0,3 |
| Francés | 4 | 1,3 | Total | 272 | 100 |

5.4.2. Resultados de la entrevista con agentes policiales

5.4.2.1. Consumo de pornografía y redes sociales en población juvenil

Se considera una asociación directa entre aumento de las conductas y actitudes machistas con el mayor acceso y consumo de pornografía entre la juventud a través de internet y las redes sociales, como tendencias en incremento, pero a su vez esto es visto desde una caracterización particular de la sociedad actual donde se pone como elemento central una apreciación de disolución de los valores y normas en torno a las instituciones sociales que aún movilizan su mundo; sobre las que se establece una contradicción social general, pero que toma cuerpo particular en forma de confrontación y distanciamiento generacional, focalizada en la pérdida de “autoridad”:

Creo que va todo relacionado con la falta de rumbo que tiene esta sociedad: con pérdida de autoridad de padres, madres, tutores, profesores y a la policía, incluso...

En estos términos es una subjetivación regresiva, donde el consumo de pornografía o su apreciación de aumento es una consecuencia derivada de la valoración que se establece sobre las transformaciones sociales y el papel que ocupan las redes sociales o la hiperconectividad en ellas, facilitando el acceso pornográfico bajo el anonimato virtual a una gran oferta, variada y gratuita, que intensifica el consumo entre adolescentes (García Jiménez et al., 2013; Ballester, Rosón y Facal, 2020) y, como también constatan los estudios en la materia, naturalizando su consumo e iniciación temprana entre los jóvenes y adolescentes.

Esto encaja con lo que ha sido valorado como espacio donde toma forma una ruptura de convencionalismos propios en torno a las instituciones y relaciones sociales (Muñiz-Rivas y Cuesta Roldán, 2015) y que a su vez interviene en la configuración de nuevas identidades sociales y sexuales (Castells, 2005) que motivan nuevas prácticas, relaciones y espacios donde expresarlas y desarrollarlas que se desplazan y despliegan en red. Cabe considerar que es una visión subjetiva que a su vez se encuentra mediada por la posición y rol que se ocupa en cuanto a elemento integrante de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

5.4.2.2. Problemas con la población joven en conductas machistas o violencia de género

Desde la posición de conocimiento del informante y la asociación entre aumento de consumo y configuración sexual a través de la pornografía, se identifica también el aumento de la violencia machista en parejas jóvenes y especialmente en adolescentes.

Los estudios en el campo han señalado cómo la estructura y roles de género patriarcales caracterizan el modo, la motivación y el mayor o menor consumo de pornografía o la interacción en redes desde un punto de vista generizado (Giménez García et al., 2010; Ballester, Rosón y Facal, 2020); al tiempo que la cosificación o denigración de las mujeres y el contenido violento o sexualmente agresivo en ella favorece que la violencia de género tome nuevos carices y refuerce la caracterización de la mujer por y para la satisfacción sexual del otro. En consecuencia, se normalizan y reproducen no solo las prácticas, sino los roles y estereotipos de género que representan (Arredondo, Olivares, y Luna, 2022) y desde los que se relacionan y entablan relaciones de género y sexo-afectivas. No obstante, el informante vuelve a racionalizar esto de forma preferente desde esa visión de disolución de instituciones, relaciones, concepciones y normas sociales experimentada o estimada en torno las relaciones y normas sexo-afectivas o de parentesco:

En adolescentes se nota un aumento bastante importante, ¿qué pasa? No se ven relaciones asentadas como es un noviazgo serio, no se ve mucho entre menores, pero, bueno... Se ve una tendencia alta.

Más allá de ello, evidencia una falla experimentada en la gestión y el trabajo de intervención en violencia de género, más concretamente en su adecuación a las nuevas formas y realidades que encuentra, crecientemente, entre los adolescentes y jóvenes:

Nosotros tenemos protocolos de intervención, pero son genéricos porque no hay mucho, al final. Actuamos según el protocolo siempre. [...] No, específico no. Empleamos los genéricos que emite el Estado. [...]

Un protocolo o gestión que, por otro lado, parece seguir muy apegado a la reducción de la violencia de género no solo al plano de las relaciones de pareja, sino en las formas y tipos en las que ésta se expresa y ejerce, particularmente entre jóvenes y en lo que respecta a la mediación de las redes sociales o aplicaciones como las de mensajería instantánea:

Hablamos de baja intensidad cuando vemos un riesgo leve, que ha habido algún tipo de agresión en algún momento, pero las parejas siguen juntas [...] Los compañeros le hacen un seguimiento a estas chicas y mujeres, comprueban si están bien, si se han reproducido los hechos de violencia, si el agresor la ha seguido molestando. Al final es una entrevista mensual de pocos minutos. Incluso hacer alguna llamada semanal, pero prácticamente son puntuales. Se hace un seguimiento para evitar que se repita el suceso.

[...] En otro tema están los casos de riesgo grave, que ya la chica suele llevar una pulsera de geolocalización, tiene un escolta permanente de la Policía... Bueno, lo hace la Guardia Civil 24 horas y, claro, son casos de riesgo extremo. [...]

5.4.2.3. Valoración general sobre la prostitución presente en Inca

En cuanto a la percepción de la situación de la industria sexual (Cobo,2017) en forma de prostitución en el municipio, las consideraciones mediadas a través de la actuación policial están en sintonía con lo analizado y expuesto por diversos estudios (Fernández & Munárriz, 2008; Gómez & Verdugo, 2021) sobre el desplazamiento de los espacios y la oferta de la prostitución del modelo de clubs hacia pisos y casas privadas.

Se identifica la pervivencia de dos o tres clubs en el municipio donde se desarrolla la prostitución, pero el aumento exponencial se ha ido dando hacia estos espacios más privados y de difícil acceso; al menos hasta la irrupción de la pandemia por Covid-19, cuando a través de las actuaciones policiales, que a menudo desde hace unos años estaban movidas por las quejas ante el trasiego y molestias generadas para los domicilios colindantes y vecinos como principal factor para la detección de estos pisos:

Sí que durante el tiempo de la pandemia nos ha bajado bastante y ahora no hay tantas quejas de vecinos [...] Y ahora nos ha bajado bastante el tema

este de quejas de esto. No quiere decir que se haya erradicado ni haya desaparecido.

Antiguamente teníamos un indicador muy bueno, que eran los periódicos que es lo que... Las páginas de anuncios y contactos tenían publicidad y... Bueno, ahora todo eso ha desaparecido.

Pese a que no se tiene un conocimiento informado a través de las actuaciones policiales, en parte por los medios de conocimiento sobre la magnitud y localización de estos pisos como ha sido señalado; cabe contemplar el contexto pandémico y las medidas de distanciamiento social como parte favorecedora de un proceso de desplazamiento de la oferta y consumo a través de medios digitales y redes sociales (Gómez & Verdugo, 2021; Delva & González, 2022).

En cualquier caso, desde la posición de las fuerzas de seguridad del Estado la percepción es que hay un parón de actividad generalizada y que puede corresponderse desde su perspectiva a la peor situación económica generalizada como base de una menor demanda; aunque, como se ha señalado, no se sepa exactamente a qué responde o qué transformaciones está experimentando la prostitución en el municipio:

[...] Ya te digo, desde la pandemia está la cosa muy parada; y la actividad de estas chicas está muy parada y también la economía está muy parada y la gente no tiene para gastar en según qué cosas, también... Me refiero al cliente [...]

En cualquier caso, la valoración sobre la magnitud e implicaciones de la prostitución para las mujeres y en el municipio de Inca es, particularmente tras la pandemia, considerada de bajo impacto, no percibida como un problema, desplazando la foto hacia otros puntos turísticos de la isla donde la prostitución está más presente. Estas consideraciones pueden estar profundamente orientadas por la forma, motivaciones o conflictos generales que han movido las actuaciones policiales, lo que a su vez puede poner en evidencia una falta de atención administrativa e institucional hasta la fecha y que retroalimente una minimización de sus magnitudes o de su consideración como problemática social integral:

[...] antiguamente teníamos un indicador muy bueno, que eran los periódicos [...] Que igual pudiese ser unos 50 o 100 anuncios de otras zonas, igual en Inca detectabas 1 o 2. No es que hubiese mucha oferta [...] El nivel detectado aquí, por parte nuestra que nosotros solo detectamos el conflicto, no tenemos demasiado o la sensación que tenemos es que no es un tema del que tengamos que preocuparnos [...] no tenemos a gente especializada en el tema y que trabaje en ello porque no es un problema que nos afecte demasiado en el municipio [...]

Sobre todo, en zona turística, diría yo. Lo más conocido a nivel sociedad es toda la zona turística de Playa de Palma, Arenal, Calvià [...] Hay zonas de turismo de alto standing. Yo supongo que en esta zona debe haber también prostitución de alto standing que es la que no detectamos. [...]

5.4.2.4. Perfiles y condiciones de las mujeres en situación de prostitución

El perfil establecido es el de una mujer joven y migrante, generalmente motivado por la falta de recursos económicos, lo que se enmarca plenamente en una prostitución que Cobo (2017) define, en términos de fenómeno en el Siglo XXI, como aun generizada y que es esencialmente nueva en sus características. Además, esta prostitución está inserta y se nutre mediante la trata y las migraciones de los flujos globales, como parte constitutiva y expresión de las transformaciones que han operado a nivel socioeconómico y en orden social patriarcal; especialmente mediante la transferencia de mujeres desde el sur global hacia el norte.

Aunque el origen de Sudamérica es situado, a priori, e intuitivamente como el mayoritario, se considera que hay una prevalencia variada y no determinada en origen puesto que incluye a mujeres de Europa del Este y Asia entre los grupos más frecuentes; frente a las mujeres de origen africano, más minoritario y cuya presencia era mayor en décadas anteriores. Estos cambios de distribución por regiones están en relación con los datos disponibles sobre prostitución en España y la variación de perfiles de acuerdo a los cambios experimentados en las rutas y flujos migratorios.

En principio, sería una chica joven, de entre 20 y 40 y pico años, tirando a los 50 alguna [...] El tema de chicos [...] No digo que no existan, lo que pasa es que no hemos detectado... [...] La mayoría son extranjeras y de bajo perfil económico casi todas. [...]

Sin embargo, a pesar de que en principio el perfil definido concuerda con los estudios y datos disponibles en la materia, se observa que, en base a las actuaciones, recursos y conocimientos policiales, no se detectan la presencia de redes de trata y proxenetismo en Inca; a pesar de que la creencia en situarse en la superficie o ante algunas de las muestras sintomáticas del fenómeno real es reconocida. Se desplaza la atención hacia otras posibles actividades criminales organizadas y el foco de ejercicio de la prostitución a otras zonas más turísticas:

[...] No hemos detectado problemas de trata, de documentación, de estancia ilegal y tal. Hemos visto muy pocos casos. De hecho, recuerdo que todo este tema de entrada ilegal, el tema de extranjería lo lleva Nacional y no recuerdo haber llamado nunca a Policía Nacional por el tema este [...]

A nivel general, no solo en el tema de la prostitución; en el tema de bandas latinas y etcétera [...] pero no ejercen esa actividad aquí en Inca. Eso está más en Palma, Calvià; sitios más grandes donde hay más anonimato que aquí [...] Supongo que en el tema de prostitución igual y supongo que muchas se trasladan a otros municipios a ejercer, más que aquí en Inca.

El modelo de prostitución más significativo es el realizado en pisos, considerando que gran parte es residente pero también hay una movilidad constante. Es decir, la caracterización que se realiza coincide con el que más reciente ha sido denominado como sistema de plazas, en auge

exponencial en todo el país, particularmente a raíz y consecuencia de las medidas y actuaciones realizadas con la pandemia por Covid-19 (Gómez & Verdugo, 2021; Delva & González, 2022). Por un lado, esto refuerza la dificultad de detección e introducción por parte de las fuerzas de seguridad ya que una de sus principales señas es la discreción y privacidad. Por otro, generalmente es publicitado a través de redes y anuncios web en los que difícilmente se expresa e identifica la existencia de redes de trata y relaciones de proxenetismo tras ellos (Fernández & Munarriz, 2008).

[...] Tienen mucha movilidad estas chicas porque, claro, el cliente se cansa y le gusta la variedad y se van moviendo mucho. No son caras que veas mucho tiempo por el pueblo moviéndose, sino que van cambiando [...]

Con ello, se identifican otras modalidades o realidades vitales en torno al ejercicio de la prostitución en la ciudad, pero cabe señalar en base a lo expresado anteriormente que es fácil que algunas de las identificaciones que sí se realizan en cuanto al modus operandi mediante pisos sean solo una parte del fenómeno y no tienen por qué corresponderse con los más representativos:

[...] Son chicas... 2 o 3 que alquilan un piso por una temporada, igual un par de meses, medio año y luego lo abandonan. Van cambiando mucho de situación.

5.4.2.5. Motivaciones más habituales de las actuaciones policiales

Como ha sido señalado con anterioridad, la mayor parte de las actuaciones policiales durante estos últimos años han venido motivadas por las quejas y conflictos con vecinos ante el ruido o el movimiento de personas por los edificios. La prostitución en calles, más vinculado a mujeres de origen africano, actualmente es residual y las medidas policiales tomadas con anterioridad al menos evidencian el desplazamiento y ocultación del fenómeno, con consecuencias que a menudo impactan en las condiciones y calidad de vida de las mujeres, pudiendo ser parte activa en la transformación del perfil y lugares de ejercicio de la prostitución en Inca:

[...] Hubo el intento aquí de establecerse mafias africanas, senegalesas o subsaharianas como las que hay en Calvià o Palma que se dedican a extorsionar a los clientes y tal. Pero bueno, esto en una intervención de 15 días se erradicó [...] hace 15 años y se detectó que en la zona de Caldera se iban ubicando prostitutas de origen nigeriano y senegalés [...] Simplemente con estar patrullas en la zona en la que se ubicaban, cambiaron de sitio. [...]

En cuanto a actuaciones o intervenciones que impliquen la asistencia a las mujeres, o que comporten situaciones en las que se establezca un mayor conocimiento de las condiciones y violencias que experimentan las mujeres en situación de prostitución; solo se han podido constatar experiencias vinculadas a la violencia perpetrada por clientes y que generalmente encuentran su base en la mercantilización y cosificación de las mujeres a objeto de consumo sexual. Sin embargo, la búsqueda de privacidad y

clandestinidad del cliente parece una constante desde la que se razona esta falta de sucesos:

[...] Alguna discusión por el tema de que algún cliente no quiere pagar o un cliente que no está satisfecho [...] Normalmente, el cliente quiere pasar desapercibido [...] Son incidentes de poca importancia. Sí que ha habido algún caso puntual de violencia o eso. [...]

5.4.2.6. Perfil del cliente y consumo juvenil de prostitución

Respecto a la posibilidad de establecer un perfil sociodemográfico característico y representativo del cliente, encontramos de nuevo dos elementos fundamentales y que pueden actuar distorsionando la representación de este. Por un lado, está la dinámica de movilidad poblacional propia a un municipio de sus proporciones, estructura económica e infraestructura y que colinda con otros grandes centros urbanos, pero que además varía en flujos de atracción y expulsión en función de la actividad del sector hostelero y turístico; marcadamente estacional. Por otro, la dificultad propia señalada en torno a la detección, acceso y actuación en torno a los pisos en los que se desarrolla la prostitución.

Respecto al primero de los aspectos señalados, se pone en primer plano una vinculación del consumo de prostitución con las actividades y dinámicas de ocio junto a la búsqueda de anonimato, dibujando un primer perfil general de hombres no residentes en el municipio:

El inquero es una persona que sale, que no se queda en el pueblo [...] es una persona que trabaja y vive aquí, pero que en su rato de ocio desaparece [...] Supongo que, en el tema de la prostitución, también alguno lo tendrá catalogado como ocio e irá a buscarlo fuera de aquí [...] Al ser el pueblo tan pequeño todo el mundo se conoce y la gente prefiere anonimato. Entonces, ves aquí a gente de fuera del pueblo. Y entiendo que la gente de Inca irá a consumir a otros sitios. [...]

A la vez que se realiza esta caracterización de cliente no residente en el municipio se superpone y establece en cierta contradicción una caracterización de perfil marcado por la condición de extranjería, lo que se vincula a los cambios poblacionales experimentados en el municipio y flujos migratorios:

El perfil del pueblo ha cambiado bastante, hemos recibido mucho inmigrante [...] Pero, bueno, la tendencia también es irse del pueblo a pasar los ratos de ocio. Supongo que, en el tema de la prostitución, también alguno lo tendrá catalogado como ocio e irá a buscarlo fuera de aquí [...]

Lo que hay es muy extranjero, mucho demandante de prostitución que es extranjero, que viene aquí solo a la isla a... Subsaharianos, africanos, etcétera, ¿no? Y algún sudamericano... Es el perfil más grande que veo en estos locales [...]

En cuanto al segundo elemento resaltado, se establece un mayor conocimiento del perfil asiduo a clubs, modalidad y espacio de prostitución sobre el que se despliega la mayoría de las actuaciones policiales. El perfil de cliente adscrito a clubes va en perfecta correspondencia con lo señalados por otros estudios sobre la evolución y estructuración de la prostitución en España, que dibujan este modelo en auge pasado y en actual decadencia y más vinculado a hombres de mediana edad (Fernández y Munárriz 2008):

Mira, a nivel pisos no te sabría decir y es lo que más abunda. Luego hay dos locales que tenemos identificados, hay alguno más; pero estos son los más conocidos y... El perfil de clientes es un perfil de mediana edad, de entre 30 y muchos y 50 y pico; y casi todo es gente de fuera del pueblo. [...] Las últimas actuaciones que hemos hecho en estos locales, hay poco cliente.

Por consiguiente, respecto al consumo entre jóvenes de prostitución y frente a la tendencia general que establecen los estudios disponibles en España (INJUVE, 2020), el perfil de cliente joven no se considera representativo, en el que podría estar en juego la resignificación y reubicación subjetiva y social de la masculinidad tradicional desde el control y el acceso al cuerpo y la sexualidad de las mujeres, muy asociada a las actividades y encuentros entre iguales (Gómez, Pérez y Verdugo, 2016; Cobo, 2017; Ranea, 2018).

Hemos tenido casos puntuales [...] pero no, no es el perfil [...] no hemos detectado mucho consumo. Que igual estamos equivocados también porque nosotros solo vemos la capa superficial de los problemas [...]

Esta consideración puede ir estrechamente ligada a lo señalado con anterioridad respecto al conocimiento y caracterización realizado en torno al modelo de clubes. Además, se razona y asocia desde la noción de una mayor libertad, capacidad de acceso y experimentación sexual entre la juventud:

Hoy en día los jóvenes están mucho más desinhibidos y no tienen ningún problema en contarte que tienen relaciones sexuales con unos, con otros [...] No va con ellos, pudiendo tener gratis para qué vas a pagar [...]

5.4.2.7. Vinculación entre pornografía y el uso de redes sociales con la prostitución

La asociación entre pornografía y prostitución no se establece de manera tan taxativa como la considerada en torno a la pornografía y la violencia de género, pero se vislumbran las redes sociales y espacios digitales como puerta de entrada o acercamiento al consumo de prostitución. Esta asociación se presenta de carácter más lógico o intuitivo:

A nivel personal y viendo la juventud que ves que son capaces de estar en reuniones y grupos e interactuar entre ellos con el móvil, yo creo que sí que utilizarán estos medios, RRSS y todo esto para consumir y mucho más [...]

Entre los adolescentes, el sexting ha sido identificado como la actividad erótica o sexual y la forma de violencia de género más atendida por la policía. Esta realidad está en plena concordancia con las nuevas formas que adopta la explotación sexual y la violencia en el plano digital y a través de las redes sociales, también de género, encontramos también el sexting como una de las fórmulas en auge y en especial tendencia entre las dinámicas relacionales y sexuales de la juventud (Gamito, Aristizabal y Olasolo, 2017; Barrense-Dias et al., 2017; Gámez-Guadix, de San Santiesteban y Resett, 2017; Calvarro, Galán y Andújar, 2019).

Cada año salen 2 o 3 casos de sexting, que engaña a una chica un compañero para que se desnude y mande fotos, etcétera, etcétera [...]

En este caso y para el consumo de pornografía entre adolescentes, sí que se cuenta con un mecanismo y protocolo de actuación conocido como “servicio de Policía Tutor”, el cual es valorado positivamente por el propio cuerpo:

Aquí en Baleares fuimos pioneros, con Madrid, de una figura que es el policía tutor que hace un excelente trabajo en institutos, con menores, en colegios, etc. [...] sí que ha detectado casos de consumo de pornografía entre menores. Sobre todo, en el colegio cuando algún profesor coge el teléfono de un chico o un padre [...] Y sí que se ha dedicado a dar charlas con diferentes colectivos en colegios e institutos... Pero, bueno, dedicado exclusivamente al tema este de prostitución no tenemos nada. Tema de pornografía infantil, tema de grooming, sexting y todo esto sí que ha trabajado bastante. [...]

6. CONCLUSIONES

6.1. La percepción de los y las jóvenes escolarizados/as de inca sobre la pornografía, la afectividad y la sexualidad

Según se desprende del sondeo llevado a cabo con población juvenil escolarizada, se detectan una serie de elementos que resultan de gran utilidad para comprender la relación de dicha población con todo lo relacionado con el afecto y la sexualidad.

Sin duda alguna, las fuentes de información que representan figuras como el profesorado, parecen estar en una posición de desventaja frente a los recursos digitales. Como era de esperar, esta tendencia es aún más acuciante en el caso de los libros. En línea con lo anterior, los y las jóvenes consideran que reciben la peor información de sus profesores, los libros y de otros adultos. En síntesis, esta falta de consideración hacia las citadas fuentes a la hora de buscar información y la baja valoración que reciben, puede deberse a la falta de información actualizada al minuto y las barreras que perciben con respecto a los adultos.

La edad de acceso a contenidos pornográficos, en este estudio, se sitúa por debajo de los 16 años en la mayor parte de los casos, acentuándose aún más este hecho en el caso de los chicos. Por otro lado, las amistades juegan un papel crucial en lo que atañe al acceso y visionado de pornografía.

En el consumo de pornografía se aprecia una alta masculinización, no solo porque la proporción de chicos que acceden al porno más jóvenes es mayor a la de chicas; sino porque, también, el visionado que hacen este tipo de materiales es altamente superior al de ellas. No debe olvidarse que la pornografía más común suele orientarse a un público masculino, por lo que, al ser consumido por ellos con mayor frecuencia, puede afectar a la concepción que tienen sobre las relaciones sexuales a causa de los referentes que muestran.

Sin embargo, este último razonamiento parecería ser rechazado por los jóvenes encuestados. De una parte, los jóvenes afirman no concebir la pornografía como elemento educador o que reproduzca conductas socialmente deseadas. Es más, apuntan a que solamente tiene un fin erótico y de respuesta a la curiosidad, probablemente originada por el “tabú” que representa. De otra, más del 80% se muestra consciente de que las prácticas que refleja la pornografía no se parecen a las relaciones sexuales reales.

Aunque hasta la fecha no se han identificado patrones adictivos de consumo, los chicos declaran que su estado de ánimo está más relacionado con el visionado que hacen de la pornografía y la cantidad de los mismos que se consideran adictos es mayor que la cantidad de chicas. Esto sustentaría algunas de las conclusiones halladas por diversos autores en los que la pornografía puede ser consumida para paliar las perturbaciones en el estado de ánimo o “como vía de escape” al igual que ocurre con las sustancias psicotrópicas. En contraposición, el hecho de tener pareja actúa como un factor desmotivador en el acceso a la pornografía en el caso de las

mujeres; revelando que estas romantizan en mayor medida que sus compañeros las cuestiones de índole sexual a estas edades.

El consumo de pornografía, tal y como es reconocido por las personas encuestadas, tiende a descender con el paso del tiempo o, en cualquier caso, se mantiene igual. Este patrón de consumo podría indicar que los jóvenes van perdiendo interés en el consumo de pornografía pues, con el tiempo y la exposición, estos contenidos pierden el atractivo que representa “lo prohibido”.

En la forma de acceso a material sexualmente explícito se confirma la hegemonía de los dispositivos electrónicos, consagrando las transformaciones generadas por la sociedad digital y desplazando a los medios tradicionales -DVD, vídeos, revistas...-. Paralelamente, el smartphone les permite acceder a la pornografía de forma inmediata, en cualquier espacio.

Dejando a un margen a la pornografía, los y las jóvenes de Inca han desestigmatizado la masturbación, concibiéndola como una acción que no afecta a las relaciones, que responde a su curiosidad y que es satisfactoria. Sin embargo, se evidencia que esta población tiene dudas sobre la relación entre el autoconocimiento, las relaciones sexuales y la masturbación.

Por otra parte, existen una serie de mitos que perviven en los jóvenes de Inca. Si bien es cierto que rechazan estar de acuerdo con los mitos que se le presentaron sobre la masturbación y sobre la orientación sexual y sexualidad; resulta preocupante que aún se observe la persistencia de algunos mitos relacionados con los métodos anticonceptivos y con las relaciones afectivo-sexuales en la población encuestada.

La concepción de la marcha atrás y, lo que resulta más alarmante, de la píldora del día después como métodos anticonceptivos sigue estando muy presente en el imaginario de los y las jóvenes. En último lugar, las jóvenes reflejan una visión menos coitocentrista de las relaciones y reconocen, con mayor frecuencia que los jóvenes, que una relación perfecta no ha de conllevar forzosamente el orgasmo simultáneo de los sujetos implicados.

6.2. La educación afectivo-sexual

El conocimiento e iniciación sexual de la juventud es un aspecto de difícil definición y clasificación tipológica por parte de familias y docentes, dadas las dificultades fundamentales de comunicación entre los distintos actores o partes implicadas. No obstante, las familias definen una primera línea de corte en el contenido y tratamiento que supone la formación en centros de titularidad pública respecto a colegios privados y concertados, siendo los primeros los más tendentes a un abordaje más profundo, plural y sistemático.

Mientras el personal docente considera que su trabajo en el tratamiento en materia afectivo sexual en los centros educativos actúa como un acompañamiento a la formación e información de la juventud en este ámbito, que generalmente llega tarde a sus cauces principales y cotidianos de información y generación de referentes, las familias desplazan el foco fundamental de su tratamiento a través de los centros educativos y las actividades extraescolares, mediante las tutorías, talleres o sesiones informativas. En cierta medida, de acuerdo con una de las problemáticas reseñadas por el personal docente, la falta de acompañamiento o vigilancia de las familias sobre la sexualidad de las adolescentes, junto a la ausencia de una comunicación fluida y bidireccional con ellas sobre el grado de conocimiento, tratamiento o información recibida en los entornos familiares, es un problema que impide el abordaje y desarrollo de orientaciones y contenidos más adecuados y efectivos de acuerdo con las edades y necesidades acuciantes en cada caso; esto introduce debates en torno a la posibilidad y necesidad de control de los dispositivos privados y los accesos a internet de las y los hijos. Además, complica las vigilancias específicas que deban desplegarse ante condiciones o situaciones de violencia y discriminación en los centros educativos.

A la patente necesidad de coordinación y comunicación, de abordaje familiar y educativo, se añaden dificultades para su tratamiento que son experimentadas diferencialmente desde las familias y los centros. En cuanto a las primeras, se destaca sobre todo la dificultad de aproximación a las hijas e hijos, tornándose en un tema que se rehúsa a través de la mofa y la vergüenza. Respecto al personal docente, se pone en primer plano la inexistencia de una línea curricular homogénea o perspectiva desde la que abordar la sexualidad, recayendo en las concepciones, experiencias y la forma de comunicación particular de cada docente; cuando no de su evitación consciente o la traslación de sesgos y nociones vinculadas a sus propios juicios, creencias y valores normativos.

En ambos casos, como ocurre con el marco de valoración generacional sobre la vida, experiencias e iniciación sexual y afectiva de la juventud, se descarga la pervivencia de tabús y dificultades a la hora de establecer conexiones de confianza y comunicación en torno a la vida sexual de las y los jóvenes. En buena medida, estas complicaciones parten de los propios choques culturales entre generaciones y la confrontación con aquello que se considera como propio o impropio a determinadas edades. Inclusive, en muchas ocasiones, los análisis que se presentan y los tratamientos que se realizan se encuentran más informados por una visión normativa de género que por una perspectiva crítica de género; aspecto que se ha evidenciado paradigmáticamente en el ámbito docente.

En consecuencia, existe una discordancia entre la percepción del rol que ocupa cada institución en la formación e información sexoafectiva de la juventud, lo que agrava la asincronía y las fallas comunicativas, fallas comunicativas que son señaladas por el personal docente desde el primer

momento de contacto de conocimiento con las familias sobre las y los jóvenes, y que se extiende en el trato directo con ellas sobre una base de tabús y juicios de valor persistentes.

A partir de las sesiones y talleres formativos realizados en los centros, las principales dificultades se derivan de la falta de comunicación, coordinación y colaboración con personal externo o procedente de otros servicios de administraciones públicas, como el recurrente personal sanitario. Se consideran pasos vitales la definición de calendarios sistematizados de trabajo, así como una mayor introducción y colaboración de personal especializado.

De igual forma, los contenidos o manuales curricularmente establecidos para el trabajo en los centros quedan descompasados de los avances experimentados por la juventud en materia de salud sexual y reproductiva o en la vivencia de la propia sexualidad, viéndose cada vez más necesario su introducción a edades o cursos más tempranos. En este aspecto, existe una coincidencia de mayor soltura y facilidad de abordaje con los más pequeños, en contraposición con las edades más adentradas en las franjas de la adolescencia, lo que puede ir vinculado tanto a esa mayor exposición formativa desde momentos más temprano como a una menor impregnación conceptual y conductual sobre la normatividad social de género, roles y estereotipos en el proceso madurativo y crucial que supone la entrada en la adolescencia. A menudo definida en relación y expectativa de la deseabilidad social del grupo de iguales y de los referentes generados.

Un punto de coincidencia entre docentes y familias es la consideración de que la principal información, formación y experiencias sexuales cotidianas se encuentran hoy mediatizadas por las redes sociales y nuevas tecnologías, bajo una escasa preocupación y atención social. En suma, se hace referencia a lo que razonan como nuevos modelos de ocio y de relaciones, en los que las telecomunicaciones y la hiperconectividad son señas distintivas para el establecimiento o el mantenimiento de las relaciones entre pares y de diversa índole afectiva o sexual. Junto a las redes sociales y la pornografía se amplía el campo de visión hacia el contenido y carácter general de las series, videojuegos, plataformas en red o incluso la publicidad.

6.3. Consumo de pornografía entre la población juvenil

La percepción sobre del consumo de pornografía que se tiene desde ámbito educativo y familiar dibuja una misma línea en término de preocupación por la reproducción de prácticas que aprehenden, que normalizan a nivel de propio autoconcepto y del tipo de relaciones y prácticas que buscan y aspiran, entrando en conflicto con la realidad. Se describe necesario un control parental exhaustivo en el consumo que se hace de este,

reconociendo que en los centros educativos se carece de métodos y medios para realizarlo.

Es manifiesto que la incursión de las tecnologías de información y la comunicación han determinado el cambio de tendencia en el acceso a la pornografía, pasando de un consumo de esta por medio de revistas a un acceso ilimitado por medio de internet. Este hecho es conocido, pero no en qué grado puesto que se denota una inexistencia de mecanismos o herramientas desde los centros que posibiliten una valoración conscientemente informada sobre la evolución en el consumo, en adicción, esto puede apoyarse en la persistencia de tabús en torno a la sexualidad juvenil y su tratamiento por parte del personal docente que, junto a la diferencia en torno de percepciones, valores y normas, produce un conflicto intergeneracional. Este suceso ocasiona que se desplace el problema fuera del centro por la ausencia de protocolos o modelos de abordaje del asunto.

El impacto que se reflexiona que origina el consumo pornográfico se ve como un refuerzo de la masculinidad entre iguales, reproduciendo y ampliando los roles, normas y estereotipos de género hegemónicos, generalmente marcados por la satisfacción, dominación y expectativa masculina. El autoconcepto se ve moldeado por esta expresión de dominio y control del hombre mediante la vigilancia de la imagen en ellas, como objeto del mandato de aprobación y deseo masculino.

Las nuevas tecnologías están ejerciendo una mediación directa en la constitución de las concepciones y prácticas sociales que las jóvenes desarrollan en los diversos ámbitos y facetas de su vida, especialmente en el plano de los modelos sexoafectivos y relaciones de género, dándose normativización a la sexualidad en las redes sociales y usándola como reclamo para conseguir mayor repercusión, existiendo consecuencias psicosociales derivadas de su exposición a terceros que se antojan como peligros latentes.

El acceso y exposición a este tipo de contenido se define como ilimitado de forma general puesto que, no existe ningún tipo de comprobación e identificación que de forma fehaciente ratifique la edad de la persona que lo obtiene. En suma, se muestra facilidad e incentivos en la captación de seguidores ofreciendo ser consumidor y generador de contenido sexual motivado, como en el caso de OnlyFans, de una monetización de la acción realizada, incurriendo en la banalización y ausencia de mediación crítica ante las posibles consecuencias que pudieran producirse como abuso o acoso por medio de sexting o grooming, comprometiendo su integridad biopsicosocial.

6.4. Los jóvenes y las relaciones afectivo-sexuales

Como ha sido apuntado, el inicio de la sexualidad juvenil y su experimentación encuentra un difícil encuadramiento temporal o tipológico

para las familias y docentes, pese a que detectan y ponen sobre la mesa una mayor precocidad, sobre todo a través de la exposición en redes y en su introducción a consumo de pornografía. Cabe destacar que el conocimiento informado del personal de los centros educativos viene acotado por lo general a lo acontecido en las aulas y espacios de la institución, junto a las consultas, problemas y experiencias trasladadas por el alumnado.

En relación con esta última aclaración pueden contemplarse las actuaciones y consideraciones sobre las expresiones afectivas y sexuales tempranas en los espacios educativos, como patios o aulas, donde a menudo la expresión afectivo sexual es problematizada como impropio al espacio y para la formación en los comportamientos y actitudes que han de ser referentes para el alumnado más joven. Por ello, se tiende a desplazar y mitigar los espacios que comprenden a la institución educativa.

El consentimiento en las relaciones, en concreto, es evidenciado como otra de las grandes tareas pendientes, que requiere mayores contenidos y tiempos de dedicación, sobre el que la aspiración se sitúa en avanzar hacia los términos y aplicaciones del consenso. No obstante, destaca que tanto entre el personal docente como entre las familias la caracterización del consentimiento y su tratamiento situacional es también dispar, cuestión que reincide en la necesidad formativa en la materia. De manera particular, se debe velar por una mayor instrucción en torno a los límites y condiciones para el consentimiento, comprendido y analizado desde una desigualdad de género y de poder estructural, pero aplicado desde las formas, vías y espacios en los que se desarrollan los modelos y relaciones entre la juventud.

6.5. Mitos sobre las relaciones afectivas y sexuales

La percepción sobre las relaciones en pareja entre personas jóvenes se da de forma ambivalente, coexistiendo la repetición de roles heteronormativos guiados por la premisa del amor romántico con nuevos modelos de pareja que ven su nacimiento en la tendencia a la tolerancia y diversidad sexual que se encuentra en los jóvenes, aunque se analiza aún mucho más contenida o de presencia limitada en las aulas y espacios escolares. En las primeras relaciones la experiencia es vivida intensamente, viendo la máxima expresión de la forma en la que se siente en el afrontamiento trágico o traumático de “la ruptura”, que modifica y deteriora todo el arco de expectativas, vínculos sociales y dinámicas de las personas implicadas.

El conocimiento que los jóvenes tienen de la cuestión afectivo sexual se percibe limitado a los talleres que reciben por parte de los centros docentes

donde, desde el prisma del ambiente familiar se cree escaso, reducido a métodos anticonceptivos centrados en la penetración y dejando fuera otras prácticas sexuales y tornando como consecuencia la transmisión de ITS el desconocimiento por parte de los adolescentes. Se hace latente que el equipo docente carece, en ocasiones de información sobre el afrontamiento de la cuestión, conduciéndose de la mejor forma que pueden, pero pudiéndose dar un proceso de perpetuación sobre posibles sesgos o discursos sociales estigmatizantes por el conflicto intergeneracional sobre libertad sexual y reproductiva.

En el discurso se reitera la precariedad de la información y herramientas de las que disponen padres y profesores en el planteamiento de la cuestión a la población juvenil. Esto origina que no se sistematice, por la inexistencia de un protocolo, la detección de conductas y actitudes machistas, reduciéndose en todo caso a la detección de violencia física y explícita dejando fuera buena parte del ejercicio de esta como, por ejemplo, los micromachismos. En la línea, conductas como el conflicto generado por celos son vistos por la población juvenil como una positivas, generando retroalimentación circular entre disputas y reconciliaciones como patrón de desarrollo de la pareja, manifestando una romantización del conflicto.

Las nuevas tecnologías se definen como mecanismos de acercamiento, pero que también magnifican, facilitan y desarrollan nuevas formas de violencia. Además, aun con el deseo de difundir buenas prácticas, en las redes se da un altavoz a discursos de odio que se viralizan siendo objeto de ejemplo para jóvenes que aún no han adoptado una conciencia crítica sobre el tema. Existe frustración por parte de la colectividad docente al reflexionar sobre la incidencia de las personas que se exponen en las plataformas, percibiéndose en desventaja y generándoles impotencia por el trabajo realizado.

Existe una tendencia, como se ha detallado, de tolerancia por parte de los más jóvenes, premisa para comprender su visión sobre una diversidad sexual y de género amplia que se expone de forma heterogénea, aunque en algunos casos se aprecie de forma regresiva conforme avanzan hacia la adolescencia. Esta involución se detalla más generalmente entre la población masculina heteronormativa y sus dinámicas entre pares ante la realización de actividades, la asociación o el establecimiento de vínculos.

La apreciación sobre masculinidades y feminidades se expone de forma acusada describiendo que los adolescentes siguen las dinámicas heteronormativas, siguiendo las chicas el papel pasivo de la relación, consintiendo y perpetuando la permisibilidad de actitudes de dominación por parte de ellos. Por otra parte, se presenta a los chicos en busca de la masculinidad hegemónica, construyendo un grupo de iguales con dificultad para la apertura a las emociones, concibiendo esto como muestra de vulnerabilidad.

En el papel del ejercicio del feminismo como posible solución a esta polarización se expone que no se ha hecho partícipe a la población masculina del proceso y que es este el motivo por el que se mueven de forma defensiva cerrándose al tratamiento temático.

6.6. La prostitución en Inca

En materia de prostitución, lo primero que se identifica tras la realización del presente estudio es la dificultad de acceso a información que permita conocer la magnitud del fenómeno en Inca, aunque el cotejo de fuentes policiales con anuncios sobre la misma permite arrojar algunas conclusiones al respecto.

En lo que concierne al perfil de la “oferta” o de las personas que se encuentran realizando esta actividad, destaca la presencia de perfiles muy jóvenes. Además, el análisis del fenómeno representa los cambios migratorios que ha vivido el municipio en los últimos años. En este sentido, actualmente existe una mayor diversidad de nacionalidades. A pesar de que destaca una marcada presencia de mujeres de procedencia latina, también se observa la presencia de perfiles asiáticos y de Europa del Este; en detrimento de perfiles de origen africano.

Este fenómeno se ve acompañado del auge de la prostitución en pisos, auge que va de la mano con la decadencia de los clubs. A este respecto, la prostitución de mujeres latinas está más asociado a los pisos, mientras que la de mujeres africanas sigue vinculada a una modalidad más callejera.

Otra de las cuestiones destacadas es la falta de herramientas que permitan identificar con claridad la presencia de redes de trata de explotación sexual en Inca, aunque la percepción policial concluye que este fenómeno no es frecuente en la localidad. A través de los anuncios, es complicado establecer cuántas de las publicaciones de mujeres que ofrecen su servicio de forma independiente no se circunscriben, realmente, a organizaciones que pretenden enmascarar la explotación.

La última de las conclusiones que puede establecerse en relación a quienes son prostitutas hace relación al riesgo de contracción y propagación de ITS. El hecho de que el francés natural y “garganta profunda” sea una de las prácticas más publicitadas indica que, desde los Servicios Sociales, debe emprenderse algún tipo de intervención para velar por la salud sexual de estas mujeres.

En lo que atañe al perfil de la “demanda” o clientes de prostitución, la falta de información es más evidente aún. La información aportada por el informante revela que suelen ser hombres que residen fuera

del municipio. Debe tenerse en cuenta que Inca es un municipio pequeño con un fuerte componente familiar, por lo que los posibles residentes de Inca que consuman prostitución se trasladarán a otras localidades más concurridas o turísticas, como la propia capital; con el objetivo de no ser identificados por sus vecinos, conocidos o familiares.

Por último, sí que se constata que el flujo de clientela de los clubs ha descendido notablemente, revirtiendo un claro beneficio sobre los pisos.

6.7. Recomendaciones

Entre las recomendaciones principales se encuentran el desarrollo de campañas de sensibilización orientadas a los distintos grupos de actores implicados, incluyendo a familias y con especial énfasis en cuestiones relativas al modelo y riesgos que ofrece el consumo de pornografía; las realidades de explotación sexual a menudo escondidas tras ella; la configuración que imprime sobre el autoconcepto, la autoestima y las aspiraciones sexuales; los riesgos para la salud, físicos y psíquicos, de muchas de las propuestas sexuales que trasladan, así como para el desarrollo de relaciones sanas basadas en la reciprocidad, el respeto y la igualdad de género. Igualmente, el trabajo sobre la comunicación, la gestión y expresión de las emociones y el consentimiento son tres de las temáticas acuciantes.

Sería conveniente favorecer la coordinación y vínculo entre instituciones y administraciones públicas, definiendo calendarios y actualizaciones de contenido acordes a las necesidades crecientes y tempranas de las jóvenes. En ello deben incorporarse nuevas y nuevos especialistas, pasando mediante equipos multidisciplinares de un perfil técnico, o centrado en el ámbito sanitario, a perfiles complementarios que abarquen a profesionales especialistas en género o sexología, entre otros. Establecer comisiones de trabajo eventuales o permanentes entre las distintas instituciones para la redefinición de contenidos, la calendarización de actuaciones en los centros o la evaluación de los logros y la definición de nuevas medidas y figuras a introducir, son medidas que a menudo dan resultados positivos.

Resulta imprescindible en las actuaciones garantizar la homogeneización y democratización del conjunto de las jóvenes en el acceso a la información, los medios y los recursos necesarios, sorteando las dificultades y diferencias que persisten entre familias. Por ello, desde la administración debe velar por el refuerzo y redefinición de estas actividades educativas mediante los centros, así como por la adecuada formación de las profesionales docentes en perspectiva e igualdad de género, o en la aplicación uniforme de los contenidos curriculares que se establezcan. De manera transitoria o

inmediata, resultan beneficioso el establecimiento de medios y cauces de denuncia y comunicación ante situaciones de violencia de género, sexual o lgtbifóbicas, entre otras, sensibles y de confianza para las y los jóvenes. Algunas medidas de este tipo que se han mostrado útiles han sido el establecimiento de buzones físicos o digitales de denuncia.

Por otro lado, sería altamente beneficioso que se trabajase por facilitar el acceso de las familias a contenidos y recursos para su abordaje en el ámbito familiar, fomentando así mismo la comunicación y superación de los tabús y dificultades persistentes. De igual forma, de manera complementaria, desde la administración pueden promoverse fechas y actividades tales como talleres, charlas, cursos o espacios de asociación juvenil en el municipio que permitan los elementos necesarios para un trabajo continuado y profundo, siempre buscando la democratización en el acceso de toda la juventud a ellos. Estas mismas acciones pueden introducirse o desarrollarse en colaboración con los centros educativos.

BIBLIOGRAFÍA

- Acedo, A., y Platero, A. (2016). La privacidad de los niños y adolescentes en las redes sociales: referencia especial al régimen normativo europeo y español, con algunas consideraciones sobre el chileno. *Revista Chilena de Derecho y Tecnología*, 5(1), 63-94.
- Ajuntament de Calvià. (2020). *Estudio sobre los conocimientos y la percepción sobre la educación afectiva y sexual y de prevención de las violencias machistas en el municipio de Calvià*.
- American Academy of Pediatrics. (2010). Policy statement-sexuality, contraception, and the media. *Pediatrics*, 126(3), 576-82. doi: 10.1542/peds.2010-1544.
- American Academy of Pediatrics. (2019). *Unique Needs of the Adolescent*. Recuperado de: <https://publications.aap.org/pediatrics/article/144/6/e20193150/37985/Unique-Needs-of-the-Adolescent?autologincheck=redirected?nfToken=00000000-0000-0000-0000-000000000000>
- Arab, E. y Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Medicina Clínica Condes*, 26(1), 7-13.
- Arañez, S., Speciale, M., y Balkin, R. (2022). Sexual Attitudes and Characteristics of OnlyFans Users. *Archives of Sexual Behavior*, (51), 3093-3103.

- Arredondo, R., Olivares, S., y Luna, E. (2022). Pornografía y redes sociales, espacios de intervención con jóvenes, ante la violencia sexual. *Revista de Trabajo Social*, (69), 33-42.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (1993). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Resolución de la Asamblea General 48/104 del 20 de diciembre de 1993*. Recuperado de: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2002/1286.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2002/1286>
- Astorga-Aguilar, C. y Schmidt-Fonseca, I. (2019). Peligros de las redes sociales: cómo educar a nuestros hijos e hijas en ciberseguridad. *Revista Electrónica Educare*, 23(3), 1-24.
- Ballester, L., Orte, C. y Red Jóvenes e Inclusión (2019). *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales*. Barcelona: Octaedro.
- Ballester, L., Rosón, C., y Facal, T. (2020). *Pornografía y educación afectivo sexual*. Barcelona: Octaedro.
- Barrense-Dias, Y., Berchtold, A., Surís, J.C., y Akre, C. (2017). Sexting and the definition issue. *Journal of Adolescent Health*, 61(5), 544-554. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.05.009>
- Bauerlein, M. (2008). *The Dumbest Generation: How the Digital Age Stupefies Young Americans and Jeopardizes Our Future*. Nueva York: Tarcher/Penguin Books.
- Bisquert-Bover, M., Giménez-Gacría, C., Gil-Jullá, B., Martínez-Gómez, N., y Gil-Llarlo, M.D. (2019). Mitos del amor romántico y autoestima en adolescentes. *International Journal of Development and Educational Psychology*, 4(1), 507-518.
- BOE. (2005). *Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género*. Madrid: Jefatura del Estado.
- Bonilla-Algovia, E., y Rivas-Rivero, E. (2020a). Diseño y validación de la Escala de Mitos del Amor Romántico. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 4(57), 119-136. <https://doi.org/10.21865/RIDEP57.4.09>
- Bonilla-Algovia, E., y Rivas-Rivero, E. (2020b). Creencias sobre el amor romántico y las relaciones íntimas: implicaciones en jóvenes de la Comunidad de Madrid. *Informes Psicológicos*. <http://hdl.handle.net/10017/42932>
- Bonilla-Algovia, E. (2021). Acceptance of ambivalent sexism in trainee teachers in Spain and Latin American countries. *Anales de Psicología*, 37(2).

- Bonilla-Algovia, E., Rivas-Rivero, E., y Pascual Gómez, I. (2021). Mitos del amor romántico en adolescentes: relación con el sexismo y variables procedentes de la socialización. *Educación XX1*, 24(2), 441-464. <https://doi.org/10.5944/educXX1.28514>
- Bosh, E., Ferrer, V., Ferreiro, V., y Navarro, C. (2013). *La violencia contra las mujeres. El amor como coartada*. Anthropos Editorial, Barcelona.
- Bourdieu, P. [1988]. *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Calvarro, E., Galán, D., y Andújar, O. (2019). Los riesgos del uso inadecuado de Internet y las redes sociales. Conocimiento y percepción de riesgos en jóvenes a través de las historias de vida. *UTE. Revista de Ciencias de l'Educació*, (1), 33-47.
- Caro, C. y Monreal, M. C. (2017). Creencias del amor romántico y violencia de género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 47-56. <https://n9.cl/vesp2>
- Carrascosa, L., Cava, M. J., Buelga, S., y De Jesús, S. N. (2019). Reduction of sexist attitudes, romantic myths, and aggressive behaviors in adolescents. Efficacy of the DARSI program. *Psicothema*, 31(2), 121-127. <http://dx.doi.org/10.7334/psicothema2018.245>
- Carretero, R., y Nolasco, A. (2019). Sexismo y formación inicial del profesorado. *Educación*, 5(1), 293-310. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.903>
- Castells, Manuel (2005). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura.: I. La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chacón, H., Aragón, Y., Romero, J.F., y Caurcel, M.J. (2015). Uso de telefonía, redes sociales y mensajería entre adolescentes granadinos de educación secundaria. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 16(2), 207-223.
- CIS (2009). *Encuesta Nacional de Salud Sexual 2008*. Disponible en https://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?yestudio=9702
- Cobo, R. (2012). *Consentimiento y Coacción. Prostitución y Políticas Públicas*. Coruña: Universidad de la Coruña.
- Cobo, R. (2017). *La prostitución en el corazón del capitalismo*. Madrid: Catarata.
- Cobo, R. (2021). *Pornografía. El placer del poder*. Barcelona: Ediciones B.
- Conselleria Residència, Cultura i Igualtat e Institut Balear de la Dona. (2020a). *Estudio sobre la prostitución, la trata y la explotación sexual en las Islas Baleares, 2020*.

- Conselleria Residència, Cultura i Igualtat e Institut Balear de la Dona. (2020b). *Guía para la actuación ante casos de explotación sexual en la infancia y adolescencia. Elaboración de una herramienta de detección.*
- Conselleria Residència, Cultura i Igualtat e Institut Balear de la Dona. (2020c). *La explotación sexual de la infancia y adolescencia: elaboración de una guía y herramienta de detección para uso profesional. Presentación del proyecto.*
- Cruz Roja, Casal Petit, Ajuntament de Palma y Metges del Món. (2016). *Datos de atención de la XADPEP. Memoria conjunta 2016.*
- De Miguel, A. (2021). Sobre la pornografía y la educación sexual: ¿puede «el sexo» legitimar la humillación y la violencia? *Gaceta Sanitaria*, 35(4), 379-382.
- Delva, J.E., y González, I. (2022). Venta sexual digital: las redes sociales y su regulación internacional. *Jurídicas CUC*, 18(1), 241-278. Disponible en Venta sexual digital: las redes sociales y su regulación internacional | JURÍDICAS CUC
- Díaz-Aguado, M. J. y Carvajal, M. I. (2011). Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Dobson, A.S., y Ringrose, J. (2016). Sext education: Pedagogies of sex, gender and shame in the school yards of Tagged and Exposed. *Sex Education*, 16(1), 8-21. <https://doi.org/10.1080/14681811.2015.1050486>
- Donoso Vázquez, T., Rubio Hurtado, M. J., y Vilà Baños, R. (2018). La adolescencia ante la violencia de género 2.0: Concepciones, conductas y experiencias. *Educación XX1*, 21(1), 109-134, doi:10.5944/educXX1.15972
- Estébanez, I. (2012). Del amor al control a golpe de click: la violencia de género en las redes sociales. IV Jornada de Sensibilización sobre la Violencia de Género. Lanzarote. Recuperado de <http://goo.gl/c53TDo>
- Fernández, B., y Munárriz, J. (2008). *Prostitución y exclusión social. Navarra: Universidad Pública de Navarra.* Recuperado de https://www.unavarra.es/digitalAssets/168/168636_10000002-Prostitucion-yexclusi--n-social-PDF.pdf
- Ferrer, V., Bosch, E., y Navarro, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de Psicología*, (99), 7-31.
- Foucault, M. (1977). Historia de la sexualidad. Vol. II: la voluntad de saber. Siglo XXI, México.

- Gámez-Guadix, M., De-Santisteban, P., y Resett, S. (2017). Sexting among Spanish adolescents: Prevalence and personality profiles. *Psicothema*, 29(1), 29-34. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.222>
- Gamito, R., Aristizabal, P., y Olasolo, M. (2017). La necesidad de trabajar los riesgos de internet en el aula. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 21(3), 409-426.
- García Jiménez, A., López de Ayala López, M. y Catalina García, B. (2013). Hábitos de uso en internet y en las redes sociales de los adolescentes españoles. *Comunicar. Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, 41, 195-204. <https://doi.org/10.3916/C41-2013-19>
- Garmendia, M., Jiménez, E., Casado, M.A., y Mascheroni, G. (2016). *Net children go mobile: Riesgos y oportunidades en Internet y el uso de dispositivos móviles entre menores españoles*. Universidad del País Vasco/Red.es. <https://bit.ly/2viYYc2>
- Giménez García, C., Gómez Martínez, S., Ballester Arnal, R. y Gil Julia, B. (2010). Consumo de material pornográfico en jóvenes españoles: diferencias en función de la edad, sexo y orientación sexual. *Anuario de Sexología AEPS*, 12, 9-15.
- Glick, P., y Fiske, S.T. (1996). The ambivalent sexism inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>
- Gómez, Á., Pérez, S., y Verdugo, R.M. (2016). Domination, masculine sexuality and prostitution in Spain: why do Spanish men consume paid sex? *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 71, 1-24. Disponible en <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/4182>
- Gómez, Á., y Verdugo, R.M. (2021). Prostitución y Confinamiento: El Putero 2.0. *Revista Ex Aequo*, 43, 101-112. Disponible en Prostitución y confinamiento: El Putero 2.0 | Ex æquo - Revista da Associação Portuguesa de Estudos sobre as Mulheres (apem-estudos.org)
- Gómez, L., y Viejo, C. (2017). Mitos del amor romántico y calidad de las relaciones sentimentales adolescentes. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(1), 152-161.
- Hald, G. M., Kuyper, L., Adam, P. C. G. y De Wit, J. B. F. (2013). Does viewing explain doing? Assessing the association between sexually explicit materials use and sexual behaviors in a large sample of Dutch adolescents and young adults. *Journal of Sexual Medicine*, 10(12), 2986-2995. <https://doi.org/10.1111/jsm.12157>

- Hald, G.M., Malamuth, N.M., y Yuen, C. (2010). Pornography and attitudes supporting violence against women: Revisiting the relationship in nonexperimental studies. *Aggressive Behavior*, 36(1), 14-20. <https://doi.org/10.1002/ab.20328>
- Hardy, S. A., Steelman, M. A., Coyne, S. M. y Ridge, R. D. (2013). Adolescent religiousness as a protective factor against pornography use. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 34(3), 131-139. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2012.12.002>
- Instituto Asturiano de la Mujer del Principado de Asturias. (2017). *Acoso y abuso sexual en las redes sociales*.
- INJUVE. (2020). *Informe Juventud en España 2020*. Disponible en <http://www.injuve.es/observatorio/demografia-e-informacion-general/informe-juventud-en-espana-2020>
- Kar, S., Choudhury, A. y Singh, A. (2015). Understanding normal development of adolescent sexuality: A bumpy ride. *Journal of Human Reproductive Sciences*, 8(2), 70-74. <https://doi.org/10.4103/0974-1208.158594>
- Kuss, D. J., y Griffiths, M. D. (2011). Online social networking and addiction—a review of the psychological literature. *International journal of environmental research and public health*, 8(9), 3528-3552. <https://doi.org/10.3390/ijerph8093528>
- Kor, A., Zilcha-Mano, S., Fogel, Y. A., Mikulincer, M., Reid, R. C. y Potenza, M. N. (2014). Psychometric development of the Problematic Pornography Use Scale. *Addictive behaviors*, Vol. 39(5), 861-868.
- Lagarde, M. (2005). *Para mis socias de la vida, Horas y horas*. Madrid.
- Lantagne, A., y Furman, W. (2017). Romantic relationship development: The interplay between age and relationship length. *Developmental Psychology*, 53(9), 1738-1749. <https://doi.org/10.1037/dev0000363>
- León, C. M., y Aizpurúa, E. (2020). ¿Persisten las actitudes sexistas en los estudiantes universitarios? Un análisis de su prevalencia, predictores y diferencias de género. *Educación XX1*, 23(1), 275-296. <https://doi.org/10.5944/educxx1.23629>
- Ley 10 de 2022. De garantía integral de la libertad sexual. 6 de septiembre. D.O. No. 215.
- Luzón, J.M. (Coord.) (2011). *Estudio Detecta Andalucía*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
- Madigan, S., Ly, A., Rash, C.L., Ouytsel, J.V., y Temple, J.R. (2018). Prevalence of multiple forms of sexting behavior among youth. *JAMA Pediatrics*, 172(4), 327-327. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2017.5314>

- Marco Marco, J. (2010). Menores, ciberacoso y derecho a la personalidad. En García González (compilador), *La tutela penal de la intimidad, la integridad y la libertad sexual en internet* (pp. 85-107). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Martín Montilla, A., Pazos Gómez, M., Montilla Coronado, M. V. C., y Romero Oliva, C. (2016). Una modalidad actual de violencia de género en parejas de jóvenes: Las redes sociales. *Educación XX1*, 19(2), 405-429, doi: 10.5944/educXX1.13934
- Mattebo, M., Larsson, M., Tydén, T. y Häggström-Nordin, E. (2014). Professionals' perceptions of the effect of pornography on Swedish adolescents. *Public Health Nursing*, 31(3), 196-205. <https://doi.org/10.1111/phn.12058>
- Merlyn, M.F., Jayo, L., Ortiz, D., y Moreta-Herrera, R. (2020). ¿Sexualidad al alcance de un clic? Sobre sexualidad y tecnología en la juventud. *CienciAmérica*, 9(1).
- MSSSI. (2015). *Plan integral de lucha contra la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual 2015-2018*. Madrid: Centro de Publicaciones.
- Muñiz-Rivas, M., y Cuesta-Roldán, J. (2015). Violencia de género en entornos virtuales. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 3(2), 101-110.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2020). ¿Qué es la adolescencia? Recuperado de: <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia#:~:text=La%20Organizaci%C3%B3n%20Mundial%20de%20la,los%2010%20y%2019%20a%C3%B1os>. Andreassen, C. S. (2015). Online social network site addiction: A comprehensive review. *Current Addiction Reports*, 2(2), 175-184. <https://doi.org/10.1007/s40429-015-0056-9>
- Ojeda, M., Del Rey, R., Walrave, M., y Vandebosch, H. (2020). Sexting en adolescentes: Prevalencia y comportamientos. *Comunicar*, 28(64), 9-19.
- Pateman, C. (1988). "What is Wrong with Prostitution", en *The Sexual Contract*, Cambridge: Polity Press.
- Pascual, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación. *DEDiCA, Revista de Educación e Humanidades*, (10), 63-78.
- Peter, J. y Valkenburg, P. M. (2011). The influence of sexually explicit internet material on sexual risk behaviour: a comparison of adolescents and adults. *Journal of Health Communication*, 16(7), 750-765. <https://doi.org/10.1080/10810730.2011.551996>

- Peter, J., y Valkenburg, P. M. (2016). Adolescents and pornography: A review of 20 years of research. *The Journal of Sex Research*, 53(4-5), 509-531. <https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1143441>
- Ranea, B. (2018). *Feminización de la supervivencia y prostitución ocasional. Federación de Mujeres Progresistas*. Disponible en <https://fmujeresprogresistas.org/wp-content/uploads/2018/12/Investigaci%C3%B3n-Feminizaci%C3%B3n-de-la-supervivencia-y-Prostituci%C3%B3n-Ocasional-web.pdf>
- Rasmussen, K. R. y Kohut, T. (2019). Does religious attendance moderate the connection between pornography consumption and attitudes toward women? *Journal of Sex Research*, 56 (1), 38-49. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1396571>
- Rodríguez-Castro, Y., Alonso-Ruido, P., Lameiras-Fernández, M., y Faílde-Garrido, J.M. (2018). Del sexting al cibercontrol en las relaciones de pareja de adolescentes españoles: análisis de sus argumentos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(3), 170-178.
- Rodríguez-Castro, Y., Lameiras-Fernández, M., Carrera-Fernández, M. V., y Vallejo-Medina, P. (2013). La fiabilidad y validez de la escala de mitos hacia el amor: las creencias de los y las adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 28(2), 157-168. <http://dx.doi.org/10.1174/021347413806196708>.
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., y Carrera, M.V. (2015). Amor y Sexismo: una peligrosa relación en los y las adolescentes gallegos/as. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, Extr. 2, 11-14. <https://doi.org/10.17979/reipe.2015.0.02.234>
- Rosero, D. (2021). Notas sobre la precarización digital en tiempos pandémicos: un acercamiento a la red OnlyFans. *Revista Ciencias Sociales* (43), 31-45.
- Rostad, W. L., Gittins-Stone, D., Huntington, C., Rizzo, C. J., Pearlman, D. y Orchowski, L. (2019). The association between exposure to violent pornography and teen dating violence in grade 10 High School students. *Archives of Sexual Behavior*, 48(7), 2137-2147. <https://doi.org/10.1007/s10508-019-1435-4>
- Ruiz, C. (2016). "Los mitos del amor romántico: S.O.S. Celos!!!". *VI Congreso Universitario Internacional "Investigación y Género*. oord. por Carmen García-Gil, Consuelo Flecha García, María Jesús Cala Carrillo, Marina Núñez Gil, Ana Guil Bozal, (625-636), Sevilla.
- Save the Children. (2020). *Informe (Des) Información sexual: Pornografía y adolescencia*. <https://www.savethechildren.es/informe-desinformacion-sexualpornografia-y-adolescencia>

- Schmitz, S., y Siry, L. (2011). Teenage folly or child abuse? State responses to 'sexting' by minors in the U.S. and Germany. *Policy y Internet*, 3(2), 25-50. <https://doi.org/10.2202/1944-2866.1127>
- Symons, K., Ponnet, K., Walrave, M., y Heirman, W. (2018). Sexting scripts in adolescent relationships: Is sexting becoming the norm? *New Media y Society*, 20(10), 3836-3857. <https://doi.org/10.1177/1461444818761869>
- Torrado, E., Gutiérrez, J., Romero, Y. R., y González, A.M. (2021). Sexualidad y consumo de pornografía en adolescentes y jóvenes de 16 a 29 años. Fundación General, Universidad de La Laguna. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/23764>
- Uttarapong, J., Jereza, R., Bonifacio, R., y Yvette, D. (2022). *Social Support in Digital Patronage, OnlyFans Adult Content Creator as an Online Community*. CHI EA '22: Extended Abstracts of the 2022 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems.
- Vanderhoven, E., Schellens, T. y Valcke, M. (2014). Enseñar a los adolescentes los riesgos de las redes sociales: Una propuesta de intervención en secundaria. *Comunicar*, 22(43), 123-132. doi: <https://doi.org/10.3916/C43-2014-12>
- Varchetta, M., Frascchetti, A., Mari, E., y Giannini, A.M. (2020). Adicción a las redes sociales, Miedo a perderse experiencias (FOMO) y Vulnerabilidad en línea en estudiantes universitarios. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 14(1). doi: <https://doi.org/10.19083/ridu.2020.1187>
- Villacampa, C. (2017). Teen sexting: Prevalence, characteristics and legal treatment. *International Journal of Law, Crime and Justice*, 49, 10-21. <https://doi.org/10.1016/j.ijlcrj.2017.01.002>
- Wright, P.J., Tokunaga, R.S., y Kraus, A. (2016). A meta-analysis of pornography consumption and actual acts of sexual aggression in general population studies. *Journal of Communication*, 66(1), 183-205. <https://doi.org/10.1111/jcom.12201>
- Yela, C. (2003). La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros de Psicología Social*, 1(2), 263-267.



Ajuntament d'Inca